



CARTA DE AUTORIZACIÓN

CÓDIGO

AP-BIB-FO-06

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

1 de 2

Neiva, 20 de enero de 2021

Señores

CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA

Ciudad

El (Los) suscrito(s):

Diana María Ruiz Gaviria, con C.C. No. 24340636 de Manizales

María Rocío Guarnizo Medina, con C.C. No. 55165136, Neiva

Autor(es) de la tesis y/o trabajo de grado

Titulado Fortalecimiento de práctica de cuidado para la construcción de paz con estudiantes de grado cuarto de la institución educativa Rodrigo Lara Bonilla

presentado y aprobado en el año 2023 como requisito para optar al título de

Magister en Educación y Cultura de Paz;

Autorizo (amos) al CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN de la Universidad Surcolombiana para que, con fines académicos, muestre al país y el exterior la producción intelectual de la Universidad Surcolombiana, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo de grado en los sitios web que administra la Universidad, en bases de datos, repositorio digital, catálogos y en otros sitios web, redes y sistemas de información nacionales e internacionales “open access” y en las redes de información con las cuales tenga convenio la Institución.
- Permita la consulta, la reproducción y préstamo a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato Cd-Rom o digital desde internet, intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer, dentro de los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia.
- Continúo conservando los correspondientes derechos sin modificación o restricción alguna; puesto que, de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación del derecho de autor y sus conexos.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores”, los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

Vigilada Mineducación

La versión vigente y controlada de este documento, solo podrá ser consultada a través del sitio web Institucional www.usco.edu.co, link Sistema Gestión de Calidad. La copia o impresión diferente a la publicada, será considerada como documento no controlado y su uso indebido no es de responsabilidad de la Universidad Surcolombiana.



CARTA DE AUTORIZACIÓN

CÓDIGO

AP-BIB-FO-06

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

2 de 2

EL AUTOR/ESTUDIANTE:

Firma: _____

EL AUTOR/ESTUDIANTE:

Firma: _____



CÓDIGO	AP-BIB-FO-07	VERSIÓN	1	VIGENCIA	2014	PÁGINA	1 de 4
---------------	---------------------	----------------	----------	-----------------	-------------	---------------	---------------

TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO:

AUTOR O AUTORES:

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
RUIZ GAVIRIA	DIANA MARÍA
GUARNIZO MEDINA	MARÍA ROCÍO

DIRECTOR Y CODIRECTOR TESIS:

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
PEÑA CASTELLANOS	MARCELA

ASESOR (ES):

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
PEÑA CASTELLANOS	MARCELA

PARA OPTAR AL TÍTULO DE: MAGISTER EN EDUCACIÓN Y CULTURA DE PAZ

FACULTAD: EDUCACIÓN

PROGRAMA O POSGRADO: MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y CULTURA DE PAAZ

CIUDAD: NEIVA

AÑO DE PRESENTACIÓN: 2023

NÚMERO DE PÁGINAS:229

TIPO DE ILUSTRACIONES (Marcar con una X):

Diagramas___ Fotografías Grabaciones en discos___ Ilustraciones en general___ Grabados___
Láminas___ Litografías___ Mapas Música impresa___ Planos___ Retratos___ Sin ilustraciones___
Tablas o Cuadros

SOFTWARE requerido y/o especializado para la lectura del documento:



CÓDIGO	AP-BIB-FO-07	VERSIÓN	1	VIGENCIA	2014	PÁGINA	2 de 4
---------------	---------------------	----------------	----------	-----------------	-------------	---------------	---------------

MATERIAL ANEXO:

PREMIO O DISTINCIÓN (*En caso de ser LAUREADAS o Meritoria*): MERITORIA

PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL E INGLÉS:

Español

1. **Ética del cuidado**
2. **Cuidado de sí,**
3. **cuidado del otro**
4. **Pedagogía del cuidado**
5. **Educación para la paz**
6. **Emociones**

Inglés

1. **Ethics of care**
2. **Care for oneself**
3. **Care for the other**
4. **Pedagogy of care**
5. **Education for peace**
6. **Emotions**

RESUMEN DEL CONTENIDO: (Máximo 250 palabras)

El trabajo de investigación que se presenta a continuación hace parte del macro proyecto denominado “*Pedagogía de las emociones: investigación en el aula para la construcción de paz*”, en la Maestría en Educación Cultura y Paz de la Universidad Surcolombiana. Este proceso de investigación se realizó con el objetivo de “fortalecer las prácticas de cuidado con los estudiantes de grado cuarto de la institución educativa Rodrigo Lara Bonilla para la construcción de paz”

Para el desarrollo de esta propuesta de investigación se tuvieron en cuenta los factores de riesgo como las violencias identificadas en el departamento de Huila, en el municipio de Neiva y la comuna seis que afectan directamente la escuela y las oportunidades de mejoramiento que se relacionan con la necesidad de promover prácticas de cuidado de la vida, el cuidado de sí, de los otros y de lo otro en el ámbito escolar para promover la cultura de paz.

Este estudio se desarrolló desde el enfoque cualitativo con una perspectiva crítico social y el diseño de investigación acción participación en el aula. De esta forma se planteó el proceso a partir de dos ciclos “*Reconociendo prácticas de cuidado*” y “*Transformación en el aula*”: En el primer ciclo se formuló una propuesta pedagógica mediante conversatorios y talleres, para identificar, interpretar y promover los saberes y prácticas de cuidado con los niños y niñas en el contexto donde se desenvuelve su vida escolar. El segundo se desarrolló teniendo en cuenta el contexto y las voces de los actores, a partir de la interpretación de los hallazgos del primer ciclo, donde emergieron ideas para elaborar un nuevo plan de acción mediante la aplicación de talleres con el objetivo de promover la transformación de la realidad social en cual se desenvuelve la vida de los sujetos participantes en el proceso de investigación, posteriormente se continúa el proceso mediante una propuesta pedagógica que propenda por la sostenibilidad y seguimiento de este proyecto.



Los resultados reflejan que los actores sociales relacionan el cuidado con prácticas para satisfacer sus necesidades físicas y consideran que el cuidado está vinculado a prácticas que provienen desde afuera, es así como se delega a otros. De ahí surge la propuesta de crear un tercer ciclo a través de una propuesta pedagógica para la transformación que aborde el cuidado de sí, el cuidado del otro, el cuidado de lo otro y el cuidado como hecho político para la construcción de ciudadanos como actores de paz.

ABSTRACT: (Máximo 250 palabras)

The research work presented below is part of the macro project called "Pedagogy of emotions: research in the classroom for the construction of peace", which was created in the Master's Degree in Education, Culture and Peace of the Surcolombiana University. This research process was carried out with the objective of "strengthening care practices with fourth grade students of the Rodrigo Lara Bonilla educational institution for the construction of peace"

This research proposal arose from the risk factors and opportunities for improvement identified in the context, which indicate the need to address care practices in the school environment to promote a culture of peace.

This study was developed from the qualitative approach and social critical design with the methodology of action research participation in the classroom. In this way, the process was raised from two cycles "Recognizing care practices" and "Transformation in the classroom", where in the first cycle a pedagogical proposal was formulated through conversations and pedagogical workshops, to identify, interpret and promote the knowledge and care practices with children in the context where their school life takes place.

The results reflect that social actors relate care to practices to satisfy their physical needs and consider that care is linked to practices that come from outside, that is how it is delegated to others. From there arises the proposal to create a new cycle through a pedagogical proposal for the transformation that addresses the care of oneself, the care of the other, the care of the other and care as a political fact for the construction of citizens as actors of peace.



CÓDIGO	AP-BIB-FO-07	VERSIÓN	1	VIGENCIA	2014	PÁGINA	4 de 4
---------------	---------------------	----------------	----------	-----------------	-------------	---------------	---------------

APROBACION DE LA TESIS

Nombre Presidente Jurado: **GINA MARCELA ORDOÑEZ ANDRADE**

Firma:

Nombre Jurado: **CAROLINA CUELLAR SILVA**

Firma:

Nombre Jurado: **MYRIAM OVIEDO CÓRDOBA**

Firma:

**FORTALECIMIENTO DE PRÁCTICAS DE CUIDADO PARA LA
CONSTRUCCIÓN DE PAZ CON ESTUDIANTES DE GRADO CUARTO
DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA RODRIGO LARA BONILLA**

**Diana María Ruiz Gaviria
María Rocío Guarnizo Medina**

**Maestría en Educación y Cultura de Paz
Facultad de Educación
Universidad Surcolombiana
Neiva - Huila
2022**

**FORTALECIMIENTO DE PRÁCTICAS DE CUIDADO PARA LA
CONSTRUCCIÓN DE PAZ CON ESTUDIANTES DE GRADO CUARTO
DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA RODRIGO LARA BONILLA**

**Diana María Ruiz Gaviria
María Rocío Guarnizo Medina**

**Asesora de Trabajo de Grado
Marcela Peña Castellanos
Magister en educación cultura y paz**

Tesis de Maestría para optar al título de Magíster en Educación y Cultura de Paz

**Maestría en Educación y Cultura de Paz
Facultad de Educación
Universidad Surcolombiana
Neiva - Huila
2022**

DEDICATORIA

El presente trabajo de investigación lo dedico a Dios, por ser el inspirador y darnos fuerza para continuar en este proceso de obtener uno de los anhelos más deseados.

A mis padres ROBERTO GUARNIZO OLIVEROS y MARÍA NUBIA MEDINA DE GUARNIZO quienes son mi motor y mi mayor inspiración, que, a través de su amor, paciencia, buenos valores, ayudan a trazar mi camino.

A mi hermano ROBERTO ANTONIO GUARNIZO MEDINA por animarme a realizar este estudio, por su apoyo y por estar presente cuando más lo necesite.

A mi esposo OSCAR FERNANDO SOLANO HURTADO por ser el apoyo incondicional en mi vida, que, con su amor y respaldo, me ayuda a alcanzar mis objetivos.

María Rocío Guarnizo Medina

AGRADECIMIENTO

Queremos expresar nuestros agradecimientos, en primer lugar, MARCELA PEÑA CASTELLANOS gran maestra en esta maravillosa experiencia, gracias por asumir con tenacidad, dedicación, paciencia, perseverancia, criterio y calidad humana este reto; gracias por compartir de forma rigurosa y exigente su conocimiento, por motivar e inspirarnos en ser constructoras de paz mediante las prácticas de cuidado.

En segundo lugar, queremos agradecer también el apoyo recibido por mi Institución Educativa Rodrigo Lara Bonilla y la señora Rectora Mg. LUZ MARIANA ALDANA GARCIA por permitir la realización de este proyecto y por apoyar procesos de educación para la paz desde la ética del cuidado.

A los padres de familia y estudiantes del grado 401 sede principal por su participación y aportes en cada una de las actividades realizadas durante el presente trabajo de investigación.

Finalmente queremos expresar nuestros agradecimientos a los maestros y maestras del programa de la Maestría en Educación y Cultura de Paz de la Universidad Surcolombiana quienes nos brindaron su conocimiento, experiencia y dedicación para orientar nuestro proceso de formación en la construcción de paz desde la perspectiva de la ética del cuidado.

María Rocío Guarnizo Medina

Diana María Ruiz Gaviria

Tabla de contenido

RESUMEN	11
ABSTRACT	13
INTRODUCCIÓN	15
CAPÍTULO 1. RECONOCIENDO EL TERRITORIO	18
1.1 Contexto	18
1.2 Factores Riesgos y oportunidades de transformación	23
1.3 Reflexión para la acción	32
1.4 OBJETIVOS	38
1.4.1 Objetivo general	38
1.4.2 Objetivos específicos	38
CAPÍTULO 2. INTERROGAR LA REFLEXIÓN	39
2.1 Antecedentes	39
2.1.1 Ética del cuidado	39
2.1.2 Ética del cuidado como educación para la paz	45
2.1.3 Pedagogía del cuidado	50
2.1.4 Pedagogía para la paz	53
2.1.5 El cuidado es una relación consigo mismo	58
2.1.6 El cuidado es una relación con el otro	61
2.1.7 Las emociones vinculadas a las prácticas de cuidado	63

2.2 JUSTIFICACIÓN	67
CAPÍTULO 3. INTERPRETAR PARA TRANSFORMAR	70
3.1 Marco teórico	70
3.1.1. Ética del cuidado: una ética humana	70
3.1.2 Cuidado de sí: una mirada hacia al interior	75
3.1.3 Cuidado del otro: preocuparse por la humanidad	79
3.1.4 Una pedagogía para el cultivo del cuidado	82
3.1.5 Emociones que promueven el cuidado	87
3.17 Maestro problematizador para la transformación	93
CAPÍTULO 4. INVESTIGAR PARA TRANSFORMAR EN EL AULA	100
4.2 Diseño de la investigación	102
4.3 Sujetos de enunciación	104
4.4 Proceso de recolección, sistematización y análisis de la información	105
Estrategias de recolección de información	105
Ciclo 1. “Reconociendo prácticas de cuidado: una mirada desde el contexto”	106
Conversatorio prácticas de cuidado en el aula	107
Talleres pedagógicos	107
HABLEMOS DE PRÁCTICAS DE CUIDADO	108
TALLER 1. “HABLEMOS DE PRÁCTICAS DE CUIDADO”	109
TALLER 2. “ME CUIDO, TE CUIDO, NOS CUIDAMOS”	111

TALLER 3. “Moldeando nuestras prácticas de cuidado”	113
TALLER DE DEVOLUCIÓN 4. “RECONOCEMOS NUESTRAS PRÁCTICAS DE CUIDADO”	115
Ciclo 2 “Interpretar para la transformación en el aula”	117
TALLER 5. “CUIDADO DE SÍ PARA HACER LAS PACES”	117
TALLER 6. CUIDADO DE SÍ: ES UNA MIRADA SOBRE SÍ MISMO	120
4.5 Validez y confiabilidad	125
4.6 Ética del estudio	126
CAPÍTULO 5. HALLAZGOS TRANSFORMACIÓN EN EL AULA	129
5.1 Momento descriptivo	129
5.2 Desarrollo de la propuesta pedagógica	136
Reconociendo prácticas de cuidado	136
Hablemos sobre prácticas de cuidado	138
Me cuido, te cuido, nos cuidamos	141
Cuidado de sí: una mirada hacia al interior	142
Moldeando prácticas de cuidado	147
Reconociendo nuestras prácticas de cuidado	152
Cuidado de sí para hacer las paces	159
Cuidado de sí: es una mirada sobre sí mismo	171
Investigar en el aula para transformar	186

5.3 Propuesta: nuevo ciclo de transformación	188
6. CONCLUSIONES	193
6.1 RECOMENDACIONES	196
REFERENCIAS	198
ANEXOS	201

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Mapa del Departamento del Huila.....	18
Gráfica 2. Mapa del departamento de Neiva.....	20
Gráfica 3. Mapa comuna seis del municipio de Neiva.....	22
Gráfica 4. Voces de los padres y madres de familia.....	141
Gráfica 5. Voces de los niños y niñas.....	143
Gráfica 6. Voces de los niños y niñas.....	147
Gráfica 7. Voces de los niños y niñas.....	150
Gráfica 8. Voces de los niños y niñas.....	161
Gráfica 9. Voces de los niños y niñas.....	162
Gráfica 10. Voces de los niños y niñas.....	168
Gráfica 11. Voces de los niños y niñas.....	184
Gráfica 12. Talleres que consolidan la propuesta.....	192

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Informe cifras de la guerra en Colombi entre 1958 a 2018	22
TABLA 2. TALLERES PEDAGÓGICOS	104
Tabla 3. Técnica para el conocimiento de sí	115
Tabla 4. Codificación	118
Tabla 5. Tecnologías cuidado de sí	151

INDICE DE GRÁFICAS

Figura 1.....	139
Figura 2.....	139
Figura 3.....	144
Figura 4.....	144
Figura 5.....	148
Figura 6.....	149
Figura 7.....	155
Figura 8.....	155
Figura 9.....	157
Figura 10.....	158
Figura 11.....	164

Figura 12.....	164
Figura 13.....	165
Figura 14.....	172
Figura 15.....	173
Figura 16.....	173
Figura 17.....	175
Figura 18.....	175
Figura 19.....	176
Figura 20.....	177
Figura 21.....	178
Figura 22.....	179
Figura 23.....	180
Figura 24.....	181
Figura 25.....	182
Figura 26.....	183

RESUMEN

El trabajo de investigación que se presenta a continuación hace parte del macro proyecto denominado “*Pedagogía de las emociones: investigación en el aula para la construcción de paz*”, en la Maestría en Educación Cultura y Paz de la Universidad Surcolombiana. Este proceso de investigación se realizó con el objetivo de “fortalecer las prácticas de cuidado con los estudiantes de grado cuarto de la institución educativa Rodrigo Lara Bonilla para la construcción de paz”

Para el desarrollo de esta propuesta de investigación se tuvieron en cuenta los factores de riesgo como las violencias identificadas en el departamento de Huila, en el municipio de Neiva y la comuna seis que afectan directamente la escuela y las oportunidades de mejoramiento que se relacionan con la necesidad de promover prácticas de cuidado de la vida, el cuidado de sí, de los otros y de lo otro en el ámbito escolar para promover la cultura de paz.

Este estudio se desarrolló desde el enfoque cualitativo con una perspectiva crítico social y el diseño de investigación acción participación en el aula. De esta forma se planteó el proceso a partir de dos ciclos “*Reconociendo prácticas de cuidado*” y “*Transformación en el aula*”: En el primer ciclo se formuló una propuesta pedagógica mediante conversatorios y talleres, para identificar, interpretar y promover los saberes y prácticas de cuidado con los niños y niñas en el contexto donde se desenvuelve su vida escolar. El segundo se desarrolló teniendo en cuenta el contexto y las voces de los actores, a partir de la interpretación de los hallazgos del primer ciclo, donde emergieron ideas para elaborar un nuevo plan de acción mediante la aplicación de talleres con el objetivo de promover la transformación de la realidad social en cual se desenvuelve la vida de los sujetos participantes en el proceso de investigación, posteriormente se continúa el proceso

mediante una propuesta pedagógica que propenda por la sostenibilidad y seguimiento de este proyecto.

Los resultados reflejan que los actores sociales relacionan el cuidado con prácticas para satisfacer sus necesidades físicas y consideran que el cuidado está vinculado a prácticas que provienen desde afuera, es así como se delega a otros. De ahí surge la propuesta de crear un tercer ciclo a través de una propuesta pedagógica para la transformación que aborde el cuidado de sí, el cuidado del otro, el cuidado de lo otro y el cuidado como hecho político para la construcción de ciudadanos como actores de paz.

Palabras clave: ética del cuidado, cuidado de sí, cuidado del otro, pedagogía del cuidado, educación para la paz y emociones.

ABSTRACT

The research work presented below is part of the macro project called "Pedagogy of emotions: research in the classroom for the construction of peace", which was created in the Master's Degree in Education, Culture and Peace of the Surcolombiana University. This research process was carried out with the objective of "strengthening care practices with fourth grade students of the Rodrigo Lara Bonilla educational institution for the construction of peace"

This research proposal arose from the risk factors and opportunities for improvement identified in the context, which indicate the need to address care practices in the school environment to promote a culture of peace.

This study was developed from the qualitative approach and social critical design with the methodology of action research participation in the classroom. In this way, the process was raised from two cycles "Recognizing care practices" and "Transformation in the classroom", where in the first cycle a pedagogical proposal was formulated through conversations and pedagogical workshops, to identify, interpret and promote the knowledge and care practices with children in the context where their school life takes place.

The results reflect that social actors relate care to practices to satisfy their physical needs and consider that care is linked to practices that come from outside, that is how it is delegated to others. From there arises the proposal to create a new cycle through a pedagogical proposal for the transformation that addresses the care of oneself, the care of the other, the care of the other and care as a political fact for the construction of citizens as actors of peace.

Keywords: ethics of care, care for oneself, care for the other, pedagogy of care, education for peace and emotions.

INTRODUCCIÓN

La educación para la paz abordada en un país que ha sufrido las consecuencias del conflicto armado exige una rigurosa reflexión sobre las afectaciones de la guerra en la escuela. Es necesario analizar las consecuencias de estas violencias que inciden y circulan al interior de ella y que se convierten en factores de riesgo para alcanzar una paz visible, duradera y sostenible.

Es en este sentido, se plantea uno de los grandes retos de la educación en medio de situaciones del postconflicto que se centra en educar contra toda forma de insensibilidad de los seres humanos ante el dolor, el sufrimiento y la vulnerabilidad del otro, con el propósito de contribuir a la no repetición de la barbarie, pues todos merecemos disfrutar del buen vivir en condiciones dignas, justas y humanas.

Es así como en el proceso de construcción de paz, resulta como elemento fundamental la ética del cuidado que promueva saberes, emociones y acciones en la formación de sujetos que desarrollen la capacidad de preocuparse de sí mismo y de los otros, en una sociedad cosificada, individualista y masificada, que requiere con urgencia oportunidades de transformación que estén orientadas desde la educación en edades tempranas, promoviendo la justicia, la autonomía, la empatía y la benevolencia en las relaciones humanas.

Desde esta perspectiva la escuela debe ser un espacio para la acción política del sujeto, donde se promueva el conocimiento de sí mismo en relación con los otros, se trata de potenciar una educación que se preocupa por la formación del individuo capaz de generar pensamiento crítico desde la realidad social en la cual se encuentra inmerso con el propósito de actuar sobre ella y

producir transformaciones que le permitan dar una respuesta atenta ante el dolor y sufrimiento humano.

De ahí que, el trabajo de investigación que se presenta a continuación hace parte del macro proyecto denominado “*Pedagogía de las emociones: investigación en el aula para la construcción de paz*”, de la Maestría en Educación Cultura y Paz de la Universidad Surcolombiana. Este proceso de investigación pretende “fortalecer las prácticas de cuidado con los estudiantes de grado cuarto de la institución educativa Rodrigo Lara Bonilla para la construcción de paz.”

El proceso investigativo inicia con *el capítulo 1 “Reconociendo el territorio”*. Se construyó con los actores y a partir del rastreo bibliográfico que permitió que se identificaran los “*factores de riesgo y las oportunidades de transformación*”. Tal proceso condujo a la reflexión para la elaboración de un plan de acción, orientado a identificar los saberes y prácticas de cuidado con los estudiantes mediante conversatorios y talleres pedagógicos.

En un segundo momento *el capítulo 2. Interrogar para la reflexión*, se presentan los antecedentes producto de la revisión de investigaciones y artículos relacionados con la ética del cuidado y la educación para la paz. Del mismo modo se abordó el conocimiento que se ha elaborado sobre pedagogía del cuidado, el cuidado en relación consigo mismo, los demás y las emociones vinculadas a las prácticas de cuidado.

Posteriormente, *el capítulo 3. Interpretar para transformar*, se formula el marco teórico que sustenta y da sentido a esta investigación desde la categoría ética del cuidado y la educación para la paz en contextos de violencia que afectan la vida de la escuela. De igual manera con el propósito de profundizar y ampliar el marco de referencia en el tema de estudio se establece el

desarrollo de subcategorías como: cuidado de sí, cuidado del otro, pedagogía del cuidado y emociones.

En un cuarto lugar se desarrolla el *capítulo 4 Investigar para transformar* en el aula que describe el enfoque metodológico desde la investigación cualitativa, crítico social, mediante el diseño de investigación acción en el aula. Se identifican los sujetos de enunciación y el proceso mediante el cual se hizo la recolección, sistematización y análisis de la información.

Por último, *en el capítulo 5* se presentan los *hallazgos* que surgieron durante todo el proceso de investigación. Este acápite se formula a través de un momento descriptivo donde se da razón de la propuesta implementada y el inicio de un nuevo ciclo proyectado mediante una propuesta pedagógica para el año 2023.

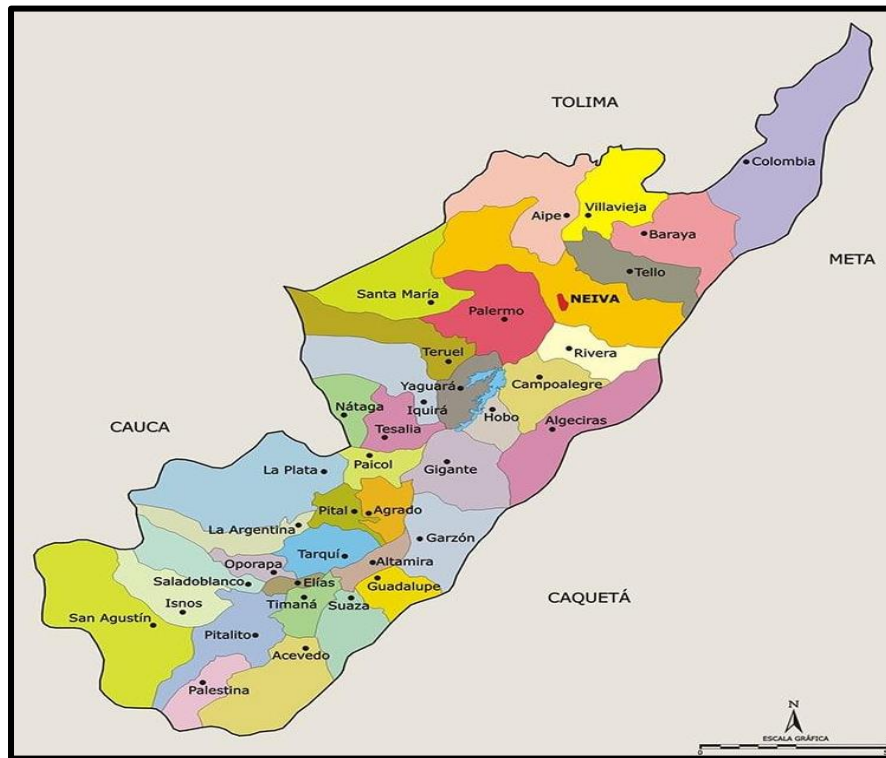
Finalmente se presentan las conclusiones donde se establece que la ética del cuidado es un elemento fundamental en la construcción de paz, porque genera en los seres humanos la sensibilidad y corresponsabilidad por el cuidado de la vida, además que los estudiantes identifican el cuidado como una satisfacción de las necesidades físicas, que proviene de afuera y se delega a otros, por esto es importante abordar el cuidado de sí que les permita la transformación de la realidad social en la cual habita. Del mismo modo se hacen las recomendaciones para darle continuidad, seguimiento y sostenibilidad al fortalecimiento de las prácticas de cuidado para la construcción de paz.

CAPÍTULO 1. RECONOCIENDO EL TERRITORIO

1.1 Contexto

Huila tierra de promisión

Gráfica 1. Mapa del Departamento del Huila



Fuente: Sociedad geográfica de Colombia. Atlas de Colombia. IGCA 2002. Academia de Ciencias Colombianas

La palabra Huila es de origen indígena y significa anaranjado. En lengua Páez Montaña Luminosa, escenario en el cual se inscribe esta apuesta investigativa, es decir el departamento del Huila que se encuentra ubicado al sureste de Colombia. Al norte limita con los departamentos de Cundinamarca y Tolima, al sur con Cauca y Caquetá, al oriente con Meta y parte del departamento del Caquetá, y hacia el Occidente, nuevamente con Cauca y con parte del departamento del Tolima.

El departamento del Huila está estratégicamente ubicado en un área de gran diversidad natural y variedad de su relieve, como se evidencia en el llano de los valles y las montañas de las cordilleras, generando una amplia gama climática, es la tierra de bellos escenarios naturales que presentan increíbles contrastes, como el Nevado (Volcán) del Huila y el desierto (bosque seco tropical) de la Tatacoa. De acuerdo con Salas (2011) es un territorio rico en recursos hídricos, porque tiene el gran valle del río Magdalena entre las cordilleras Central y Oriental. Además, cuenta con 612 mil hectáreas de áreas protegidas, que lo consolidan como un departamento líder para proteger ecosistemas estratégicos

Su economía se nutre de tal diversidad y de la consecuente riqueza del suelo, adecuado para la ganadería, la explotación piscícola y la producción agrícola de granos, frutas y verduras, que son principales actividades económicas de la región catalogada como despensa agrícola, aspecto relevante que contribuye en el desarrollo de este territorio.

El departamento del Huila sobresale por su orientación agropecuaria, esto exige un proceso de transformación de los productos primarios para el progreso agroindustrial. El sector agropecuario ha presentado un crecimiento económico por la producción de café, la cadena productiva de la caña, el cacao, el aguacate Hass, el fríjol y el arroz. Además, representa una relevante producción bovina, piscícola, avícola y porcina.

Aun así, uno de los principales obstáculos para el auge de esta región es el estado crítico de la infraestructura de las vías terciarias que también afecta la competitividad del sector turístico huilense que los últimos años ha obtenido un gran crecimiento en la economía del departamento.

Sin embargo, tal como lo describió el poeta José Eustasio Rivera, en uno de sus versos “*El Huila es tierra de promisión*” Salas (2011), donde se expresa la búsqueda de identidad en relación

Según los datos históricos Neiva, es el nombre de un río en la Rusia Occidental; el de una Aldea de Rusia, y un río de Portugal. Pero la razón más aproximada del nombre de Neiva, es que le fue dado por la semejanza que tiene con el Valle de Neybade Santo Domingo, Vega, (2012).

De ahí que el nombre de Neiva obedece a la semejanza que encontró Sebastián de Belalcázar con el Valle de la Isla de Santo Domingo, es así como él decía "Valle de Neyba", religiosamente "Limpia Concepción del Valle de Neiva". De esta forma la ciudad de Neiva fue fundada el 24 de mayo de 1612 por el Capitán Don Diego de Ospina a la orilla del río Magdalena. Don Diego buscaba establecer sus cuarteles permanentes y desde allí seguir esparciendo las ideas agrícolas y ganaderas que había llevado consigo, el nombre otorgado a la ciudad por el Capitán fue Nuestra Señora de la limpia Concepción del Valle de Neiva, Vega, (2012).

Actualmente la capital del departamento del Huila es Neiva que se encuentra ubicada entre la cordillera Central y Oriental, en una planicie sobre la margen oriental del río Magdalena, en el valle del mismo nombre, cruzada por el río Las Ceibas y el río del Oro.

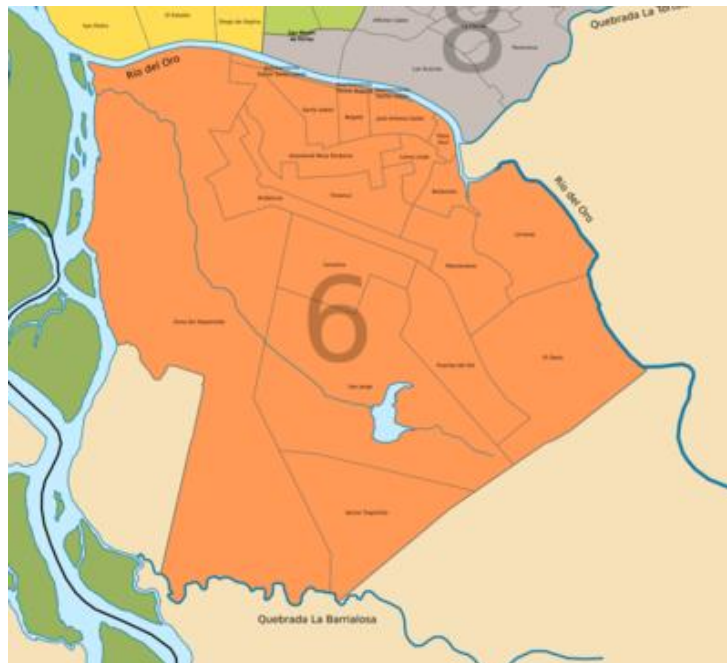
La ciudad de Neiva limita por el Norte, con los Municipios de Aipe y Tello; por el Sur, con los Municipios de Rivera, Palermo y Santa María; por el Occidente, con el Departamento del Tolima y por el Oriente, con el Departamento del Meta.

Teniendo en cuenta la ubicación geográfica de la ciudad de Neiva, es considera como una de las principales ciudades del sur del país, ya que es el puerto de conexión para otras ciudades capitales aledañas. Adicionalmente, el área metropolitana posee una economía muy dinámica basada en el ecoturismo, gastronomía, industria y comercio.

De otra parte, según el Plan integral de seguridad y convivencia ciudadana (2020-2023), el Municipio de Neiva registró una tasa de desempleo del 11.6% en el 2018 y cerró con el 13% en el 2019, con una proyección de aumento en el año 2020 debido a los efectos económicos del Covid-19, pues en abril de este año la medición llegó al 25.8%, situándose como una de las ciudades con más desempleados en el país.

Reconociendo la comuna seis: una mirada desde adentro

Gráfica 3. Mapa comuna seis del municipio de Neiva



Fuente [https://es.wikipedia.org/wiki/Comuna_Sur_\(Neiva\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Comuna_Sur_(Neiva)), 2012

La consolidación de la comuna seis, se sitúa a partir de la lucha que hicieron los primeros pobladores quienes se tomaron el borde del río del Oro, hacia el sur generando lo que se constituye como el barrio Santa Isabel.

De ahí que paralelo al proceso de invasión que se consolidaba en el barrio La Libertad y la construcción de Granjas por parte del ICT (Instituto de Crédito Territorial), a comienzos de los sesenta, la gente continuaba llegando y el Estado no estaba en condiciones de brindarle techo a los

nuevos inmigrantes, es así como nace el barrio Santa Isabel, donde fue reubicada un gran número de familias que habían invadido de manera provisional un sector del oriente alto de la ciudad, donde queda actualmente el barrio El Jardín.

Según se describe en el PEI (2021), Don Juan de Jesús Tovar, líder comunitario y juez de paz, desplazado de otra zona de colonización denominada El Pato, afectada por la violencia, indicó como fue el proceso de reubicación que dio origen al barrio Santa Isabel, que se convirtió en el epicentro para el poblamiento del sur de la ciudad, desbordando del límite tradicional que representaba el río del Oro. Señaló que la comunidad, ante las necesidades y dificultades que tenían para acceder al agua potable, decidió organizarse y realizar acciones de presión ante el gobierno nacional y departamental, con el propósito de exigir el derecho a los servicios públicos y mejorar su calidad de vida. Así se dio inicio al proceso de urbanización de esta parte de la ciudad de Neiva.

Después de la organización del barrio Santa Isabel, en la década de los setenta y ochenta se inició la construcción de barrio paralelo al río del Oro, Barrios Bogotá, Galán, Sinaí. De esta forma el ICT (Instituto de Crédito Territorial) apoyó la construcción de las primeras etapas de Timanco el cual en los últimos años ha tenido un crecimiento acelerado, ya que se han ubicado la mayoría de los programas de vivienda de interés social que han propiciado el crecimiento demográfico y socioeconómico de la comuna seis, a través de la generación de empresas, comercio y prestación de servicios en beneficio de esta localidad.

1.2 Factores Riesgos y oportunidades de transformación

Violencias en el territorio huilense

El Huila no se ha librado de las oleadas de violencia que han afectado al país, de hecho, ha sido uno de los territorios más azotados por este flagelo ya que varios actores armados han visto a este departamento como una zona estratégica para establecer su poder. Por su ubicación geoestratégica, el Huila conecta el centro con el sur del país y es el cruce obligado de cuatro corredores estratégicos: el Sumapaz, la Amazonía norte, la Amazonía del Sur y el corredor del Pacífico; esta lucha de fuerzas por el dominio del territorio ha dejado como saldo 192.000 hechos victimizantes según el Registro Único de Víctimas (Comisión de la verdad, 2019)

En este sentido en la región huilense, como en buena parte del país, la historia del conflicto armado ha marcado a la población, cuando desde “la década de los 80, las guerrillas, tanto las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) como el Ejército de Liberación Nacional (ELN), comenzaron a tener impacto” (Vargas, 2018, p. 113), sobre todo en el sur del departamento.

De este modo lo registra el Observatorio de Memoria y Conflicto del Centro Nacional de Memoria Histórica, en el informe elaborado con cifras de la guerra en Colombia, entre 1958 a julio de 2018, en el Departamento del Huila, se evidencia el siguiente balance:

Tabla 1. Informe cifras de la guerra en Colombi entre 1958 a 2018

Hecho Victimizante	No. de Hechos	No. de Víctimas
1. Acciones bélicas	1.109	1.658 víctimas mortales
2. Asesinatos Selectivos	---	2.342 víctimas mortales
3. Secuestros	---	717 víctimas
4. Masacres	31	287 víctimas mortales
5. Desaparición Forzada	---	724 casos
6. Reclutamiento Forzado	---	276 casos
7. Violencia Sexual	---	162 casos
Total Víctimas Directas		6.166

Fuente Observatorio de Memoria y Conflicto del Centro Nacional de Memoria Histórica 2018.

Según el mismo informe del Centro de Memoria Histórica, el Huila desde 1958 ha recibido más de 193.438 víctimas por desplazamiento.

Lo anterior establece que el departamento es receptor de víctimas de todo el sur del país, con la dificultad de tener recursos muy limitados para ofrecer institucionalmente soluciones sociales a esta población, esta situación genera conflictos y violencias en la comunidad, porque el Estado no es garante de los derechos humanos y por consiguiente de una vida en condiciones dignas y bienestar.

Además, es importante mencionar que el departamento del Huila al ser vecino de los departamentos con mayor índice de producción de hoja de coca y marihuana en el país, ha sufrido todos los problemas sociales derivados de esta terrible actividad ilícita. Cabe resaltar que, a pesar de no tener cultivos considerables de coca o marihuana, se presenta la dinámica de ser corredor permanente de estas sustancias y los insumos para su preparación.

Actualmente en el 2022 después de haber vivido una época con una alta disminución de la violencia, en lo que a orden público se refiere, posterior a la firma del Acuerdo de la Habana, se están presentando nuevos hechos de violencia que reproducen los episodios de zozobra que se creían superados. Lo anterior tiene que ver con la presencia de grupos armados que vienen operando en el territorio, zonas donde casualmente también se han presentado hechos que vulneran los derechos de la población.

Otro escenario de riesgo de vulneración de derechos en el departamento, es lo que tiene que ver con los procesos de reincorporación de las personas que decidieron dejar la guerra e iniciar una nueva vida. Según La Agencia para la Reincorporación y la Normalización-Huila (ARN), 508 personas se han recibido desde la firma entre Gobierno Nacional y FARC EP, para un total de 1.376 adscritos a la regional del Huila. La mayoría de estas personas provienen de extracción campesina, por lo que sus actividades de reincorporación deben estar orientadas a estas líneas de

trabajo. Sin embargo, esta población vulnerable no cuenta con tierras ni con proyectos para la compra de la misma, según la información suministrada por el Plan de Desarrollo Departamento del Huila (2020).

Además, la situación de riesgo en todo el país ha ido aumentando, especialmente en relación con el asesinato de líderes y lideresas sociales. De acuerdo con el informe de la Comisión Nacional de Derechos Humanos de Marcha Patriótica se evidencia que, de 2016 a la fecha, han sido asesinados 10 líderes sociales y 2 excombatientes en el Departamento del Huila.

Desde esta realidad del conflicto y sus nefastas consecuencias, se suman también multiplicidad de violencias que afectan a la población, como se describe a continuación, según el informe del Plan de Desarrollo Departamental “Huila Crece”: (2020)

En relación a los Homicidios: en el 2019 se registraron 259 casos en el Departamento del Huila, que equivalen a una tasa de 21,38% casos por cada cien mil habitantes.

Violencia de género: contra las mujeres en todas sus manifestaciones (física, psicológica, económica, patrimonial, privación y negligencia, abuso sexual, acoso sexual, asalto sexual, explotación comercial de Niños y Niñas, turismo sexual, pornografía con Niños Niñas y adolescentes, la trata de personas), reporta un incremento significativo en el departamento del Huila.

En cuanto al género, persisten brechas que es necesario reducir; especialmente en lo relacionado a la ciudadanía plena de las mujeres y a la eliminación de las múltiples formas de discriminación y de violencia, sobre todo las violencias físicas, sexuales, psicológicas que se ejercen en su contra por el simple hecho de ser mujeres. Adicionalmente, existen brechas referidas

a la baja participación política de las mujeres, la magnitud de las diferentes formas de violencia y discriminación contra las niñas, adolescentes y mujeres, y la pobreza, principalmente de mujeres rurales, pertenecientes a grupo étnicos y víctimas del conflicto armado, entre otras.

Violencia infantil: de acuerdo a la información analizada sobre el comportamiento de la tasa de incidencia de violencia contra niños y niñas, con edades entre los 0 y 5 años, se puede observar una tendencia al incremento durante los últimos años.

Del mismo modo en las cifras SIVILA 2018, se logra evidenciar como la tasa de violencia contra niños y niñas, de 6 a 11 años, ha presentado un aumento significativo, de tal manera que se pasa de una incidencia de 324.41 por cada cien mil habitantes del Departamento del Huila, entre 6 y 11 años, en el año 2015, a una incidencia de, 471.59 entre 6 y 11 años en el año 2018.

Estas situaciones requieren crear programas de promoción para la prevención del maltrato infantil y el abuso que permitan fortalecer la coordinación intersectorial para el desarrollo de las redes que promuevan la cultura del trato digno, prácticas de cuidado y respeto donde se vivencien los derechos de los niños, niñas y adolescentes, garantizando la protección contra toda forma de violencia y una atención integral.

Oportunidad de transformación de las violencias

Con base en lo anterior, se propone generar espacios y estrategias que garanticen la atención, promoción y prevención de violaciones de derechos humanos en el departamento, así como la generación de acciones que promuevan una pedagogía para la paz que permita el fortalecimiento de las prácticas de cuidado proclives a la construcción de la paz en los contextos escolares.

Reconociendo las violencias en el territorio de Neiva

De acuerdo con el diagnóstico presentado en el plan integral de seguridad y convivencia ciudadana del municipio de Neiva 2020-2023, acerca de la criminalidad, violencias y comportamientos contrarios a la convivencia. Se presenta los siguientes datos relevantes:

Según el Observatorio del Delito de Neiva – Medicina Legal (2019), la concentración de los casos y área de hechos de violencia como: homicidios, suicidios, lesiones personales, violencia personal, violencia intrafamiliar, violencia sexual, tienen un aspecto en común y relevante como lo es contexto socioeconómico de la población concentrada en orden de mayor incidencia en las comunas 6, 8, 10. Del mismo modo, es importante analizar que la gran cantidad de estos hechos se originan por conflictos sociales, más de los que se suscitan por delincuencia común u organizada. Además, se evidencia que suceden en un rango mayor en la zona urbana y su ocurrencia se concentra en las comunas que tiene mayor vulnerabilidad y conflictividad socioeconómica.

En relación a lo anterior se indica que los hombres son los que más se involucran en la violencia personal o riñas y se puede resaltar que las mujeres son las más afectadas en este tipo de violencia. Cabe resaltar que el 89% de los afectados en las situaciones de violencia se encuentran en un rango de edad entre los 15 a los 55 años, población económicamente activa.

En cuanto a la violencia sexual en la mayoría de casos el presunto agresor hace parte del círculo familiar de la víctima y el 84.5% de las víctimas son menores de edad, estos hechos descritos anteriormente ocurren con mayor incidencia en la zona urbana y las comunas 6, 10, 8 y 9 donde se presentan condiciones de mayor vulnerabilidad socioeconómica como la presencia de asentamientos humanos.

Lo expuesto anteriormente refleja el contexto a nivel regional y local, donde se desarrolla esta investigación. Por lo tanto, se considera necesario analizar en particular la información obtenida acerca de la comuna seis, teniendo en cuenta que es el territorio donde se encuentra ubicada la institución educativa Rodrigo Lara Bonilla, donde se evidencia los índices más altos de violencia de forma sistemática.

En este sentido los riesgos que se identifican a partir del diagnóstico hacen parte de la cultura de violencia directa que permea la vida de la escuela y que limita la seguridad de los ciudadanos a través de la imposición de las armas y la fuerza. Es así como se justifica la guerra desde la cultura del patriarcado, el poder, el dominio, la incapacidad de resolver pacíficamente los conflictos y la deshumanización, es decir, el sostenimiento de la violencia estructural en la sociedad y que tiene como fin perpetuar la injusticia social, la falta de oportunidades y bienestar para los ciudadanos.

De ahí que violencia cultural, según Galtung (2003), aborda aquellos aspectos de la cultura, en el ámbito simbólico de la existencia (materializado en religión e ideología, lenguaje y arte, ciencias empíricas y ciencias formales –lógicas y matemáticas, medios de comunicación, educación) que puede utilizarse para justificar o legitimar la violencia directa o estructural. De esta forma la violencia cultural hace que la violencia la estructural aparezca y se perciba como cargada de razón o normal, por lo que resulta aceptable por la sociedad.

Desde esta perspectiva la cultura de violencia que se evidencia en los datos expuestos anteriormente sobre el departamento del Huila y el municipio de Neiva, están fuertemente influenciados por los valores "militares", y por supuesto, esta cultura de violencia socializa y educa en estos mismos valores (Duczek, 1993). Los valores y las actitudes "militaristas" y "patriarcales"

se encuentran implícitos en las instituciones, en el lenguaje, en la forma de enseñar y comprender la historia. En fin, aparecen en la forma de ver el mundo, de organizar la sociedad, de relacionarse, de comprenderse como hombres o como mujeres, en las ideas e imaginarios que se construyen alrededor de la noción de sujeto, sociedad y el mundo establecido de forma jerárquica y desigual.

Oportunidad de transformación desde la pedagogía de la paz

Es necesario reconocer las violencias que se entretajan en la sociedad, así como las oportunidades de transformación de las prácticas de cuidado desde la pedagogía para la paz. Por tanto, se requiere buscar alternativas a los conflictos que no pasen por el ejercicio del poder y de la fuerza bruta y esto implica proponer la paz como paradigma, desde la educación en clave de paz, buscando la posibilidad de desaprender, deconstruir y desarticular la cultura de la violencia.

Es a partir de la historia contada desde la paz que se puede releer, construir, reelaborar y fortalecer esos valores que humanizan y promueven una convivencia armoniosa.

Es pensar la paz desde la paz, fijarse en la creatividad, las potencialidades de lo humano y su complejidad, lo cual solo es posible analizar desde la transdisciplinariedad y la interculturalidad. Es asumir entonces el reto de la “Paz para sembrar, cultivar, cuidar, crecer, cosechar y volver a sembrar. Paz como cultura. Paz como pedagogía de transformación personal y colectiva”, para hacer las paces. (Grave, 2009, p. 14)

Reconociendo los factores de riesgo comuna seis

El contexto social de la comuna seis, en cual se encuentra ubicada la institución educativa Rodrigo Lara Bonilla, se evidencia la complejidad de la violencia cultural y estructural, tal como se indicó anteriormente en los datos establecidos sobre la realidad social del municipio, donde se

relaciona los registros de homicidios, lesiones personales, hurtos, violencia intrafamiliar, abusos sexuales, maltrato infantil y abandono. De ahí que estos factores de riesgo influyen en la cotidianidad de las familias y los estudiantes que pertenecen a la comunidad educativa, trascienden el ámbito escolar, en donde circulan prácticas proclives a la violencia y que aumentan las condiciones de vulnerabilidad de la población.

Aun así, existen prácticas que propenden por el fortalecimiento de una cultura de paz, tal como la organización liderada por la acción comunal que en conjunto con las entidades municipales gestionan proyectos para la prevención y disminución de los riesgos que perpetúan las violencias en la población.

En este sentido, existen procesos de organización y participación comunitaria para abordar temas de seguridad, medio ambiente, educación y emprendimiento, que son prioritarios para garantizar el bienestar de la misma. Del mismo modo se gestionan acciones para mejorar la atención y cobertura del sistema de salud, deporte, cultura y recreación como estrategias en la prevención de los riesgos del consumo de drogas e inseguridad. Es así como se establece una permanente articulación entre los diferentes actores sociales y comunitarios como: Estado, juntas comunales, ONG, sector productivo, sector educativo, iglesias, grupos de jóvenes y de mujeres para trabajar por la convivencia, la solidaridad, la vida y la dignidad en las familias y la comunidad.

En cuanto, en el aspecto económico en la comuna seis se desarrollan las actividades como: los oficios del hogar, trabajo independiente, servicios generales, empleadas domésticas, militares, comerciantes, maestros de construcción y en una minoría empleados y pensionados. Además, entre las actividades económicas sobresale el comercio en las tiendas de barrio, bares, misceláneas, droguerías, venta de alimentos, entre otros. De igual forma la presentación de servicios como salas

de belleza, sistemas financieros, billares, zapaterías. También existen pequeñas empresas productoras de alimentos, confecciones, cestería, talleres de ornamentación y carpinterías.

Oportunidad de transformación para la construcción de paz

A partir de este análisis sobre la realidad social, económica y cultural que permea la vida de la escuela, surgen retos desde la pedagogía para la paz que promuevan el fortalecimiento de prácticas de cuidado de sí y de los otros. De esta forma las oportunidades para la transformación social, requieren de un trabajo colectivo e institucional que permita a los actores sociales el reconocimiento en la vida cotidiana de las prácticas que reproducen de forma sistemática la violencia. De ahí que es fundamental el papel de la escuela, como el territorio donde es posible vivir juntos, con bienestar y en donde se puede aprender nuevas formas de hacer las paces.

1.3 Reflexión para la acción

La construcción del contexto se elaboró a partir del rastreo bibliográfico de documentos, insumos institucionales y hace parte del proceso pedagógico propuesto para el desarrollo del primer ciclo ***“Reconociendo prácticas de cuidado”*** que permitió reconocer las voces de los actores sociales en torno a las prácticas de cuidado que hacen parte del entramado de relaciones entretejidas en la escuela inmersa en la realidad social en la cual habitan e interactúan.

De este modo y según Serna, (2020):

“El Mega-Colegio Rodrigo Lara Bonilla, cuenta con 1.223 estudiantes y así mismo recibe más de 400 niños y niñas víctimas del conflicto y desplazados por la violencia, toda vez que la ubicación de éste se encuentra en un territorio donde afloran diferentes tipos de violencia y con mayor incidencia en la población joven. Es así como se busca implementar

de forma estratégica y social mecanismos que generen acciones encaminadas a la construcción de paz en el ámbito escolar”

De acuerdo a la información suministrada Gobernación del Huila (2020), la institución educativa Rodrigo Lara Bonilla, alberga el mayor número de población víctima en la ciudad de Neiva.

Las familias que conforman la comuna seis pertenecen al estrato cero, uno y dos. En cuanto a la población un porcentaje significativo se encuentran en situación de desplazados, víctimas de la violencia, madres cabezas de hogar y trabajadores independientes, quienes han sido beneficiados con subsidios otorgados por el Estado, a través de proyectos de interés social como: Bosques de san Luis, Cuarto Centenario, Puertas del Sol, Limonar y Oasis.

Por su parte, las familiar a las que pertenecen los estudiantes de grado cuarto de la institución educativa Rodrigo Lara Bonilla, según el Proyecto de Orientación Escolar (2022), están constituidas de forma diversa, teniendo en cuenta que se presentan familias de tipo nuclear, compuesta o extensa, donde conviven abuelos, tíos, primos, hermanos de su nuevo padre o madre, debido a la situación económica y social generada por los desplazamientos y el desempleo, esto influye en la forma de organización y agrupación de las familias para obtener varias fuentes de ingresos con el propósito de satisfacer las necesidades básicas.

De esta forma, en los datos obtenidos en la caracterización de las familias en las Historias de Vida de los estudiantes, 2022 se determina que el 35% del sostenimiento de las familias, está en cabeza de las mujeres quienes trabajan con el propósito de proveer los ingresos para la manutención del hogar, es así como la educación de los niños, se delega a otras personas.

Como consecuencia de esto se hace necesario que todos los miembros de la familia deban recurrir a cualquier labor que genere ingresos para su sustento, esto ha desencadenado la desintegración de la unidad familiar, pues los padres de familia ya no tienen tiempo ni disposición para guiar y orientar a sus hijos, quienes, en últimas, optan por un estilo de vida poco convencional derivado de prácticas culturales violentas que a su vez son el resultado de los constructos sociales que les ofrece el entorno.

Es así como lo señala Torres (2000):

“los niños, niñas y jóvenes experimentan un cambio radical en su proceso de formación donde surgen nuevos intereses y emociones negativas como la desconfianza, la ansiedad por tener más, el individualismo y el escepticismo, la desesperanza y la falta de tolerancia y de autoestima, y todo ello avalado por los adultos quienes terminan aceptando esos nuevos códigos sociales”. (p.24).

De ahí que se propone a los directivos docentes, los padres y madres de familia estrategias o acciones que promuevan el reconocimiento de las prácticas de cuidado desde el acompañamiento y orientación de los niños y niñas, garantizando su bienestar.

Teniendo en cuenta este contexto y sumado a las múltiples causas del entorno que se consideran factores de riesgo desde el contexto departamental, municipal y de la comuna seis, se puede establecer que la violencia estructural que se traduce en actos como: delincuencia, maltrato, violencia intrafamiliar, problemas de afecto y abandono, inciden de forma directa en el ambiente escolar y en particular en las relaciones que los estudiantes establecen con los demás, y que se manifiestan en actitudes o comportamientos hostiles que afectan el tejido de las relaciones sociales.

De ahí que el diagnóstico realizado en la institución, y registrado en el Sistema Integrado de Matricula (SIMAT) al inicio del año escolar, indica que una de las causas de dichas situaciones se encuentran relacionadas con el entorno familiar de los estudiantes, algunos de ellos han sido objeto de maltrato físico y/o psicológico por sus padres y/o personas a cargo, de igual manera la poca o mala comunicación en el hogar, la permisividad y la falta de acompañamiento y de orientación también afectan la convivencia en la institución (PEI, 2020).

De esta forma se identificó que las relaciones entre los estudiantes de grado cuarto, con la llegada de la pandemia y el aislamiento social se han deteriorado, teniendo en cuenta que se ha propiciado un comportamiento caracterizado por el individualismo en busca del bienestar propio, esto se evidencia en la falta de tolerancia y de actitudes compasivas entre los estudiantes y demás miembros de la institución, muestra de esto son las conductas agresivas y el desinterés por causar acciones de daño, humillación e indiferencia hacia el sufrimiento del otro, pues cada quien está inmerso en su propio mundo, es así como se percibe ausencia de emociones como la compasión, la empatía, la solidaridad, el respeto y cuidado hacia los demás.

En este orden de ideas, se evidencian algunos tipos de violencias dentro del grado cuarto de la institución educativa Rodrigo Lara Bonilla y que se han registrado en Observador del estudiante (2020). Es así como en la relación entre pares, se han presentado casos de violencia directa representada en golpes, empujones, riñas por parte de los estudiantes como una forma de solucionar sus conflictos. Estos comportamientos son reiterativos en algunos estudiantes y cuando se indaga por el contexto en cual se desenvuelve la vida de los niños se evidencia que han replicado su comportamiento de su entorno y sus relaciones.

Del mismo se establece que el uso de las redes sociales, algunos géneros de música y videojuegos promueven en los estudiantes el uso del lenguaje agresivo, cuyo propósito es causar ofensa y daño entre los estudiantes.

Por lo tanto, se requiere de políticas educativas encaminadas a enfrentar los retos de la modernidad y que contribuyan a disminuir las brechas de desigualdad que generan situaciones de violencia estructural. De este modo se plantea el reto de educar para la paz, teniendo en cuenta que los valores se han ido transformado con el desarrollo de la cultura actual, es decir una educación que favorezca la dignidad humana a partir del fortalecimiento de prácticas de cuidado, proclives a la construcción de una cultura de paz.

Según Noddings (2002) el papel fundamental de la escuela es y debe ser cuidar y formar para el cuidado, ella afirma que estos dos aspectos están completamente ligados, porque para aprender a cuidar no solamente es necesario vivir la experiencia de cuidar, sino también la de ser cuidado.

Por lo anterior, cuidar y ser cuidado es fundamental para las relaciones humanas, por esto es importante que desde esta apuesta investigativa se promuevan los espacios para que los estudiantes desarrollen estos aspectos ya que la pedagogía del cuidado facilita la convivencia pacífica y constructiva de una sociedad, y favorece el desarrollo de diferentes competencias necesarias para el comportamiento moral. Se trata de una educación para la paz que lleve a la reflexión, al desarrollo moral y a la resolución de conflictos desde una ética del cuidado.

En relación a lo anterior, este proceso de investigación tiene como uno de sus objetivos el reconocimiento de las prácticas de cuidado que circulan en las relaciones entrelazadas en el ámbito escolar de los niños de grado cuarto en la I.E Rodrigo Lara Bonilla. Del mismo modo, orientar a

los estudiantes en la comprensión del cuidado como un asunto que nos compete a todos los seres humanos y no es una tarea delegada sólo a las mujeres. De esta forma se propone la pedagogía para la paz en el desarrollo de las emociones y habilidades en los estudiantes que les permita recibir y dar cuidado de forma natural en sus relaciones construidas desde la escucha atenta, la protección, el respeto y la empatía que propendan por el bienestar colectivo.

De ahí que las prácticas de cuidado que se pretenden abordar en este proyecto de investigación se sitúan en el ámbito educativo. En este sentido se plantea el desafío de potenciar la dimensión política del sujeto dentro de un escenario de cultura de paz y post- acuerdo, lo cual exige establecer acuerdos, diálogos, crear nuevas maneras de vivir juntos, generar un proyecto común que propicie la atención a la diversidad, la escucha atenta de las necesidades del otro, promoviendo la motivación hacia logro, el respeto por la diferencia y la cultura de no hacer daño a nadie. Esto se puede lograr desde la comprensión y expresión de emociones como la compasión, la empatía y la reconciliación propiciando la solución pacífica de los conflictos. Teniendo en cuenta que desde la comprensión de las emociones es como sentimos la vulnerabilidad de los demás para estructurar las relaciones y prácticas de cuidado más humanas.

Desde esta perspectiva y desde las voces de los actores sociales que participaron en las acciones pedagógicas para el diagnóstico, se considera que el propósito de este proyecto de investigación se debe centrar en el fortalecimiento de las prácticas del cuidado de sí y de los otros, para construcción de paz que contribuya en el bienestar colectivo. En este orden de ideas y a partir de los retos que nos exigen las realidades reconocidas en este diagnóstico, se propone la siguiente pregunta de investigación: *¿Cómo fortalecer prácticas de cuidado para la construcción de paz con estudiantes de grado cuarto de la institución educativa Rodrigo Lara Bonilla?*

1.4 OBJETIVOS

1.4.1 Objetivo general

Fortalecer prácticas de cuidado para la construcción de paz con estudiantes de grado cuarto de la institución educativa Rodrigo Lara Bonilla.

1.4.2 Objetivos específicos

- ☐ Identificar e interpretar saberes y prácticas de cuidado con los estudiantes en su relación consigo mismos y con los otros.

- ☐ Promover prácticas de cuidado con los estudiantes que contribuyan en la construcción de paz.

CAPÍTULO 2. INTERROGAR LA REFLEXIÓN

2.1 Antecedentes

El rastreo de la literatura acerca de investigaciones desarrolladas a partir de un problema tiene sentido porque permite comprender la pertinencia del mismo y delimitar el fenómeno de estudio de tal forma que pueda generar nuevo conocimiento.

De ahí que se encontraron investigaciones acerca de la ética del cuidado y la educación para la paz. Este estudio se enfocó en la ética del cuidado desde las siguientes perspectivas:

- La ética del cuidado no es una ética feminista
- Ética del cuidado como educación para la paz
- Pedagogía del cuidado
- Pedagogía para la paz
- El cuidado es una relación consigo mismo
- El cuidado es una relación con el otro
- Las emociones vinculadas a las prácticas de cuidado

A continuación, se presentan los aportes más relevantes encontrados en el rastreo de antecedentes.

2.1.1 Ética del cuidado

La ética del cuidado no es una ética feminista

Abordar las prácticas de cuidado y su incidencia en la construcción de paz, es un reto que ha cobrado sentido y relevancia históricamente. Partiendo desde la noción de paz que surge desde y para el territorio, es decir la paz territorial que requiere de diversidad de enfoques y estrategias

para sostenerla, propiciarla y construirla. Es precisamente en este contexto donde la ética del cuidado, ofrece la posibilidad de inspiración y comprensión de los estudios de la paz, a partir de las fuentes de origen como lo son las políticas feministas y de género donde la mujer tiene un papel protagónico en el arte y la misión de cuidar, proteger, acoger y sostener la vida.

Así lo plantea la investigadora Aguilar (2021) al citar Fisher y Tronto (1990), para definir la ética del cuidado:

“en cuanto oficio, el cuidado es ante todo cualquier práctica que realizamos orientada a mantener, continuar y reparar nuestro mundo, de manera que podamos vivir en él tan bien como sea posible. Ese mundo incluye nuestros cuerpos, nuestro ser y nuestro ambiente y todo aquello que hacemos para entretener una compleja red del sostenimiento de la vida”.

(p.18)

Por otra parte, la ética del cuidado a partir de los estudios feministas es como una red que permite sostener la vida, con un enfoque de género que implica vivenciar los valores como la empatía, la ternura, la solidaridad y el afecto sin establecer diferencias entre hombres y mujeres.

El hecho de abordar la teoría feminista de la ética del cuidado promueve la denuncia por la desigualdad en la distribución de los roles entre hombres y mujeres en la sociedad, sumado a la posibilidad de potenciar las actitudes de cuidado en la humanidad que permitan formular nuevas formas de concebir la paz y su puesta en práctica en los micro espacios en los cuales se entretienen nuestras relaciones y las decisiones que fundamentan la democracia.

Según la investigadora Aguilar (2021) plantea que:

“De acuerdo con lo anterior, las autoras se aferran al llamado de las feministas a desgenerizar el cuidado, en este caso, más puntualmente, la ética del cuidado; como un punto de partida elemental para concebir nuevas formas de relacionarnos y para enriquecer las perspectivas desde las cuales se puede construir paz” (p.22)

Aun así, no podemos perder de vista que, en el ámbito de la actividad humana, el cuidado es un espacio privado adjudicado a la mujer donde las emociones, la reproducción, la nutrición, la crianza son propias de ella, y por otro lado se le ha delegado al hombre el espacio público del reconocimiento, la razón y la justicia.

Al respecto la investigadora González (2019), indica que:

“Ya que a la hora de construir la identidad de género se adjudican dos espacios claramente diferenciados a cada género, por un lado, el espacio público del reconocimiento, de la razón y de la justicia al hombre; y, por otro lado, el espacio privado del cuidado, las emociones y la responsabilidad hacia las necesidades de los otros a la mujer”. (p.9)

Desde esta perspectiva de género se considera como teoría feminista la ética del cuidado, la cual no es un asunto propio de mujeres, sino un movimiento que libera la democracia patriarcal. Ahora bien, traducir lo expuesto anteriormente en el campo de la educación implica abordar la ética del cuidado como una ética humana que propende por el cuidado de uno mismo y de los demás, es decir se trata de una actitud humana, innata y natural.

Según la investigadora González (2019), Gilligan concreta su teoría sobre la ética del cuidado:

“Ésta en su teoría parte de que los seres humanos somos seres receptivos y relacionales, (...) nacidos con una voz -la capacidad de comunicarnos- y el deseo de vivir en el seno de relaciones” (Gilligan, p.14 2019, citado por González)

En este sentido la investigadora González (2019), hace referencia a la teoría de Gilligan al plantear que se requiere desarrollar en los y las estudiantes una postura crítica frente al pensamiento patriarcal y creencias que establecen diferencias de género en relación al cuidado; es decir la escuela debe evaluar sus propias prácticas y saberes, a fin de promover los principios democráticos en todos los aspectos de la vida humana; fortaleciendo el cuidado desde la equidad como un asunto de corresponsabilidad, que abarca tanto a los hombres como a las mujeres.

Al respecto, González (2019) plantea:

“La ética del cuidado no es una ética femenina, sino feminista, y el feminismo guiado por una ética del cuidado podría considerarse el movimiento de liberación más radical —en el sentido de que llega a la raíz— de la historia de la humanidad. Al desprenderse del modelo binario y jerárquico del género, el feminismo no es un asunto de mujeres, ni una batalla entre mujeres y hombres, sino el movimiento que liberará a la democracia del patriarcado.” (Gilligan, p.15 2019, citado por González)

Desde esta perspectiva las posturas sexistas han impregnado todos los ámbitos, prácticas sociales que hacen parte de la vida cotidiana, el lenguaje, los hábitos, la cultura, las ideas y las instituciones. De ahí que la escuela tiene el reto de transformar las prácticas que se sustentan en la dicotomía de lo femenino y lo masculino y debe promover acciones y reflexiones para que el cuidado de la vida sea un deseo natural, universal y una responsabilidad ciudadana.

Tal como la investigadora González (2019), lo aborda en sus estudios a través de la autora Gilligan quien se percató:

“Que en un contexto patriarcal la ética del cuidado se convertía en una ética femenina, porque cuidar es aquello que las mujeres “bondadosas” hacen. “Están consagradas al prójimo, pendientes de sus deseos y necesidades, atentas a sus preocupaciones; son abnegadas. Pero en un contexto democrático, la ética del cuidado sería una ética humana. Porque el cuidado de uno mismo y de los demás es una “capacidad humana natural”. (Gilligan, p.15 2019, citado por González)

De ahí la ética del cuidado, requiere no encasillarse en una ética feminista, es decir, una tendencia meramente biológica o natural que se otorga solo a las mujeres. Al contrario, desarrollar una ética del cuidado como una construcción social que sugiere una propuesta educativa que transforme las prácticas individuales y egocéntricas en actitudes empáticas que se preocupan por el bienestar social. Es decir que reaprender el cuidado significa proponer una ética para toda la humanidad que va más allá de una ética de género, pues todos estamos en la capacidad para brindar atención y cuidado.

De esta forma Comins (2003), desarrolló en sus estudios acerca de “La ética del cuidado como educación para la paz”, el siguiente planteamiento “es necesario explicitar que las mujeres no son más aptas para el cuidado por razones biológicas sino por aprendizaje, se trata de una construcción social, de una construcción de género, no de un rasgo de sexo” (p.73)

En relación a lo anterior la escuela no es ajena a reproducir los roles de género, pues los transmite cuando refuerza la percepción de lo masculino y lo femenino y que a su vez termina aceptándose como un asunto natural. Por tanto, es necesario enseñar a los niños y niñas a asumir

el compromiso con el cuidado desde el entorno familiar, doméstico y comunitario, para establecer relaciones igualitarias entre los sexos. De ahí que la escuela se convierte en un espacio ideal para crear acciones y ambientes que promuevan el cuidado por el sostenimiento de la vida digna y la búsqueda de bienestar colectivo, aspectos claves en la construcción de una cultura de paz.

Así lo plasmó Comins (2003) en su investigación: “Considero que no hay más remedio que decidarnos por la segunda opción, reaprehender el cuidado y hacerlo extensivo a toda la humanidad. Educarnos en el cuidado para que éste deje de ser un rasgo de género, específico del ámbito femenino y pase a ser un rasgo de humanidad, específico del ser humano”. (p.82)

Asumir el tema del género desde el campo educativo, según la investigadora Comins (2003), significa pensar en nuevas formas de educar, generando un cambio en las creencias, cultura, saberes y actitudes prolongadas en la estructura patriarcal y que amplían las brechas de la desigualdad e injusticia social. Es decir, se propone un sistema educativo que incluya el valor y la práctica del cuidado como un bien público que promueva en los y las estudiantes una visión más democrática y equitativa de la vida humana.

Tal como indica la investigadora en sus estudios, Comins (2003) “El compartir las tareas de cuidado es el mejor modo de educar a la infancia en roles de género más igualitarios y más pacíficos”. (p.241)

Por tanto, es de suma importancia que el ser humano pueda expresar su interés por el cuidado de forma natural o como un deseo, sin estar condicionado por el género, por el contrario, se trata de asumir el cuidado que surge a partir de la reflexión sobre sí mismo y que conduce a la preocupación por el cuidado del otro, motivado por los sentimientos y el afecto hacia los demás desde una actitud ética y responsable.

Es decir, como lo plantea Mikán (2016), existe una diferencia entre el cuidado natural y el cuidado ético; el primero expresa un deseo, una inclinación y no es producto de una obligación o un deber, mientras que el segundo surge cuando el cuidado se realiza bajo una reflexión a partir del conocimiento de sí mismo, buscando establecer el mejor tipo de relación posible con el otro. En este orden de ideas, desde la perspectiva de la ética del cuidado lo que motiva el cuidado no es la razón, sino el sentimiento hacia el otro y hacia el propio yo ético. (p.21)

Es indispensable el abordaje de las prácticas de cuidado no solo como el rol delegado a las mujeres quienes desde la tradición cultural se han ocupado en labores como la atención de los hijos, la casa, la familia y los enfermos, sino también para los hombres que pueden asumir este rol dando paso a una posible transformación cultural.

En este sentido, la investigadora Mikán, (2016), indica que el cuidado es transversal en todas las esferas de la vida humana, pues es fundamental en su desarrollo corporal, cognitivo, emocional, ético, psicológico y social, que le permita lograr el bienestar individual y colectivo. De esta forma se construye el entramado de relaciones en torno al cuidado garantizando el sostenimiento de una vida digna en todas sus dimensiones.

2.1.2 Ética del cuidado como educación para la paz

De acuerdo con el estudio realizado por la investigadora Mikán, (2016), se propone una seria discusión y análisis crítico acerca de las prácticas educativas que pueden enriquecer y afianzar los vínculos de confianza, bienestar, reconciliación y cuidado entre los seres humanos. Por esta razón es necesario abordar la ética como una forma de relación con los otros y comprender el mundo desde una perspectiva del bienestar emocional, físico, social y psicológico que garantice el disfrute de la vida en condiciones de libertad, igualdad y paz.

Es decir, se trata de hacer de la educación un proceso que permita acompañar a los y las estudiantes en el reconocimiento de las prácticas de cuidado donde sea pertinente abordar la preocupación por los vínculos y atención cuidadosa que les brinda el contexto y quienes los rodean. Esta preocupación cotidiana del ser humano por el bienestar mutuo se orienta a la atención sobre sí mismos y en por ende en las necesidades de los demás.

De esta manera lo abordan los investigadores Benavides & Castro (2016), a partir, donde plantean que:

“Niñas y niños con sobradas razones nos reclaman a sus cuidadores y educadores un mundo con mejores condiciones para convivir, para relacionarse como iguales, donde la base de los vínculos no sea un reglamento, sino la diaria preocupación por el bienestar mutuo, por la atención cuidadosa a las necesidades de los demás. Y es aquí donde la familia y la escuela tienen un reto formativo en la lógica de la co-responsabilidad” (p. 17)

De este modo se requiere promover un proceso de diálogo, escucha, participación y acción que propicie los vínculos cuidadosos en las relaciones. Es este sentido se comprende el acto educativo como un espacio para la acogida, la hospitalidad, donde los estudiantes al recibir cuidado desarrollen la capacidad de imaginar a través de la compasión y la empatía las necesidades del prójimo, en otras palabras, es hacer de la educación un “acontecimiento ético” que exige agudizar los sentidos y la conciencia hacia la comprensión de la vulnerabilidad propia y la de los demás como sujetos que requieren cuidado.

Al respecto proponen los investigadores Benavides & Castro (2016). “De ahí que para aprender a dar y recibir cuidado en la escuela y construir un sistema de convivencia, es importante mirarnos, escucharnos, en últimas encontrarnos y establecer relaciones”. (p.51)

De esta forma se considera fundamental analizar el cuidado como la forma de cubrir las necesidades y que depende de la red de relaciones, el contexto y las situaciones en las que se desarrolla la vida de los sujetos. En este sentido es importante comprender que el cuidado cobra sentido en la interacción y relación con el otro, cuando existe un interés motivado por una solicitud y acción responsable entre los seres humanos.

De esta forma lo propone la investigadora González (2019):

“Así, podemos inferir que la ética del cuidado “(...) es la disciplina que se ocupa de las acciones responsables y de las relaciones morales entre las personas, motivadas por una solicitud, y que tienen como fin último lograr el cuidado de sus semejantes o el suyo propio”. (p.4)

Desde este enfoque la educación enriquece los vínculos cotidianos caracterizados por la compasión, la confianza, la acogida y la empatía; lo cual sugiere el desarrollo de estrategias y dinámicas colaborativas que potencien la interacción recíproca con el otro y la escucha atenta en un clima de confianza. Así lo propone Benavides & Castro (2015), en su investigación, al citar a Noddings, 2009, “...al poner el acento en el encuentro, el cuidado surge (si lo dejamos) de la necesidad del otro”. (pág. 34).

A su vez la investigadora González (2019), plantea que la ética del cuidado debe tener el reconocimiento que se merece. Pero para que esto ocurra, tiene que producirse un cambio de paradigma. De ahí que es prioritario considerar una educación que incluya los valores y prácticas relacionadas con el cuidado. Por eso la escuela debe transformarse para incluir el desarrollo de competencias personales, afectivas y domésticas. Se trata de crear una nueva cultura escolar en la que dé un lugar a los sentimientos, las emociones, los saberes, vivencias y experiencias

relacionadas con el cuidado de sí mismo, del otro y del mundo en el cual se desenvuelve la vida de los sujetos.

De acuerdo a los estudios de Comins, (2003), en su investigación sobre “La ética del cuidado como educación para la paz”, señala que: “la educación en la ética del cuidado, la solidaridad y la responsabilidad hacia los otros favorecería la creación de una sociedad civil más comprometida y participativa. Participación de la sociedad civil que es necesaria si queremos construir una Cultura para la Paz” (p.19)

Es así como los estudiantes adquieren en la escuela las habilidades para cuidar y sostener la vida, a partir de una actitud empática, promueven la cultura de paz. Es en este sentido necesario enseñar a los niños y niñas a asumir el compromiso con el cuidado desde el entorno familiar, doméstico y comunitario, para establecer relaciones igualitarias entre los sexos.

Otra aportación que plantea Comins (2003), sobre la ética del cuidado a la educación para la paz consiste en desarrollar la capacidad de empatía, de ponerse en el lugar del otro. Podríamos definir la empatía como el «estado afectivo que brota de la aprehensión del estado emocional del otro y que es congruente con él» p.273

Es preciso pensar en un sistema educativo basado en la ética del cuidado y esto representa un cambio de paradigma por que ha de comprometerse con el reto de fomentar la incorporación de valores y actitudes relacionados con el cuidado, la acogida y la empatía que enriquezca las relaciones personales.

Asimismo, Cortés (2019), en su tesis “*El Ethos que va al tablero: La Cultura Empática desde el Cuidado de Sí y la Pedagogía para la Paz*”, citando a Quintero y Oviedo, 2018, plantea

un marco referencial desde el cual la academia y la escuela en sí, puedan ver superadas prácticas educativas tradicionales y convencionales fundamentadas en la repetición de nociones abstractas y, en lugar de ellas, proponer metodologías centradas en la vida y para la vida juntos. (p.66)

En cuanto a la educación tradicional es preciso que se evalúe de forma reflexiva y crítica, sobre ¿cómo contribuye en el desarrollo de la pedagogía para la paz? Con el propósito de abordar metodologías incluyentes, democráticas y participativas, fortaleciendo las habilidades para el cuidado de la vida. Esto debe ser parte integral de todo proyecto educativo, es decir la preocupación porque los sujetos se reconozcan a sí mismos y estén en condiciones de responder constructivamente ante las emociones y necesidades de los demás.

Por su parte, los investigadores Zambrano & Son (2020), en su trabajo de investigación, señalan que la ética del cuidado se presenta en estos tiempos como un reto y un desafío que es capaz de contrarrestar ciertas tendencias violentas, egocéntricas e individualistas, es decir, la ética del cuidado quiere romper el egoísmo que se enraíza en la realidad humana.

En relación a los planteamientos anteriores se puede establecer que la ética del cuidado representa un reto para minimizar las prácticas violentas e individualistas, es decir las prácticas de cuidado son una alternativa para salir del egocentrismo tan arraigado en la condición humana. Se trata de proponer un nuevo enfoque desde el cuidado de la propia vida, de otros y del entorno, para lograr así una cultura de paz.

De ahí que la ética del cuidado en el marco de la educación para la paz propende por el desarrollo de competencias que permita a los niños y niñas adquirir las habilidades necesarias para vivir en paz, tales como: la autoconfianza, el reconocimiento de su cuerpo, emociones, voz, alma y pensamiento, con el propósito de lograr su propia transformación. Por tanto, la pedagogía brinda

al sujeto la oportunidad de ocuparse de sí mismo para tejer con los otros un vínculo fraterno, solidario y justo.

2.1.3 Pedagogía del cuidado

Desde la visión pedagógica del cuidado se proponen prácticas como la acogida y la hospitalidad, en el desarrollo de la dimensión ética de los sujetos que se evidencia en los vínculos cotidianos desde una actitud corresponsable y fraterna hacia los demás. Del mismo modo la hospitalidad se materializa en la empatía que se manifiesta en la relación de alteridad que establece cada sujeto consigo mismo, con los demás y su contexto.

Desde esta perspectiva Mikán (2016), aborda la ética del cuidado como propuesta para la solución pacífica de conflictos, mediante la pedagogía vivencial que es una oportunidad de cuidado en la escuela, la formación en competencias ciudadanas y democracia, todas estas oportunidades se centran en la tarea de cuidar de los otros a través de prácticas que parten del sujeto e impactan a la comunidad, finalmente deben generar cambios en los colectivos en pro de mejores ambientes, en la medida que se generan vínculos entre los diferentes miembros de la sociedad. (p. 25)

De este modo el rol de la escuela consiste en propiciar el reconocimiento, la comprensión y apropiación de prácticas de cuidado que contribuyan a la construcción de una cultura de paz, en medio de un contexto de posconflicto. Lo anterior implica pensar la educación desde la óptica de preocuparse por uno mismo, hacerse responsable de cuidar de otros y tener apertura para recibir cuidado y para lograrlo se requiere que los estudiantes desarrollen una profunda sensibilidad por el cuidado, esto con el propósito de evitar acciones de daño, agresión, humillación y la repetición de las prácticas de violencia.

Según Mikán (2016), la escuela debe orientar a los estudiantes de manera equitativa, a rendir académicamente y a adquirir la capacidad de cuidar y cita a Noddings 2012, quien plantea la posibilidad de alcanzar el siguiente ideal: “me gustaría que los alumnos desarrollaran una sensibilidad por el cuidado tan profunda que la sola idea de causar daño a otro ser humano fuera casi impensable” (p. 31).

De esta forma la ética del cuidado en el ámbito educativo, propone el reto de potenciar la dimensión política del sujeto dentro de un escenario de cultura de paz y posconflicto, lo cual exige establecer acuerdos, diálogos, crear nuevas maneras de vivir juntos, generar un proyecto común que propicie la atención a la diversidad, la escucha atenta de las necesidades del otro, promoviendo la motivación hacia el logro, el respeto por la diferencia y la cultura de no hacer daño a nadie.

Esto se puede lograr desde la comprensión y expresión de emociones como la compasión, la empatía y la reconciliación propiciando la solución pacífica de los conflictos. Pues es a partir de las emociones como sentimos la vulnerabilidad de los demás y es lugar donde se estructuran las relaciones y prácticas de cuidado.

Es así como la escuela debe entender que una transformación cultural exige ante todo de una transformación emocional de los individuos para potenciar el cuidado de sí y de los otros, que permita pensarnos un mundo común, en proceso de paz.

A su vez, los investigadores Benavides & Castro (2015), citan a “Noddings (2009) quien sugiere que:

... “una escuela dedicada a cuidar de sus niños tiene que promover en forma permanente una discusión sobre el significado del cuidado. Los maestros deben tener tiempo para hablar

entre ellos de los problemas con que se enfrentan, y los alumnos deben aprender a detectar y apreciar el cuidado”. (p. 64)

En este sentido, la ética del cuidado propicia el reconocimiento de las características emocionales de cada individuo y lo moviliza para recibir y dar cuidado de forma natural, esto da valor y significado a las emociones. En este sentido la escuela contribuye en la valoración de la afectividad a partir de estrategias didácticas y el arte como expresión y cultivo de las emociones que circulan en las relaciones humanas.

Desde esta perspectiva los investigadores Benavides & Castro, 2015, señalan que la pedagogía del cuidado propone un modelo educativo cimentado desde una ética de la existencia situada en el mundo, responsable con su prójimo desde la opción afectiva de asumirlo en sus necesidades. (p. 67)

Por tanto, la educación es un gran desafío en el fomento de sentimientos como el buen trato, el respeto, la solidaridad, la gratitud y la tolerancia que motivan a los niños a vivir experiencia de cuidado de sí y de otras personas, pues lo que se pretende no es sólo el aprendizaje y reflexión crítica sobre el cuidado, sino la práctica en los vínculos con el otro.

Benavides & Castro (2015), indican que se requiere de modelar en la cotidianidad de manera mucho más consciente, lo cual justifica la necesidad de aprender a dar y recibir cuidado básicamente por dos razones como lo propone Noddings: 1) porque es una necesidad básica en nuestros procesos de desarrollo y 2) porque a pesar de ser una necesidad, el cuidado requiere de ambientes intencionados de aprendizaje, por eso tiene sentido el cuidado en las instituciones educativas”. (p. 113)

De esta manera se recomienda a la escuela proponer la pedagogía del cuidado en la formación socio afectiva y ética de los estudiantes favoreciendo los vínculos cooperativos en el aula, la sensibilización en la interacción entre el cuidador y quien recibe cuidado, el fortalecimiento de habilidades para vivir juntos en la construcción de una cultura de paz.

De este modo para alcanzar la paz duradera y sostenible, es necesario que la educación reconozca la historia personal, las emociones, las prácticas y saberes que promueven el bien vivir, con el propósito de cultivar una actitud empática, indispensable en el cuidado de sí, de los otros y de todo lo que rodea la vida humana.

El aporte de la pedagogía del cuidado en la construcción de paz en el contexto escolar se sitúa en el desarrollo de la dimensión ética del estudiante, el aprendizaje colaborativo, el bienestar colectivo, la vivencia y experiencia de sentirse cuidado y cuidar a los demás. Por otro lado, es relevante que los niños aprendan en su entorno la continuidad y sostenimiento del cuidado, es decir todos los niños deben conocer con certeza que en su contexto existen adultos que les brinda su atención, compañía y protección a largo plazo durante su vida.

2.1.4 Pedagogía para la paz

La escuela tiene el compromiso de fomentar una convivencia ciudadana que busque desarticular la cultura de violencia tan arraigada en el tiempo actual que vive el país. De esta forma la pedagogía para la paz propone los elementos teóricos y metodológicos que potencien el cuidado de sí; mediante la autodeterminación, la autonomía y el autoconocimiento; desarrollando en los sujetos las competencias necesarias para crear soluciones a los conflictos que emergen en la vida cotidiana y requieren acciones proclives a la paz.

Es así que, la investigadora Cortes (2019) partiendo de lo que sostienen Castillo y Gamboa (2017), señala que la responsabilidad de la escuela está en motivar a sus actores a “realizar un esfuerzo mayor para llevar adelante acciones e ideas tendientes a mejorar el sistema educativo actual, donde la educación para la paz forme parte integral y esté integrada como un elemento esencial de todo proyecto educativo” (p. 117).

En este sentido asumir la construcción de paz desde el contexto actual del posconflicto, implica abordar el gran desafío de crear y diseñar propuestas educativas que generen la reflexión crítica sobre la violencia cultural y estructura que afecta la vida de la escuela. Así se crea la necesidad de abordar la empatía y el cuidado como base para formular alternativas que contribuyan al sostenimiento de la paz.

Desde esta perspectiva los educadores de países que ha estado en el contexto de la guerra, desarrollan la capacidad para asumir la creación de nuevos ambientes y estrategias de aprendizaje donde es prioritario potenciar la escucha activa, el diálogo, habilidades para resolver los conflictos, el trabajo colaborativo, la solidaridad, el respeto y la actitud crítica, todos estos valores y condiciones favorecen la construcción de la ética del cuidado desde la pedagogía para la paz.

De acuerdo a los estudios de Zambrano & Son (2020), al indagar al respecto encuentran, que Tuvilla plantea: “la educación para la paz consiste en desaprender constantemente las consignas de una cultura basada en la intolerancia, la competitividad, la intolerancia y el belicismo. Para que así se busque imponer romper con viejos hábitos, esquemas, prejuicios y modos de pensar, para ir abriéndose hacia una nueva mentalidad” (p.42).

En este orden de ideas y con el propósito de superar la cultura de violencia se propone la educación para la paz como una forma innovadora de abordar el conflicto y reconocer las

diferencias entre los seres humanos. Es una oportunidad para potenciar las habilidades en los sujetos como: la escucha, la negociación, el razonamiento, la argumentación, la participación y la empatía. De ahí que la pedagogía para la paz tiene la misión de crear y desarrollar ambientes, aprendizajes y actitudes que promuevan otras formas de hacer las paces en medio de la violencia cultural que permea la educación.

Según Lederach citado por Zambrano & Son (2020), “la pedagogía para la Paz ha de oponerse a la manera tradicional de educar, pues investiga las trabas y causas que obstaculizan la justicia y la no violencia, además de desarrollar conocimientos, valores y capacidades que propendan la realización de una cultura de Paz” (p.38)

De esta forma surge la pedagogía para la paz, con la visión de transformar la cultura de violencia, mediante un modelo que propone la observación, la reflexión y comparación de las diversas formas de abordar la paz en el mundo; es decir profundizar en los estudios para la paz desde la teoría, praxis y la investigación de las dificultades y desafíos para lograr la paz. Esto implica producir nuevo conocimiento para comprender los valores y capacidades humanas, como otras formas de hacer las paces.

Del mismo modo en su investigación Zambrano & Son (2020) cita Parra, 1985; Vasco, (1994), quien argumenta que la formación ha sido tanto en lógicas violentas como en lógicas de las paces; los docentes, también educan para la Paz; pero, por otro lado, muchas de sus prácticas pedagógicas proyectan violencias negadoras y promueven la competencia, donde el otro es un rival. En esta disyuntiva imperan las acciones violentas que las acciones pacíficas. Pero si la Paz y la violencia son productos culturales (Galtung, 1989; Gruen, 2006), podemos aprender hacer las paces, mediante la pedagogía o desaprender actitudes negadoras del Otro.

En este sentido se puede afirmar que la construcción de la paz es un trabajo arduo, que requiere dedicación, perseverancia y compromiso, pues la búsqueda de la paz no significa ausencia de conflictos, es ante todo el conjunto de habilidades o capacidades para abordarlos, analizarlos y comprenderlos para actuar desde el respeto, la escucha, el diálogo, la confianza, la cooperación, la compasión, la acogida y la justicia. Esto conlleva al reconocimiento de la naturaleza humana en el otro, que permita implementar otras lógicas para construir la paz.

Ahora bien, la investigadora Pedraza, (2020), indica que “el escenario más importante para la construcción de una cultura de la paz se encuentra en el campo de la educación para la paz. Si a los ciudadanos se les forma sobre estos lineamientos de una paz positiva, y se entran a modificar, actitudes y comportamientos que van en contra de la resolución pacífica de conflictos desde una visión equitativa y en aras a un bienestar de todos los miembros de una comunidad y no de un determinado grupo social se generan elementos idóneos en la construcción de una cultura de la paz”. (p.40)

De ahí que una alternativa para desarticular la cultura de violencia es a partir del campo de la educación para la paz. Considerando que se puede desaprender toda forma de violencia, los sujetos en proceso de transformación tienen la oportunidad de incorporar en su comportamiento y relaciones, los principios de la paz positiva, que permita modificar el lenguaje y las acciones que van en contra del bienestar colectivo y la justicia social.

De tal manera que la paz requiere de una transformación de las mentes de los seres humanos, de sus maneras de pensar. En este cambio, según Fisas (2011), citado por Pedraza (2020), indica que los ciudadanos deben incluir la idea de que “el respeto a los derechos humanos y de las

libertades fundamentales, la comprensión, la tolerancia, la amistad entre las naciones, todos los grupos raciales y religiosos son los fundamentos de la obra de la paz”. (p.54)

Se puede decir entonces que la paz exige un cambio de ideas y del pensamiento que se fundamenta en que la única vía para asumir los conflictos es la violencia. Teniendo en cuenta que la prioridad de la educación, los derechos humanos y la democracia debe centrarse en el fortalecimiento de los valores, actitudes y comportamientos que sean proclives a la construcción de una cultura de paz. En fin, lo que se busca con la educación para la paz es el reconocimiento y promoción de los derechos humanos vinculados a una democracia para el desarrollo de comunidades que vivan en paz y bienestar.

A partir de los resultados de las investigaciones enunciadas es posible afirmar, entonces que es necesario en el desarrollo de una cultura de paz deconstruir costumbres, lenguajes, símbolos y prácticas que atentan contra la dignidad y los derechos humanos. En esta línea la educación tiene el reto de construir un lenguaje basado en el respeto por la diferencia, la tolerancia, la libertad responsable y la empatía; elementos claves en la perspectiva de una cultura de paz.

Es una tarea que requiere la formación de una ciudadanía consciente del respeto por la dignidad y en continua lucha por lograr justicia social entre todos los miembros de la comunidad. Se trata de una educación donde se forma un sujeto capaz de asumir el compromiso por el cambio social en su comunidad desde una postura crítica, democrática y corresponsable con el mundo que lo rodea.

2.1.5 El cuidado es una relación consigo mismo

Es imprescindible que el ser humano asuma el cuidado como una forma de situarse en el mundo y no como una acción aislada. Es este sentido el cuidado se convierte en un fenómeno transversal en el proceso de formación, pues abarca todas las etapas de la vida humana y es tarea de la escuela fomentar las experiencias y prácticas que le permita a cada estudiante descubrirse a sí mismo como parte del mundo que habita para conservarlo y cuidarlo.

Es de resaltar según la investigadora Cortes (2019), que “se justifica haber inclinado el estudio, a la identificación de elementos teóricos y metodológicos acerca de la cultura empática desde el cuidado de sí, en torno a los maestros de los primeros grados. Con ellos, el cuidado de sí tiene sentido, como un esfuerzo por recuperar el sentido originario de que la finalidad no es la renuncia a uno mismo, sino la afirmación de uno mismo. Cuidado de sí, como el camino para pensar por uno mismo”. (p. 17)

Desde esta perspectiva el cuidado de sí se entiende como un conjunto de prácticas que se debe asumir desde la infancia con el propósito de contribuir en la formación humana, es una oportunidad para que los sujetos establezcan una relación consciente consigo mismo y es una posibilidad para la comprensión del otro desde la cultura empática.

Así mismo la investigadora Comins (2003), resalta que:

“Una Cultura para la paz no puede darse sino con individuos con un buen autoconcepto y autoestima. Desde la psicología hemos aprendido cómo las conductas anti-sociales y violentas son en muchos casos expresión de un malestar anímico. Por ello una educación

en el cuidado debe ser una educación en el cuidado a los otros y a uno mismo también”.
(p.170)

De ahí que el cuidado por sí mismo, se fundamenta en el ser que habita en un cuerpo, mente, lenguaje sobre el cual emerge necesidades y deseos que requieren atención. Es así como es prioritario que el cuidador se preocupe por su propio bienestar para que ejerza bien la función de atender a la persona a quien cuida. También es importante el cuidado mental que se relaciona con las ideas y creencias a través del respeto, la escucha activa, la comunicación y el diálogo propiciando las condiciones para reflexionar y orientar el proyecto de vida.

Al respecto, la investigadora Mikán (2016) plantea que

“la construcción del cuidado de sí, se va consolidando mediada por diferentes estructuras que determinan al sujeto, como la moral, los sistemas educativos y las instituciones políticas. Es así como el individuo se ve inmerso en una serie de relaciones de poder que determinan su ser y su proceder sobre sí mismo y sobre los otros. Entonces, la ética del cuidado de sí constituye el ejercicio por excelencia de libertad, en tanto que ese cuidado que se practica de sí mismo, se pone en diálogo con el cuidado del otro, es decir la libertad también se extiende y se proyecta al otro”. (p. 26)

De esta forma, una vez el estudiante identifica la percepción que tiene de sí mismo, se preocupa por mejorar y transformar su vida, a partir de la relación de autocuidado y cuidado hacia los demás. De esta forma se genera el compromiso del cuidado que emerge del deseo por ayudar y recibir cuidado. Este ejercicio le permite al estudiante desarrollar y fortalecer las prácticas de cuidado en el contexto escolar que trascienden diversos ámbitos de la vida humana, incluso puede llegar a establecer vínculos con personas que no pertenecen a su entorno más cercano.

Del mismo modo la investigadora Mikán (2016) señala a partir de sus estudios que:

“Aprender a cuidarse es un primer paso aprender a cuidar a los demás, una persona que fortalece su autoestima y la imagen de sí mismo, de seguro establece formas diferentes de relacionarse con los otros; asumiéndose como un sujeto responsable de sus propias ideas y de sus actos. El cuidado de sí en estos términos, le permite al sujeto superar la lucha interna entre la comprensión y el respeto versus el narcisismo, el miedo. (p. 27)

Es decir que el cuidado de sí mismo implica comprender la importancia de quererse, hacer conciencia del yo, del cuerpo donde habita el espíritu y las emociones. De ahí que el ejercicio reflexivo de conocerse a sí mismo permite buscar soluciones a situaciones de conflicto, construir la propia identidad, conocer las aptitudes, habilidades, defectos y gustos. En otras palabras, es fortalecer la autoestima para proyectarse hacia el mundo con libertad, seguridad y responsabilidad.

La investigadora Mikán (2016) citando a Boff (2002), afirma que el cuidado no está fuera de nosotros, sino que somos cuidado, se considera como una característica fundamental de hombres y mujeres: “El cuidado es una estructura ontológica que está en la base de todo lo que el ser humano emprende, proyecta y hace; el cuidado suministra preliminarmente el suelo en que se mueve toda interpretación del ser humano”. (p.20)

Teniendo en cuenta lo anterior se puede afirmar que el estudiante que tiene la capacidad de reflexionar sobre el cuidado de sí, también lo puede hacer sobre su entorno y las necesidades de la comunidad. De esta forma se puede asumir como protagonista de su historia para lograr cambios en su realidad, estamos hablando del sujeto político que tiene libertad para tomar decisiones que garanticen el bienestar común de la sociedad.

Por otra parte, en el estudio realizado por las investigadoras Zambrano & Son (2020), señalan que

“es el momento de fomentar el cuidado de sí y de los Otros como elemento que fundamenta, estructura y produce la construcción de la cultura de Paz, que nace desde el conocimiento de sí y del otro, en un diálogo sincero y creativo, capaz de moldearse a cada época de la historia, no con una Paz finalizada sino abierta y siempre dispuesta a recrearse constantemente”. (p.47)

Desde esta perspectiva la violencia cultural es un fenómeno visible y que abarca el contexto escolar, pero que se transforma mediante prácticas que generan en los estudiantes actitudes orientadas al cuidado y autocuidado, como: la escucha, la capacidad empática, la participación en la resolución de conflictos, pues con los niños y niñas se puede crear prácticas reflexivas, críticas y dinámicas que cambien los ciclos de violencia por acciones de paz.

Por lo tanto, el papel del maestro en la educación para la paz, tiene gran relevancia a partir de la formulación de estrategias y proyectos que promuevan el crecimiento ético, la autonomía y la libertad en las nuevas generaciones. Es así como es posible cultivar el conocimiento y cuidado de sí mismo, el alma y los propios pensamientos, para mirarse, escucharse y desarrollar la cultura empática por los otros; fortaleciendo la paz que tanto desea la sociedad.

2.1.6 El cuidado es una relación con el otro

Existen necesidades que solo se pueden satisfacer mediante otra persona, pues esto hace parte de la vulnerabilidad humana, que es un rasgo común a todos los sujetos. De ahí la necesidad de afecto, respeto, estima, aceptación y reconocimiento que a través de la interconexión con los

otros, para darle sentido y significado a las acciones, proyectos e ideas que se construyen a partir de las prácticas de cuidado.

Según la investigadora Mikán (2016):

“la ética del cuidado pone en evidencia la corresponsabilidad del cuidado no es sólo de sí mismo, sino del otro y de lo que le rodea; es así como el bienestar se debe garantizar desde las diferentes esferas que implica, estableciendo un vínculo fuerte con los demás sujetos y con el contexto en que nos desenvolvemos. Es responsabilidad política hacer parte de, y no esperar que el cuidado provenga de un agente externo”. (p. 28).

Es decir que el cuidado implica la interconexión con el otro y el entorno, que contribuya al bienestar social. Esto requiere responsabilidad ética mediante prácticas como: compromiso consigo mismo, el deseo de ayudar a los demás y el reconocimiento del cuidado en todas sus dimensiones, es decir que el cuidado surge desde el interior de cada sujeto y es una tarea que no se delega a otros. Por tanto, exige una mirada sobre sí mismos que permita el autocuidado para brindar cuidado a los demás de forma natural.

En este orden de ideas, en su estudio la investigadora Mikán citando a Noddings (2012), indica que:

“el cuidado es una relación con el otro, que se teje a lo largo de la vida, pues desde que nace, el individuo depende de otros seres humanos que le proporcionan su atención y cuidado; la familia, la escuela, y otras instituciones socializadoras como la iglesia, el grupo de amigos, clubes deportivos, entre otros, van contribuyendo a la construcción y determinación de lo que cada sujeto será como ser humano, en cada uno de ellos se recibe

cuidado y se enseña a cuidar, sumado a otros factores asociados al contexto y la cultura propia de cada comunidad”. (p. 28)

De ahí que el cuidado es una tarea que se desarrolla en relación con el otro, durante el transcurso de la existencia humana, pues el sujeto aprende y enseña desde el inicio de su vida a recibir atención y cuidado mediante la interacción con familia, la escuela y la comunidad; esto genera en el ser humano prácticas de cuidado que trascienden el ámbito privado y que están determinadas por los contextos y cultura donde se desenvuelve la vida de los seres humanos.

En relación a las investigaciones abordadas el cuidado ético se asume cuando no se tiene una relación o vínculo con otra persona y surge desde la preocupación por alguien, por sus necesidades y deseos. En este sentido, para la persona que brinda cuidado, el bienestar del otro se vuelve una prioridad. Además, el cuidado debe ser el centro de la educación, por tanto, debe abarcar varios ámbitos como: el cuidado de sí, el cuidado por los demás, el cuidado por la naturaleza, el cuidado por mundo construido por el ser humano y el cuidado por las ideas

Es decir, las prácticas de cuidado por el otro no se conviertan en asistencialismo o paternalismo, al contrario, se debe promover desde la acción educativa la comprensión del cuidado como un derecho de todo ser humano. De esta forma el sujeto reconoce la necesidad de recibir cuidado y la capacidad de atender a las necesidades del otro de forma natural y desinteresada, contribuyendo en la construcción de una cultura de paz.

2.1.7 Las emociones vinculadas a las prácticas de cuidado

El cuidado se expresa a partir de las emociones que afloran desde el interior del sujeto en relación consigo mismo a través del amor propio y la confianza, también es su interacción con los

otros desde la ternura, la compasión, la empatía y la fraternidad. De ahí que las emociones están vinculadas a las vivencias, saberes y prácticas de cuidado porque permiten la comprensión de la fragilidad humana que requiere de atención y cuidado de forma espontánea y natural como un acto moral.

En relación a lo anterior la investigadora Aguilar (2021), señala que:

“el papel que cumplen las emociones en las decisiones cotidianas y políticas que pueden ser entendidas como acciones guiadas por una ética del cuidado, y cómo esta ética del cuidado no se limita al cuidado entre seres humanos, sino que abarca la compleja red de la vida en la que estamos inmersos, siendo también una propuesta ética ante la realidad de un ecosistema que necesita ser reparado y defendido”. (p.108)

Es decir, trabajar en las prácticas de cuidado desde la cultura y las emociones, implica transformar las demostraciones violentas, machistas y la noción patriarcal, se trata de conectar con el dolor y la humillación, emociones humanas que no se manifiestan en un rostro femenino o masculino sino en el ser de cada persona.

De esta forma es importante resaltar el papel de la mujer en la vivencia de las emociones fundamentadas en la empatía, la acogida y el respeto que permiten la atención y cuidado de la existencia.

En este sentido Aguilar (2021) resalta que:

“a través de un especial énfasis en las experiencias de vida de las mujeres y de un enfoque feminista, se presenta un hilo conductor entre la relevancia de las emociones y los valores

propios de la ética del cuidado como la escucha, la empatía y la conciencia de la interdependencia; y las formas en las que se construye paz desde las bases”. (p.108)

De acuerdo a lo anterior se plantea una reforma en las estructuras patriarcales a partir de una educación en las emociones que propicie cambios en las prácticas, costumbres, saberes y tradicionales relaciones de poder, esto se considera pertinente pues es uno de los aspectos culturales más complejos de transformar en la construcción de paz.

A su vez la investigadora Mikán (2016), citando Nussbaum plantea que:

“el amor se manifiesta en la afectación que sentimos los seres humanos ante situaciones que evidencian la vulnerabilidad de los demás, a través de esta emoción se estructuran relaciones de cuidado hacia el otro; para el caso del posconflicto desarrollar esa emoción en los estudiantes generaría la posibilidad de comprender porque es necesario cuidar del otro, y establecer las estrategias pedagógicas que propicien ese cuidado”. (p.36)

Se puede indicar que el cuidado es una actitud amorosa, fraterna, armoniosa, tolerante y compasiva que propicia la protección de los sujetos ante situaciones que vulneran la dignidad humana. Desde esta perspectiva las prácticas de cuidado contribuyen en la construcción de una sociedad solidaria que propenden por el bienestar colectivo para convivir y construir una cultura de paz.

En esta misma línea la investigadora Noddings (2012) sugiere que “nuestra principal meta educativa debe ser lograr el desarrollo de personas competentes, cuidadosas, cariñosas y agradables”; lo anterior es posible de lograr si la escuela comprende que para que haya un cambio

cultural debe darse un cambio emocional en el que los sujetos recuperen la confianza en sí mismo, en el otro y en las instituciones que le representan. (p.45)

Es preciso fortalecer en las instituciones la pedagogía del cuidado que potencia las habilidades emocionales, democráticas y sociales de los sujetos, con el propósito de generar relaciones fundamentadas en la empatía, la acogida y el respeto que permitan la atención y cuidado de la existencia.

En cuanto a la investigación realizada por Comins (2003), indica que “El cuidado, por ejemplo, es parcialmente emocional. Implica sentimientos y requiere un alto grado de empatía”. (p.101)

De ahí que se considere importante asumir el cuidado como una emoción que se expresa en sentimiento de empatía o la comprensión del dolor ajeno. Este es un aporte significativo de la ética del cuidado a la educación para la paz que consiste en aprender a pensar en los demás, es decir, salir del egocentrismo para estar atentos a aquellos que no pueden expresar sus necesidades de forma explícita, estamos hablando de los grupos marginados y oprimidos por el desarrollo mundial que se encuentran en el contexto educativo. En este sentido la fuente o motor del cuidado es el sentimiento que nos pone en movimiento o en conexión con lo que nos rodea y nos hace sentir responsables, solidarios, tolerantes, amorosos y cuidadosos de los demás.

Considerando las anteriores investigaciones desarrolladas en torno a la ética del cuidado desde diversas perspectivas como: la pedagogía del cuidado, la pedagogía para la paz, el cuidado en relación consigo mismo, con el otro y las emociones vinculadas con el cuidado; surge la necesidad de proponer un estudio que aborde el fortalecimiento de las prácticas de cuidado para construcción de paz. Esto con el propósito de profundizar y ampliar el campo de conocimiento en

relación a este tema, donde se evidencia un vacío en relación a los saberes y prácticas que circulan en la escuela y que son oportunidades de transformación de la realidad social en cual se encuentra inmersa.

En este sentido el rastreo bibliográfico realizado permite establecer la relevancia de identificar e interpretar las prácticas de cuidado de los estudiantes en relación consigo mismo, los otros y su entorno. Del mismo modo surge el reto de promover estas prácticas con la participación de los niños y niñas que contribuyan en la construcción de paz en el ámbito escolar.

2.2 JUSTIFICACIÓN

Considerando el análisis elaborado sobre la realidad social que se evidenció a partir de la construcción del contexto se logró reconocer las violencias que se sitúan en el departamento del Huila, el municipio de Neiva, la comuna seis y en la institución. De esta forma se propone la ética del cuidado como un componente o elemento fundamental en el proceso educativo que permite generar cambios en las prácticas individualistas, indiferentes y egocéntricas tan arraigadas en la condición humana. Se trata de asumir el desafío de abordar un nuevo enfoque desde el cuidado de la propia vida, la de otros y el entorno, con el propósito de lograr hacer las paces para vivir en armonía y bienestar.

En este sentido el macroproyecto “pedagogía de las emociones: investigación en el aula para la construcción de paz”, es una iniciativa que se configura a partir de la pertinencia y la posibilidad de formular proyectos encaminados a promover la educación para la paz en el ámbito escolar.

De ahí surge la necesidad de iniciar un proceso de investigación que se orienta a partir de las necesidades y situaciones del contexto, enfocando su interés en el reconocimiento e interpretación de las prácticas de cuidado de los estudiantes como la ruta para asumir el reto de propiciar cambios de pensamiento, saberes, emociones y relaciones que se entretujan en aula desde la perspectiva de la cultura de paz.

De este modo, tal como lo indica la investigadora Comins (2003) “la educación en la ética del cuidado, la solidaridad y la responsabilidad hacia los otros favorecería la creación de una sociedad civil más comprometida y participativa. Participación de la sociedad civil que es necesaria si queremos construir una Cultura para la Paz”. (p.19)

Desde esta perspectiva se hace necesario el desarrollo de una investigación desde la ética del cuidado, lo cual representa un cambio de paradigma porque se debe asumir el reto de fomentar la articulación de valores, saberes, experiencias y prácticas vinculadas con el cuidado, la benevolencia, la empatía y la justicia, que enriquezcan la relación consigo mismo y los demás como aporte en la construcción de paz.

Por otra parte, este trabajo investigativo propone elementos teóricos y metodológicos que permiten identificar, comprender y apropiarse de las prácticas de cuidado contribuyendo a la construcción de paz, en medio de un contexto de postconflicto y que afecta de forma directa la vida de la escuela.

De ahí que se propone una metodología para la transformación mediante la formulación de un plan de acción que surge a partir del contexto, intereses, necesidades de los sujetos como insumo en el desarrollo de las acciones pedagógicas, conversatorios y talleres, que generen en los

estudiantes la reflexión crítica de sus saberes y prácticas de cuidado, hacia los cambios que contribuyan en el desarrollo de una cultura de paz.

Por lo tanto, es pertinente desarrollar este proyecto en el ámbito educativo como el espacio ideal para potenciar en los estudiantes una profunda conciencia y sensibilidad por el cuidado sí, el cuidado del otro y de lo otro, con el objetivo de evitar la agresión, la acción con daño, la humillación, la discriminación y la repetición de prácticas de violencia, que obstaculizan la visibilidad de una paz duradera y sostenible en la realidad social en la cual se encuentran inmersos los actores sociales y la cual pretenden transformar.

CAPÍTULO 3. INTERPRETAR PARA TRANSFORMAR

3.1 Marco teórico

En la perspectiva del objetivo planteado en esta investigación que se sitúa en el fortalecimiento de las prácticas de cuidado para la construcción de paz. Se considera pertinente elaborar un marco teórico que sustente y dé sentido a dicho proyecto. De ahí que se aborda en un primer momento la categoría de ética del cuidado, con el propósito profundizar y ampliar el marco de referencia en este tema, se establece una relación con las subcategorías cuidado de sí, cuidado del otro, pedagogía del cuidado y emociones. En un segundo momento se propone las categorías educación para la paz en contextos de violencia que evidencia las afectaciones del conflicto armado en la vida que circula al interior de la escuela y por último se desarrolla el tema del maestro problematizador para la transformación, con el objetivo hacer una reflexión acerca el papel del maestro en la enseñanza como un proceso creativo, crítico y reflexivo que permita cambios significativos en los estudiantes y su contexto.

3.1.1. Ética del cuidado: una ética humana

Se considera que la ética del cuidado se fundamenta en la comprensión del mundo como una red de relaciones en la que nos sentimos inmersos, y de donde surge un reconocimiento de la responsabilidad hacia los otros. Es decir, es el compromiso moral hacia los demás que se hace visible en la praxis a través de la ayuda o atención, pues una persona tiene el deber de salir al encuentro de los demás; si lo requieren esto significa sentir la obligación de escuchar y responder ante la fragilidad del otro de forma natural.

Ahora bien, resulta relevante abordar la ética del cuidado desde su origen a partir de las investigaciones en psicología que intentaron describir el desarrollo moral de las personas. Se inició con los trabajos de Jean Piaget (1932) y Lawrence Kohlberg (1981-1984), quienes en sus estudios para describir el proceso y las etapas del desarrollo moral excluyeron inicialmente a las mujeres, y concluyeron que ellas tenían menos desarrollo moral que los hombres. Estos autores indicaron que ellas tienen mayor sensibilidad hacia los otros, además que tienden a cambiar las reglas con facilidad; por lo tanto, sus juicios se enfocan más hacia la responsabilidad, y la moralidad se basa en el cuidado del otro. Por el contrario, concluyeron que los hombres poseen un juicio autónomo, racional y sus decisiones son claras; son individualistas y su moral se basa en los derechos de los individuos.

En este sentido en 1982, Carol Gilligan a partir de sus investigaciones obtuvo hallazgos importantes que le permitieron refutar esa conclusión, estos resultados fueron realizados con mujeres: en el primero exploró la identidad y el desarrollo moral en los primeros años del adulto, el pensamiento acerca de la moral y la toma de decisiones, y en los otros grupos estudió la relación entre la experiencia, el pensamiento y el papel del conflicto en el desarrollo.

De esta forma las conclusiones de Gilligan (1982), ponen de manifiesto que el desarrollo moral de las mujeres es diferente al de los hombres, pero igualmente valioso. Del mismo modo señala que ellas, en vez de aplicar principios éticos abstractos a cuestiones morales, de acuerdo con las teorías tradicionales, emplean estrategias diferentes en la toma de decisiones. La mujer entiende los problemas morales en términos de conflicto de responsabilidades. Su juicio moral sigue una secuencia, en la cual primero se trata de la sobrevivencia, luego de la benevolencia y por último de la comprensión reflexiva del cuidado para la resolución de conflictos. De acuerdo con Gilligan, en 1984 la filósofa Noddings (2009), combinó el reconocimiento de la ética con perspectivas sobre el

desarrollo moral de la mujer, y centró sus ideas en el valor de los cuidados y la actitud solícita, que encontramos desde el momento del nacimiento, cuando somos totalmente dependientes del cuidado de los demás. Estos estudios marcan el desarrollo de la ética del cuidado.

De acuerdo con los planteamientos de Gilligan (1982), quien plantea la ética del cuidado como la responsabilidad social, donde se busca el bienestar de las personas, de aquellas que pueden sufrir daños morales, afectando el futuro de las próximas generaciones; hace un llamado por una segunda voz, que reclama por las diferencias, por el reconocimiento de las individualidades, por el cuidado del otro, por la benevolencia como fundamento de las relaciones sociales y del juicio ético. De este modo es posible afirmar que esa segunda voz representada en las mujeres, visibiliza a un grupo sometido, desconocido, una voz que clama por un espacio, donde el otro deba ser reconocido en su esencia.

Desde esta perspectiva la ética del cuidado es profundamente democrática, pues posee un carácter plural y se preocupa por promover las voces de resistencia en contra de las estructuras dominantes y jerárquicas, patriarcales que se han reproducido por el género en el transcurso de la historia hasta en la actual la sociedad de consumo. Gilligan (1982), manifiesta al respecto: “La ética del cuidado y su interés en la voz y las relaciones es la ética del amor y de la ciudadanía democrática. También es la ética de la resistencia al daño moral”. (p. 14)

Por lo tanto, en la vida cotidiana cuidar es lo que hacen los seres humanos, cuidar de sí mismos y de los otros es una condición humana natural. Según Gilligan (1982) “en un contexto patriarcal, el cuidado es una ética femenina, en un contexto democrático, el cuidado es una ética humana”. (p.9)

En relación a lo anterior, es importante hacer énfasis en que las mujeres por razones biológicas no sólo deben estar condicionadas al cuidado, pues se trata de una construcción social o de género, es decir es un proceso de aprendizaje. Es este el punto de partida fundamental, en donde puede surgir una pedagogía del cuidado, en tanto que el cuidado al ser abordado como construcción social es susceptible de aprehender o desaprenderse y se convierte en elemento relevante de la educación en su contribución en el desarrollo de una cultura de paz.

Para que lo expuesto anteriormente sea posible es necesaria una transformación que debe ir acompañada por la necesidad de reconocer la importancia de los cuidados en la vida cotidiana, lo cual implica una mejor redistribución de las tareas de cuidado, sin generar más desigualdades o atenuar las que ya existen en la sociedad. Así que Gilligan (1982) afirma: “Que es necesario afrontar cambios sustanciales para lograr una sociedad con mayor justicia y democracia, donde la ética de los cuidados sea la que predomine por encima de la aún vigente, en las actuales sociedades patriarcales”. (p.92)

Cabe anotar que Gilligan plantea el concepto de ética de la justicia para comprender el tipo de cuidado que es esencial en la condición humana con el fin de evitar el daño a uno mismo y a los otros. Es así como establece una distribución equitativa del cuidado entre los hombres y las mujeres como un elemento imprescindible de la justicia que consiste en crear igualdad de oportunidades y generar valores proclives a una cultura de paz.

Según Carol Gilligan (1982):

“en la cultura del patriarcado, tanto manifiesta como encubierta, la voz diferente suena femenina. Cuando se escucha por derecho propio y en sus propios términos, no es más que una voz humana. Como ética relacional, el cuidado aborda tanto los problemas de la

opresión como los del abandono. Cuando escuchamos a niños y niñas, oímos sus gritos: «No es justo»; «No te importo». Teniendo en cuenta que los niños son más débiles que los adultos y dependen de su cuidado para la supervivencia, el interés por la justicia y el cuidado forma parte integral del ciclo vital humano”. (p,549)

A partir de esto se puede afirmar que la ética del cuidado y la justicia son interdependientes porque para transmitir el sentido de justicia de una generación a otra es necesario el amor y el cuidado hacia la infancia. Es por esto que el cuidado y la justicia están estrechamente entrelazados porque cuando el otro no tiene voz y rostro, no me puedo imaginar sus necesidades, entonces se debe propiciar el diálogo, el contacto y la relación de un cuidado justo. De ahí la relevancia de crear un ambiente de justicia y cuidado en las aulas mediante la educación moral que implica educar en la justicia, la preocupación y cuidado de unos seres por otros, condición primordial en la prevención y solución de conflictos como aporte a la construcción de paz.

Ahora bien, desde una perspectiva de la *educación* moral se puede enmarcar la educación en el valor del cuidado, porque aproxima a los sujetos a la vida real y los motiva a practicar la empatía para situarse en el lugar de los otros a través una mirada comprensiva y compasiva frente a la fragilidad humana.

Tal como lo afirma Gilligan:

“Además de ser una práctica, el cuidado es también un valor. Las personas cuidadoras y las actitudes de cuidado deberían de ser valoradas y podemos hacer muchas evaluaciones de cómo las personas se interrelacionan en torno a una constelación de consideraciones morales asociadas con las atenciones de cuidado o con la ausencia de éstas”. (p.75)

Del mismo modo, la educación en el valor del cuidado debe promover la igualdad de oportunidades tanto a hombres como a mujeres y la no reproducción de roles de género esclavizantes, pues se trata de un valor humano, más allá de la esfera privada, que posibilita la práctica democrática y de la ciudadanía, como pilar clave en el desarrollo de una cultura de paz.

3.1.2 Cuidado de sí: una mirada hacia al interior

El cuidado de sí mismo es una noción práctica de atención a uno mismo, que tiene como fin la transformación del sujeto. Es así como Foucault (1981), considera el cuidado de sí como un conjunto de prácticas a partir de las cuales el sujeto construye una relación consigo mismo y se hace responsable de sus propias acciones.

De este modo, Foucault (1981) propone la genealogía del cuidado de sí, mediante tres situaciones, la primera inicia en la antigua Grecia, donde se relaciona con la noción socrática – platónica “*conócete a sí mismo*”, es decir que no se plantea una relación de autocuidado o cuidado de los otros, sino que se pretende establecer una relación directa con la razón. De esta forma se considera la noción fundamental conócete a ti mismo, a partir de técnicas como una exigencia o principio ético vinculado con la política y el poder para gobernar a los otros.

De ahí surge una categoría central según Foucault (1981): “que permite abordar esta cuestión: el concepto de *épiméleia/cura sui*, que significa el cuidado de uno mismo. Esta cuestión del sujeto, y del conocimiento del sujeto, ha sido planteada, hasta la actualidad” (p.33)

En relación a lo anterior, este principio filosófico *épiméleia/cura sui*, parte de la pregunta conócete a ti mismo, que hace alusión al estudio del sujeto ligado a la cuestión “ocúpate de ti mismo”, es decir que implica una *actitud* con uno mismo; una con los otros y con el mundo, que

determina la forma de enfrentar la realidad, el modo de comportarse y de establecer relaciones con los otros.

Por tanto, esta noción exige una *mirada*, que estar atentos y vigilantes sobre lo que uno piensa y lo que acontece en el pensamiento, también designa un modo *actuar*, que es la forma de comportarse y esto significa hacerse cargo de sí mismo; por último, debe abordar la *reflexión* que es dar cuenta de la subjetividad.

Posteriormente Foucault, hace alusión a una segunda situación en la historia del cuidado de sí, que se sitúa en el mundo cristiano, desde una visión teológica que propone la negación de sí mismo. Esta nueva noción del cuidado, trajo consigo un reordenamiento moral del alma y del cuerpo, mediante reglas, prácticas y ejercicios.

Según Foucault (1981), se puede señalar tres características de la espiritualidad así entendida:

“En primer lugar, la verdad no le es concedida al sujeto de pleno derecho, sino que por el contrario el sujeto debe, para acceder a la verdad, transformarse a sí mismo en algo distinto. En segundo lugar, no puede existir la verdad sin una conversión o sin una transformación del sujeto. En tercer lugar, el acceso a la verdad produce un efecto de retomo de la verdad sobre el sujeto. La verdad es lo que ilumina al sujeto”. (p.39)

De esta forma se puede afirmar que el cuidado en el cristianismo se orientó hacia la imposición y seguimiento de prácticas morales y experiencias a través de las cuales el sujeto realiza sobre sí mismo las transformaciones necesarias para tener acceso a la verdad. Por tanto, estas reglas son impuestas a través de técnicas de austeridad de los deseos y del cuerpo, prácticas de

autocontrol, prácticas de renuncia, actos de purificación del espíritu y el autodomínio sobre uno mismo.

Siguiendo a Foucault (1981), “muchos siglos más tarde, el día en el que se pasa a postular que el conocimiento es la única vía de acceso a la verdad (con el cartesianismo), el pensamiento y la historia de la verdad entran en la modernidad”. (p.40).

Este momento se vincula con la época moderna (cartesianismo), en el cual el conocimiento es la única vía de acceso a la verdad. Así el “conócete a ti mismo” se formula como la búsqueda de conocimiento de la ciencia a la verdad relacionada con la filosofía, porque plantea una forma de pensamiento organizada y sistematizada. Por otra parte, el acceso a la verdad se relaciona con las transformaciones y el conocimiento que debe realizar el sujeto sobre sí mismo, elementos clave para conocer la verdad y lograr una mejor vida.

Cabe anotar que el cuidado de sí exige un ejercicio reflexivo sobre sí mismo de forma continua, requiere autoconocimiento y examinar la orientación de la conducta o el comportamiento. Por tanto, las técnicas propuestas para el cuidado de sí posibilitan la reflexión sobre el modo de vida, el rumbo de la existencia y ofrece una oportunidad de transformación del sujeto de forma individual. De esta manera todas estas prácticas hacen parte de un proceso de subjetivación en búsqueda de la verdad mediante el uso de la libertad.

Es así como lo plantea Foucault:

“Cuando uno se preocupa del cuerpo, uno no se preocupa de sí. El sí no es el vestir, ni los instrumentos, ni las posesiones. Ha de encontrarse en el principio que usa esos instrumentos, un principio que no es del cuerpo sino del alma. Uno ha de preocuparse por el alma: ésta es la principal

actividad en el cuidado de sí. El cuidado de sí es el cuidado de la actividad y no el cuidado del alma como sustancia” (p. 59)

Desde esta perspectiva las prácticas mencionadas promueven el cultivo de sí, que se centra en preocuparse y prestarse atención a sí mismo en el transcurso de la existencia con el propósito de alcanzar el bienestar individual y colectivo. Sin duda alguna el cuidado de sí, es un viaje al interior para fijar la atención en el cuerpo, el alma, los pensamientos que generan la gestión humana.

Siguiendo la propuesta del Nel Noddings (2009), el conocimiento de sí mismo es un asunto fundamental, pues la **educación** se concibe como un proceso socrático donde los sujetos reflexionan y se preguntan el porqué de su existencia. De igual forma el conocimiento de sí, promueve en los estudiantes indagar sobre sus prioridades y lo que les proporciona bienestar. De este modo la escuela debe proporcionar las relaciones de cuidado, que demandan reflexión y autoconocimiento, puesto que facilitan la comprensión para brindar cuidado a los demás.

Al respecto Noddings (2009) plantea:

“La posibilidad de que yo me convierta en una persona que cuida (en alguien que establece de modo regular relaciones de cuidado) y de que continúe como tal dependerá, en gran medida, de cómo respondan los demás a lo que hago. Por otro lado, el cuidado ético demanda reflexión y conocimiento de sí mismo”. (p.43)

De esta manera el cuidado de sí constituye un ciclo vital, considerado como un conjunto de prácticas o acciones con el propósito de sostener la vida. Por tanto, cuidar de sí como construcción humana es el resultado de un proceso donde la persona socializa y aprende costumbres, hábitos,

creencias, valores que hacen parte del contexto y la cultura. Del mismo modo el cuidado de sí implica potenciar el autoconocimiento, la autoestima, la sensibilidad, preocuparse por la salud, cuidar los pensamientos que generen bienestar sin producir daño a los demás.

En suma, siguiendo las aportaciones de Noddings, (2009), “la búsqueda del conocimiento de sí mismo (el conocimiento de sí como individuo, como hombre o como mujer, como miembro de una raza y de una comunidad, como parte de un determinado grupo de edad) se integra fácilmente en el estudio de las relaciones con los demás. Aprender a cuidarse forma parte del aprendizaje de cuidar a los demás” (p.77)

En definitiva, el cuidado de sí es una forma de estar en el mundo, es un *modo de vida*, es decir es una actitud básica del ser humano para satisfacer sus propias necesidades, aún así, el cuidado requiere el cultivo del ser integral, como el cuidado del cuerpo, el espíritu, la mente, la psique, pues la persona es una totalidad que merece atención y conocimiento de sus fragilidades y oportunidades de transformación que le permita convivir con otros en armonía.

3.1.3 Cuidado del otro: preocuparse por la humanidad

Se puede considerar que pretender cuidar o preocuparse por toda la humanidad es una tarea imposible de realizar, pero si es necesario cultivar en la persona una cierta actitud de cuidado hacia toda la humanidad con la cual se comparte un mismo contexto global y unas cualidades comunes. Por esta razón se concibe el cuidado como un atributo que requiere de compromiso y educación de cada sujeto, para desarrollar la capacidad de entretejer relaciones justas y fraternas donde la persona brinde cuidado de forma genuina y la otra responda a ese cuidado con libertad y apertura.

Frente a este tema Noddings (2009) plantea que

“el origen del cuidado que prodigan los adultos es doble. Debido a que nosotros (los que tuvimos esa suerte) hemos podido disfrutar de relaciones de cuidado desde el nacimiento, a menudo respondemos en forma natural a los demás ofreciendo cuidado. Cuando necesitamos servirnos del cuidado ético, recurrimos a un ideal ético constituido por nuestros recuerdos del cuidado que hemos dado y recibido”. (p.42)

De esta forma se puede afirmar que el cuidado surge a partir de la relación que se construye con los otros, es decir que se fundamenta en la vivencia y práctica que acontece entre la persona que cuida y aquella que recibe cuidado. De ahí que las relaciones de cuidado están orientadas en acoger la realidad del otro, como una forma de sentir su realidad, deseos, intereses y vulnerabilidad, con el propósito de establecer vínculos de corresponsabilidad y fraternidad.

Noddings (2009) justifica que:

“todas y cada una de las personas necesitamos del cuidado para nuestra supervivencia inicial y en todas las etapas de nuestra vida, todas esperamos alguna forma de respuesta positiva de otros seres humanos. Nadie desea ser dañados por otros, ni vivir con el miedo de no ser ayudados en tiempos difíciles. El ser humano necesita de otros para su propia existencia; incluso en las sociedades más individualistas, se admite el deseo de ser tratado con respeto. Por tanto, el deseo universal de ser cuidado es una cualidad ontológica del ser humano, y es en ella en la que se fundamenta la ética del cuidado”. (p.42)

Desde esta óptica el cuidado significa establecer una relación con el otro que se teje a lo largo de la vida, es decir desde el momento en que el ser humano nace, se inicia este vínculo de dependencia con otras personas que proporcionan atención y preocupación, para garantizar su desarrollo, supervivencia y bienestar. De ahí que cuidar del otro es celebrar la vida mediante la

interconexión y el reconocimiento del otro en condiciones de igualdad y equidad, promoviendo la construcción de comunidades conscientes del valor del cuidado indispensable para la transformación social.

El cuidado debe ser una actitud desinteresada y moral que lleva consigo el deber de ir al encuentro de otro que requiere ser atendido. Este es el ideal ético donde emergen emociones que dinamizan el cuidado como la forma natural de cuidar a quienes apreciamos o surge como una obligación ética de cuidar del otro que puede ser es un desconocido, pero requiere de una actitud cuidadora. De este modo la práctica de cuidado consiste en agudizar los sentidos para acoger, escuchar y reconocer al otro que expresa una necesidad y que exige una mirada humana.

A partir de esto Noddigs (2009), indica que:

“la ética del cuidado nos habla de la obligación. El sentimiento de que “yo debo” hacer algo aparece cuando alguien se dirige a nosotros. Este yo debo, nace del encuentro directo, como preparación de la respuesta. A veces, como cuidadores, asistimos y respondemos porque deseamos hacerlo: amamos a los que nos piden algo, o sentimos simpatía por ellos, o el pedido es tan acorde con nuestra vida cotidiana, que no nos crea ningún conflicto interior... El “yo debo” expresa un deseo o una inclinación, no un reconocimiento del deber”. (p.40)

De acuerdo con lo anterior el cuidado hace parte de la naturaleza humana, es decir cada una de las personas necesitamos cuidado para sostener la vida desde el momento inicial y en cada etapa de la vida, pues todos los seres humanos anhelamos alguna forma de respuesta positiva de los demás. Por tanto, nadie desea ser dañado por otra persona, ni vivir con el temor de no ser ayudado cuando más se requiere; incluso en las sociedades más autosuficientes se pretende recibir un trato

respetuoso y digno. En conclusión, el deseo universal de ser cuidado es una condición ontológica del sujeto y en ella se fundamenta la ética del cuidado.

3.1.4 Una pedagogía para el cultivo del cuidado

El ser humano es un ser por esencia dependiente en el aspecto moral, es decir en su comportamiento ético, que está permanentemente influenciado por los demás, pues si recibe amor y respeto es probable que sus acciones estén orientadas por dichos valores, ya que los niños desde edad temprana aprenden prácticas de cuidado en contextos donde se evidencia la compasión, la solidaridad y la empatía que evidencia en los adultos quienes son los modelos en su proceso de formación. Por tanto, es un deber de la educación el cultivo de la ética del cuidado mediante la pedagogía que permita descubrir nuevas y mejores maneras de convivir juntos en armonía y bienestar.

Desde esta perspectiva la educación tiene como fin orientar a las personas hacia el desarrollo de habilidades para la vida, capaces de brindar y recibir cuidado, amor, benevolencia, justicia y un trato digno. Se trata entonces de una educación que se preocupa por potenciar el ideal ético en los sujetos, para que sean ciudadanos con un amplio sentido de pertenencia y conciencia democrática, padres y madres de familia competentes y vecinos solidarios, que contribuyan en la construcción de una cultura de paz, desde cada microespacio donde acontece el arte vivir.

Siguiendo con los planteamientos de Noddings (2009):

“a partir de esta breve exposición de la ética de cuidado podemos ver que su esencia es la educación moral. Primero aprendemos a recibir cuidado, a responder a los esfuerzos cariñosos de cuidado de una manera que fortalezca esos esfuerzos” (p.41)

Ante la crisis que enfrenta la educación actualmente, urge recuperar la perspectiva de ser y estar en el mundo. De esta manera, el desafío se sitúa en rescatar el sentido de la vida y humanizarla, esto exige que la educación realice una autorreflexión crítica sobre su quehacer y elabore una propuesta desde las experiencias de los actores sociales, que posibilite el autoconocimiento, la conciencia de la igualdad, una formación que rompa con los estereotipos y disminuya las brechas de la injusticia, es decir se requiere de una visión holística que permita asumir las prácticas de cuidado como una alternativa para la transformación social.

Según las aportaciones de Noddings (2009)

“cuando vemos el mundo de nuestros días, quizá nos preguntamos por qué el aprendizaje del cuidado no es lo más importante en el plan de estudio de las escuelas. La humanidad no ha aprendido todavía a evitar la guerra, o siquiera a evitar las formas más comunes de manipulación psicológica que hacen posible que las guerras existan. Claro que estas formas de aprendizaje (formas, todas ellas, del aprendizaje del cuidado) son difíciles”. (p.71)

Por lo anterior la autocrítica que se propone, exige una evaluación sobre la praxis educativa. De hecho, en la escuela son innumerables las acciones y vivencias acerca de la pedagogía del cuidado, pero que deben ser visibilizadas y reconocidas, es así que la finalidad de esta evaluación es analizar sí las prácticas promueven el desarrollo integral, el pensamiento crítico, el cuidado en todas sus dimensiones y si realmente el proceso de enseñanza responde a las necesidades específicas de los estudiantes, a partir de una ética revolucionaria del cuidado. De ahí que la escuela se puede asumir como un lugar donde acontecen múltiples aprendizajes y se reconoce principalmente el *aprender a cuidar de sí mismos y de los demás*. Sólo así se potenciarán las capacidades para que los estudiantes se conviertan en actores de su proceso de formación.

De esta forma, siguiendo los planteamientos de Noddings (2009):

“una escuela dedicada a cuidar de sus niños tiene que promover en forma permanente una discusión sobre el significado del cuidado. Los maestros deben tener tiempo para hablar entre ellos de los problemas con que se enfrentan, y los alumnos deben aprender a detectar el cuidado”. (p.62)

De este modo, se requiere de una escuela que eduque para libertad y la democracia, que propicie en los estudiantes la creatividad, la autonomía, la tolerancia, la sensibilidad y la empatía, en la aceptación de las diferencias, pero que al mismo tiempo reconozca en los seres humanos la condición de igualdad, dignidad y práctica de los derechos, sin distinción de género. Se trata de pensar en una escuela que, apuesta por la vida y la paz, que se oponga a toda forma de violencia y destrucción, que se preocupe por el bienestar y la felicidad colectiva, es decir donde los sujetos sean capaces de cuidarse y cuidar a los otros, porque creen en el futuro y en la paz como la mejor manera de vivir juntos.

Frente a este tema Noddings (2009) plantea que: “a partir de esta breve exposición de la ética del cuidado, podemos ver que su esencia es la educación moral. Primero aprendemos a recibir el cuidado, a responder a los esfuerzos cariñosos de cuidado de una manera que fortalezca esos esfuerzos”. (p.41)

De este modo se *evidencia el poder transformador de la educación que promueve la conciencia de la justicia social y se manifiesta cuando se atenta contra la sostenibilidad de la vida y los derechos fundamentales*. Esto supone un cambio de mentalidad, que implica un proceso lento y arduo, que requiere de la pedagogía de los cuidados como una alternativa para propiciar la toma de conciencia del cuidado que se da y se recibe, es decir de una relación de reciprocidad del cuidado que permita ir tejiendo las condiciones de dignidad en la vida humana.

En su análisis la autora Noddings (2009) encuentra que “si queremos que los niños aprendan a recibir cuidado para que con el tiempo desarrollen la capacidad de cuidar a otros, nuestro principal objetivo es conseguir que las escuelas cuiden de ellos”. (p.41)

De ahí que uno de los aprendizajes fundamentales en la pedagogía del cuidado, se sitúan en un contexto en el cual los niños se sientan queridos, cuidados y atendidos en sus necesidades, es decir que sea una práctica permanente de cuidado hacia los otros. De esta forma cuando lleguen a la edad adulta seguramente habrán desarrollado la capacidad para cuidar a los demás y la posibilidad de un mayor desarrollo moral en sus relaciones.

Para Noddings (2009), el propósito principal de la escuela es cultivar las relaciones de cuidado donde los sujetos deben ser orientados y formados para cuidar de los demás, contribuyendo con el desarrollo de personas competentes, ciudadanos comprometidos, benevolentes y respetuosos. En este sentido para potenciar la educación moral la autora hace referencia a una propuesta educativa fundamentada en:

“El modelado, el primer componente de la educación moral según la perspectiva del cuidado- es importante en casi todas las formas de educación moral. En la tradición de la educación del carácter, por ejemplo, es decisivo, porque los modelos o los ejemplos constituyen la base de la filosofía moral”. Noddings, 2009 (p.43)

Este primer elemento indica lo que significa cuidar, es decir está vinculado directamente con el ejercicio de la práctica del cuidado que consiste para los demás en el ejemplo de brindar y recibir cuidado. Es importante que el modelado se asuma de forma espontánea y natural, como un modo de ser y estar en el mundo. Por ello el modelado exige una reflexión sobre las propias

prácticas de cuidado con la finalidad de establecer un encuentro moral y limitarse solo a la mera práctica.

En relación a lo anterior el segundo componente es el diálogo, tal como lo indica Noddings (200), “El énfasis en el diálogo pone de relieve la fenomenología básica del cuidado. El cuidador debe prestar atención y dedicarse por completo al otro (aunque sea momentáneamente), y el otro debe recibir sus esfuerzos” (p.45)

Desde esta óptica el componente del diálogo propuesto por la autora, se centra en una relación de confianza que motiva a la comprensión de uno mismo y de la otra persona. Es decir, que el diálogo es interpersonal, pues busca la atención recíproca, compartida que permita abordar un asunto o dar solución a un problema de forma abierta en el contexto educativo, donde la escuela sea el espacio propicio para que estudiantes, docentes y padres de familia expresen sus valores, creencias, saberes y emociones con plena libertad desarrollando una amplia sensibilidad por la práctica del cuidado.

Ahora bien, el tercer componente de la educación moral propuesto por Noddings (2009), es la práctica y al respecto expresa que “más todos sabemos que algunas personas tienen una maravillosa capacidad de atención dentro de un campo intelectual, pero muestran una indiferencia casi total hacia el prójimo y sus necesidades. Para desarrollar la capacidad de cuidado debemos entablar relaciones en que se brinde cuidado” (p.50)

Desde esta perspectiva es necesario desarrollar la capacidad de dar y recibir cuidado mediante la práctica en un contexto que no sólo sea un asunto para las mujeres o el ámbito privado. De ahí que los niños y niñas deben contar con las condiciones y experiencias que les permita comprender la vulnerabilidad del ser humano y responder a las necesidades de los demás.

El último componente de la educación moral desde la óptica del cuidado es la confirmación tal como lo indica Noddings (2009)

“cuando alguien realiza un acto que es (a nuestro juicio) poco ético o poco compasivo, nuestra respuesta (si tenemos en mira una confirmación) consiste en atribuirle el mejor motivo posible concordante con la realidad. Al empezar de esta forma, atraemos la atención del receptor del cuidado hacia lo mejor de sí mismo”. (p.52)

En relación a lo anterior para que la confirmación sea eficaz, se requiere de relaciones interpersonales basados en la confianza con el objetivo de conocer los intereses, la realidad y las motivaciones de las personas que se pretende confirmar. Es así como la confirmación reconoce lo mejor que hay en el otro, pues la imagen que tiene la persona sobre sí misma contribuye a construir el ideal ético o destruirlo. Se trata de que la persona comprenda que es más que sus acciones y estas no definen lo que es en esencia.

En definitiva, la propuesta educativa de Noddings (2009), tiene como objetivo principal cultivar las relaciones de cuidado en la escuela, para que los niños y las niñas sean capaces de brindar cuidado, compasión, solidaridad y estén dispuestas a ser amadas con dignidad. Por lo tanto, para que la educación sea digna debe preocuparse por la formación del sujeto, por su desarrollo personal y colectivo, como ciudadano que contribuya al buen vivir en mundo democrático, pensado todos y todas en condiciones de justicia social.

3.1.5 Emociones que promueven el cuidado

Abordar las emociones que promueven el cuidado implica reconocer el carácter emancipatorio que conlleva su reconocimiento, la comprensión y la reflexión interior para tener

clara conciencia de la historia personal y social, pues las emociones permiten establecer una relación de cuidado de sí mismo y vínculos con los otros. De ese modo las emociones son fuerzas internas que nos permiten la deliberación para la toma de decisiones y nos conectan con la propia vulnerabilidad y el sufrimiento del otro.

De acuerdo con Nussbaum, (2006):

“...Nuestra inseguridad es inseparable de nuestra sociabilidad y también de nuestra propensión a los vínculos emocionales; si nos vemos como Dioses autosuficientes, no entendemos los vínculos que nos unen a nuestros congéneres. Y esa falta de comprensión no es inocente. Engendra una perversión dañina de lo social, dado que las personas que se creen por encima de las vicisitudes de la vida tratan a los demás de modos que infligen, a través de la jerarquía, sufrimientos que culpablemente no comprenden” (p. 20)

Desde esta perspectiva una de las emociones que potencia la práctica de cuidado en las personas es la compasión, entendida como una emoción orientada hacia el sufrimiento o dolor de otras personas. Es decir que la compasión exige el desarrollo de una sensibilidad hacia los otros seres humanos que padecen un dolor y que requieren de otra persona para su alivio. De ahí que ligada a esta emoción se encuentra la idea de vulnerabilidad como elemento fundamental de la condición humana, pues somos seres frágiles por naturaleza, expuestos a la enfermedad, el sufrimiento y la muerte. Del mismo modo somos frágiles frente a el mal ocasionado por otros individuos, los tratos inhumanos, humillantes, violentos e indignos, es precisamente este aspecto es el que nos otorga el carácter de igualdad como seres humanos.

En este mismo sentido, es primordial la emoción del amor como elemento fundamental que moviliza las prácticas de cuidado, según Nussbaum (2008) “La visión del amor... debe albergar y

apoyar la compasión social general... que se tiene que erigir sobre explicaciones razonables de la seriedad de diversas vicisitudes humanas, de nuestra responsabilidad por las mismas y de la extensión adecuada del interés por los demás” (p. 528)

En relación a lo anterior se puede afirmar que el amor es una emoción vinculada con la búsqueda de la felicidad, a partir de la construcción de lazos sociales que promueven la compasión. De esta forma el amor, es una emoción esencial que hace sólida una sociedad, cuando surge en el interior de la familia y se complementa con la articulación de diversas instituciones para garantizar al sujeto todas las condiciones necesarias en su desarrollo y su crecimiento, es decir procurar por todos los mecanismos que propendan por el cuidado de la salud, la educación básica, la alimentación nutritiva y el bienestar deben convertirse en prácticas de carácter público para asegurar en la persona la capacidad de gozar con plena libertad de las emociones morales.

Por ende, es posible comprender en Nussbaum que el amor es un medio fundamental para propiciar una transformación en el pensamiento de los sujetos, es decir cuando se cultiva dicha emoción se puede llegar a superar la insatisfacción en cada uno de los miembros de la sociedad, con el objetivo de construir el bienestar colectivo en un mundo más justo y humano.

En su análisis Nussbaum (2010) afirma:

“... siempre existen algunas personas que están dispuestas a vivir con los demás en condiciones de respeto mutuo y reciprocidad, y otras que se reconfortan con la dominación. Por ello, necesitamos entender cómo se hace para formar más ciudadanos del primer tipo y menos de segundo. La falsa noción de que nuestra sociedad es pura en su interior solo genera agresividad hacia afuera e invisibiliza las agresiones que sufren quienes viven dentro”. (p.53)

De ahí la importancia de asumir la noción del amor relacionado con la práctica del respeto, pues es importante reconocer la benevolencia que suscita el amor y que permite el reconocimiento de la existencia del otro, como aquel debe ser tratado con sumo respeto y en condiciones dignas para garantizar el desarrollo de sus capacidades con autonomía para lograr el ideal de la justicia que toda sociedad anhela vislumbrar.

3.1.6 Educación para la paz en contextos de violencia

La educación para la paz abordada en un país que ha sido marcado por el conflicto armado, requiere de una reflexión sobre el impacto de la guerra en la escuela, pues es necesario reconocer la afectación de los hechos bélicos en los diferentes contextos donde se desenvuelve la vida de los niños, niñas y docentes.

De ahí que la reflexión que plantea la UNESCO (2011), indica que:

“los conflictos violentos están destruyendo por completo en todo el mundo las posibilidades de educación de millones de niños”. p. (148). A pesar de esta realidad la comunidad internacional y los medios de comunicación no publican los altos costos de la violencia como se evidencia en el sector educativo, pues en muchos países del mundo, los conflictos armados han destruido no solo la infraestructura de las escuelas; sino también los sueños y aspiraciones de miles de niños y niñas.

Sumado a las evidentes secuelas del conflicto, se encuentran los altos índices de desnutrición, violencia sexual, analfabetismo, pobreza extrema, desplazamientos masivos que reflejan el alto costo humano de la violencia. Además, se limitan los recursos económicos de

algunos países más pobres del mundo, pues en lugar de orientar el presupuesto hacia la inversión social, se despilfarra en gastos militares para financiar la guerra justificada en la seguridad nacional.

En relación a lo anterior y como lo expresa la UNESCO (2011), “los sistemas educativos no son la causa de la guerra”. Pero también, es cierto que en algunos contextos los sistemas educativos tienden a aumentar los resentimientos sociales, cuando se relata una historia sesgada o cargada de intolerancia, esto contribuye a incrementar las brechas de desigualdad o las confrontaciones sociales que promueven la violencia. Todo esto sucede cuando los sistemas educativos no proporcionan a los jóvenes el desarrollo de habilidades y capacidades para cubrir sus necesidades básicas, generando las condiciones para que la población juvenil sea el foco del reclutamiento por parte de los grupos armados.

Al respecto la UNESCO (2011), plantea que “la educación forma parte del círculo vicioso. Los gobiernos nacionales y la comunidad internacional deben reconocer que la educación puede reforzar los resentimientos que alimentan los conflictos armados” (p.150)

Desde esta perspectiva son evidentes las nocivas repercusiones que conlleva el conflicto armado en la escuela, limitando la perspectiva de la construcción de la paz, pues el resultado de la violencia sistemática y directa es un obstáculo en el progreso de la educación o puede ocasionar un retroceso en la búsqueda de una vida digna y humana para los niños, niñas y jóvenes que se encuentran en proceso de aprendizaje y socialización.

De ahí que la exigencia más apremiante que debe plantearse la educación en medio de situaciones de conflicto, es formar contra la insensibilidad de los seres humanos, ante el dolor y sufrimiento ajeno, aunque es probable que la educación incida mínimamente en las estructuras sociales que generan violencia, también es cierto que puede evitar que las personas no logren vivir

en condiciones dignas y humanas. Tal como lo plantea Adorno (1998), “la educación política en su conjunto debería, en fin, centrarse en hacer imposible la repetición de Auschwitz”. (p.91)

En este sentido la escuela debe ser un espacio para la acción política del sujeto, donde se promueva el reconocimiento de sí mismo en relación con los otros. Se trata de potenciar una educación que se preocupa por la formación del individuo y que es capaz de reflexionar de forma autocrítica, para resistirse ante las imposiciones del sistema, la frialdad e insensibilidad por el contexto que lo rodea, es decir es tomar conciencia del otro y de lo otro, sin tomar parte de la masificación que desdibuja el rostro humano ante la barbarie.

En su análisis Adorno (1998) indica que:

“lo que en toda esta esfera está en juego es un presunto ideal que no ha dejado de jugar también, ciertamente, un papel importante en la educación tradicional, el de la dureza ... La tan loada dureza, para la que tendríamos que ser educados, significa sin más indiferencia frente al dolor, sin una distinción demasiado nítida entre el dolor propio y el ajeno. Quién es duro consigo mismo se arroga el derecho de ser duro también con los demás, y se venga así del dolor cuyos efectos y movimientos no sólo no pudo manifestar, sino que tuvo que reprimir” (p.85)

De esta forma se propone desde la escuela que los estudiantes puedan expresar su voz y participar en su proceso de aprendizaje, donde el maestro procure evitar las prácticas de disciplina, dominación, dureza y manifestaciones de violencia en las estrategias de enseñanza, con el propósito de no reproducir individuos indiferentes que no responden ante el dolor y sufrimiento humano.

Por lo tanto, se propone que la educación evite la masificación y cosificación en el proceso de formación, esto requiere de una praxis orientada por la teoría como parte fundamental en el proceso de aprendizaje. Esto requiere de una formación de la conciencia crítica que no separa el pensamiento de la acción, por ello la escuela debe ser el ámbito que permita analizar las condiciones sociales y políticas que hacen posible la barbarie y también identificar cómo el individuo tiende a reproducirla; esto con el propósito de desarrollar una mirada sensible frente al sufrimiento, a través de la resistencia que permite situarse en el lugar del otro con benevolencia y compasión.

Así pues, según Adorno “La única fuerza verdadera contra el principio de Auschwitz sería la autonomía, si se me permite valerme de la expresión kantiana; la fuerza de la reflexión, de autodeterminarse, de no entrar en el juego” (p. 83).

En definitiva, la superación de la barbarie implica la autorreflexión crítica mediante la educación en la autonomía para formar sujetos distintos de los que produce el sistema, pues esto le permite a la persona pensarse como un ser particular, único, diferente que es capaz de reconocer su individualidad desde una actitud emancipadora que se constituye como una forma de resistencia hacia la sociedad, la estructura e historias dominantes que han deshumanizado el dolor y el sufrimiento.

3.17 Maestro problematizador para la transformación

En el transcurso de la historia, la educación ha tenido un carácter emancipatorio y a través de ella la humanidad ha accedido a un sin fin de conocimientos de diversa índole, propiciando una mejor calidad de vida. En medio de este contexto e independiente del momento histórico, ha existido un baluarte que es el buen maestro, a quien se le ha delegado la misión de ser el depositario

de un gran saber disciplinar, social, político y cultural, un saber que históricamente solo le ha pertenecido a él, es decir el saber pedagógico.

Aun así, este tipo de saber ha tratado de ser silenciado, callado y borrado de toda historia posible y de todo campo de acción política en donde pudiese incidir. De ahí, que las políticas educativas se han construido desde arriba hacia abajo sin tomar en cuenta el saber del maestro que da vida al currículum y a los textos que enseña con sus valores, sentido y significado, pues éste es quien, en últimas, ejecuta el currículo elaborado por los sabios intelectuales, contratados para “solucionar” las necesidades educativas del momento.

Sin embargo, en las últimas décadas ha existido un gran interés por reconfigurar, reivindicar y reconocer al docente como sujeto transformador y productor de saber pedagógico a través de la enseñanza con rigurosidad metódica, que exige enseñar a investigar, respetando los saberes de los educandos a partir del desarrollo de la curiosidad crítica y la ética, donde la educación es concebida desde el ejemplo para asumir el nuevo conocimiento, promoviendo la reflexión crítica sobre la práctica y el reconocimiento cultural del sujeto.

Al respecto Freire (2004) señala que:

“la educación basada en la interacción entre educar y aprender requiere seguir los siguientes pasos: observa un rigor metodológico; desarrolla la investigación; respeto por el conocimiento particular de cada estudiante; ejercita el pensamiento crítico; respeta la ética y estética; haz lo que dices y arriégate aceptando lo nuevo, al tiempo que rechazas cualquier forma de discriminación; reflexiona críticamente acerca de las prácticas educativas; y asume tu identidad cultural”. (p.2)

Por lo tanto, esa transformación intelectual realizada por los maestros a partir de los contenidos, requiere de una reestructuración parcial o total de la organización de saberes, desde la cual cada individuo formula, lleva a cabo o hace real sus interacciones consigo mismo, con la naturaleza, con la sociedad y con los saberes que en ella se disponen. Es un acto creativo, que se construye a través de la interacción curricular e investigación en el aula. También es una acción reflexiva y contextualizada que vincula los valores, las interpretaciones y la visión de los docentes.

De acuerdo con lo anterior Freire (2004), indica “de nada sirve el discurso competente si la acción pedagógica es impermeable al cambio”. De ahí que los métodos utilizados en este tipo de conocimiento son de carácter interpretativo, narrativo o hermenéutico, pues su propósito no es la búsqueda de la verdad, sino que se parezcan a la experiencia del mundo de la vida. Este tipo de conocimiento reconoce las voces de los participantes y la del investigador como voces en diálogo.

De esta forma la narrativa esencialmente se construye y da sentido a las experiencias vividas y del tránsito vivido de los seres humanos y de los demás a través del mundo.

Es así que el maestro debe promover las condiciones necesarias en el educando con el propósito de desarrollar su capacidad crítica para aproximarse al conocimiento. De esta forma el maestro es un actor dinámico, creativo, integrador, inquieto, rigurosamente curioso, humilde y persistente, que se preocupa por orientar y enseñar al estudiante a pensar correctamente, es durante este proceso que el maestro enseña y aprende sobre el conocimiento ya existente y trabaja en la producción de conocimiento aún no existente, pues si piensa acertadamente vislumbra a los educandos con su manera de estar, intervenir y conocer el mundo.

En su análisis Freire (2004), manifiesta que:

“El educador democrático no puede negarse el deber de reforzar, en su práctica docente, la capacidad crítica del educando, su curiosidad, su insumisión. Una de sus tareas primordiales es trabajar con los educandos el rigor metódico con que deben "aproximarse" a los objetos cognoscibles”. (p,13)

Del mismo modo en el proceso de enseñanza es fundamental la investigación que permita a los maestros y educandos indagar, buscar, conocer, comprobar e intervenir, con el propósito de promover la curiosidad epistemológica, que permite a los educandos pensar acertadamente, con rigurosidad y actitud crítica, es así como el maestro siente respeto por el sentido común y el estímulo a la capacidad creadora del educando, pues investigar implica el compromiso con la conciencia crítica del sujeto que está en proceso de formación.

Según sugiere Freire (2004), “no hay enseñanza sin investigación ni investigación sin enseñanza. El saber está hecho de pura experiencia. Pensar acertadamente, desde el punto de vista del profesor, implica tanto el respeto al sentido común en el proceso de su necesaria superación como el respeto y el estímulo a la capacidad creadora del educando”. (p.15)

En consecuencia, la investigación en el aula inevitablemente permea al maestro y su conocimiento, generando la comprensión de su trabajo y el aprendizaje en contexto, pues el docente se asume y construye por medio de la interacción, la praxis y el diálogo de saberes. De esta forma revela significados, sentidos y articula el conocimiento pedagógico desde la experiencia, como un proceso activo que implica relaciones sociales constantes con los sujetos. Igualmente, la investigación en el ámbito de la educación promueve la construcción de conocimiento y se concentra en identificar patrones significativos del sujeto a través de los relatos, interacción,

relación con el contexto social y cultural donde se sitúa el entorno de aprendizaje, permitiendo la comprensión y la creatividad del estudiante.

Al respecto Freire (2004), indica:

“Por eso mismo pensar acertadamente impone al profesor o, en términos más amplios, a la escuela, el deber de respetar no sólo los saberes con que llegan los educandos, sobre todo los de las clases populares -saberes socialmente construidos en la práctica comunitaria-, sino también, como lo vengo sugiriendo hace más de treinta años, discutir con los alumnos la razón de ser de esos saberes en relación”. (p.15)

Desde esta nueva perspectiva, el educador ya no es sólo el que educa, sino que también es educado mientras establece un diálogo en el cual tiene lugar el proceso educativo. De esta forma el saber pedagógico es posible a partir de una construcción colectiva donde intervienen los saberes populares de los estudiantes expresados a través de narrativas, donde se pueden descifrar los aprendizajes elaborados con el tiempo y la experiencia a partir de nuevos relatos. Es así como el ser humano se construye con sus propias historias y aprendizajes, que interactúan en la "Educación Problematizadora", buscando la libertad y la autonomía de los sujetos, hacia la transformación de la realidad donde no tiene cabida la opresión sino la humanización del conocimiento.

Tal como lo indica Freire (2004) “en verdad, la curiosidad ingenua que, "desarmada", está asociada al saber del sentido común, es la misma curiosidad que, al hacerse crítica, al aproximarse de forma cada vez más metódicamente rigurosa al objeto cognoscible, se vuelve curiosidad epistemológica”. (p.15)

Por lo anterior lo que pretende el educador problematizador es potenciar una educación para la liberación, con el objetivo de promover la conciencia crítica de los estudiantes para que se sitúen en el mundo hacia una posible transformación y esto requiere: en primer lugar de una escuela que está inserta en la realidad y el contexto, que se conciba a sí misma como una comunidad de aprendizaje permanente; en segundo lugar es necesaria la acción de un maestro que deje de enseñar a sujetos vacíos y comience con la enseñanza a seres humanos, se trata del maestro facilitador, que orienta los procesos de autoformación, con ética y autoridad moral e intelectual para acompañar los procesos de aprendizaje de los estudiantes.

En síntesis, la educación problematizadora, se origina, se produce y se inscribe en el arte enseñar; es decir, en la praxis social de los maestros, y emerge como una tarea natural del oficio de enseñar. De ahí que el saber pedagógico se origina desde una triple relación: práctica, reflexión y crítica reflexiva del oficio. La práctica se constituye en la cotidianidad, en el día a día y es el punto de partida de los procesos constructivos del saber. La reflexión es un proceso casi natural sobre lo que acontece en relación con los estudiantes, lo que permite el vínculo crítico de las estructuras de opresión para generar posibles transformaciones de la realidad social en la cual está inmersa la escuela.

En otras palabras, la educación problematizadora se construye en la reflexión permanente sobre la práctica cotidiana del enseñar. La tradición del oficio se hace presente en el saber popular, social e intelectual, que se hace presente cada vez que el maestro llega a su escuela, se reúne con sus colegas, dialoga informalmente con sus alumnos, al momento de organizar y preparar sus lecciones, selecciona lo relevante de sus textos y de sus propios conocimientos para mediarlos; al momento de evaluar su praxis y procurar mejorarla. Estos son elementos de interpretación pedagógica para el maestro que le da sentido a su experiencia y la organiza en forma de

conocimiento práctico a través de una educación liberadora que se sitúa sobre la acumulación de contenidos, con el propósito de hacer de la enseñanza un proceso creativo que permita una transformación en los estudiantes y su contexto.

CAPÍTULO 4. INVESTIGAR PARA TRANSFORMAR EN EL AULA

4.1 Enfoque metodológico: investigación cualitativa, crítico social

El interés de esta investigación es el fortalecimiento de las prácticas de cuidado con los estudiantes de grado cuarto para la construcción de paz. Con el propósito de dar razón de esto se abordó la investigación desde el paradigma cualitativo que permite la descripción e interpretación del contexto, los relatos y experiencias humanas, para la comprensión de la realidad social que se pretende transformar.

El paradigma cualitativo es pertinente para este estudio en tanto que permite al investigador acercarse a la realidad social mediante la descripción de la vida cotidiana, analizar los problemas que acontecen, las actitudes, experiencias y vivencias de los sujetos ante las situaciones que se presentan en su contexto.

En este sentido la investigación cualitativa según Taylor y Bogdan (1986) es una forma de asumir el mundo empírico desde la inducción. Además, se orienta por un diseño de la investigación flexible, para recoger información que se considera relevante en ambientes naturales.

De este modo la investigación cualitativa se fundamenta metodológicamente desde el significado y sentido que le otorgan los actores sociales a sus actitudes, emociones y pensamientos mediante sus relatos. De ahí que esta investigación se caracteriza por su flexibilidad lo que le permite comprender la realidad humana a partir de los actores sociales para entender y actuar en su mundo.

Otro aspecto importante de la metodología cualitativa empleada en este estudio es que pretende fundamentar teóricamente el contexto en el que se desarrolla la investigación propiciando

la diversidad de metodológica para obtener información desde diversas fuentes que luego se contrastan y validan.

Por lo tanto, la investigación cualitativa exige una investigación rigurosa de la realidad, a partir de la comprensión del sujeto quien es protagonista, participa y comunica los sentidos y significado de sus vivencias y realidad. Para lograr este fin se utilizan técnicas que tienen como objetivo descubrir, traducir, sintetizar e interpretar los fenómenos sociales, es decir es un modo o estilo de investigación donde se intenta dar respuesta a los problemas planteados.

De esta forma el papel del investigador es relevante porque debe estar en permanente proceso de observación e interacción con el contexto, así como con los actores sociales que hacen parte activa del estudio a desarrollar.

De este modo para dar razón sobre el fortalecimiento de las prácticas de cuidado de los estudiantes de grado cuarto para la construcción de paz, se acudió al enfoque de investigación crítico social. Este enfoque se caracteriza por promover transformaciones sociales en los contextos que intervienen en la realidad abordada desde la vida humana.

En relación a lo anterior este enfoque de investigación se desarrolla a partir de procesos de autorreflexión y autocrítica que generen cambios en los actores que participan a nivel social y educativo, es decir la investigación posee un carácter dinámico, liberador y emancipatorio de la realidad y de los sujetos implicado en el estudio.

De ahí que esta característica de la emancipación fomenta en el investigador y el actor social un proceso de análisis y reflexión para la acción acerca del contexto en el cual se encuentran inmersos. Según Freire (1989:157) esta ideología emancipadora, “se caracterizaría por desarrollar

“sujetos” más que meros “objetos”, posibilitando que los “oprimidos” puedan participar en la transformación socio histórica de su sociedad”.

Desde esta perspectiva es precisamente a partir de una educación problematizadora y liberadora que los sujetos se empoderan de sus propios procesos de cambio, esto implica un aprendizaje y desarrollo del pensamiento crítico que busque indagar por la realidad, donde el acto educativo se convierte en nuevo conocimiento que se genera con la participación de los actores sociales.

Desde esta perspectiva el enfoque de investigación crítico social que tiene como intención incluir a los sujetos de forma activa para pensar y producir cambios, se abordó la Investigación Acción en el Aula como una alternativa metodológica que promueve la transformación a nivel social.

4.2 Diseño de la investigación

En el presente estudio se desarrolló el diseño de *investigación acción en aula* que pretende llegar a resultado fiables y útiles para mejorar situaciones que se encuentra en el contexto, con la participación de los actores sociales.

Para el investigador Latorre (2005) siguiendo los planteamientos de Elliott (1993):

“la investigación-acción como «un estudio de una situación social con el fin de mejorar la calidad de la acción dentro de la misma». La entiende como una reflexión sobre las acciones humanas y las situaciones sociales vividas por el profesorado que tiene como objetivo ampliar la comprensión (diagnóstico) de los docentes de sus problemas prácticos. Las

acciones van encaminadas a modificar la situación una vez que se logre una comprensión más profunda de los problemas”. (Latorre 2005, p. 24)

Desde esta perspectiva la investigación acción desarrollada en es este estudio, pretende analizar las acciones humanas y sociales, profundizando en la comprensión del problema identificado. De ahí que se requiere del investigador la capacidad para interpretar y describir lo que sucede en el contexto desde las voces de los actores sociales quienes interactúan en la situación problema, con el propósito de transformarla.

Del mismo modo Latorre (2005) señala que “la investigación-acción es vista como una indagación práctica realizada por el profesorado, de forma colaborativa, con la finalidad de mejorar su práctica educativa a través de ciclos de acción y reflexión”. (p.24)

De ahí que el propósito de la investigación en aula es mejorar la práctica docente, y en esta medida contribuir para que los estudiantes desarrollen capacidades como el pensamiento autónomo, la reflexión crítica, la interpretación y la acción en la realidad social que se pretende cambiar.

Por otra parte, Kemmis (1984) plantea que la investigación acción en el aula es:

“[...] una forma de indagación autorreflexiva realizada por quienes participan (profesorado, alumnado, o dirección, por ejemplo) en las situaciones sociales (incluyendo las educativas) para mejorar la racionalidad y la justicia de: a) sus propias prácticas sociales o educativas; b) su comprensión sobre las mismas; y c) las situaciones e instituciones en que estas prácticas se realizan en aulas o escuelas, por ejemplo”. (Kemmis, p.24 2005, citado por Latorre)

En estos sentidos la investigación acción en aula pretende cambiar o mejorar las prácticas ya existentes, esto con la participación de los actores sociales, mediante una metodología que propone un proceso en espiral en diferentes fases: planificación – acción – observación y reflexión.

De esta forma la investigación acción en el aula se preocupa por analizar las situaciones sociales y acciones humanas de los sujetos y el maestro quien busca comprender los problemas situados en el contexto, mediante el abordaje de la teoría intenta entender e interpretar lo que ocurre desde las voces, vivencias y saberes de los actores sociales. De ahí que los resultados son transformación de la realidad se produce como una construcción colectiva y dinámica para resolver las situaciones planteadas y que son objeto de investigación.

4.3 Sujetos de enunciación

La población para el desarrollo de la investigación estuvo conformada por los niños y niñas del cuarto grado con edades entre 9 y 12 años, quienes pertenecen a la institución educativa Rodrigo Lara Bonilla situada en la comuna seis de la ciudad de Neiva. A partir de las características de la unidad poblacional antes descrita, se seleccionaron como unidad de trabajo 3 niños género masculino y 7 niñas género femenino. Los participantes se seleccionaron de forma intencional y los criterios que se aplicaron son los siguientes:

- ***Contexto:*** se tuvo en cuenta los estudiantes que hacen parte de la comuna seis, porque a partir de la contextualización se evidenció un registro significativo de población en condición de desplazamiento por el conflicto armado, asentamientos urbanos o víctimas de otros tipos de violencia que afecta la vida de escuela.
- ***Participación voluntaria:*** con el propósito de involucrarse en este proceso de investigación los niños y niñas expresaron su voluntad de participar con plena libertad.

- **Interacción social:** se seleccionaron los niños y niñas que poseen habilidades para interactuar, el trabajo colaborativo, la comunicación y expresión de vivencias, reflexiones, opiniones y emociones para garantizar la recolección de la información requerida.

4.4 Proceso de recolección, sistematización y análisis de la información

Estrategias de recolección de información

Este proyecto de investigación tiene como finalidad fortalecer las prácticas de cuidado para la construcción de paz, con los estudiantes de cuarto grado de la institución educativa Rodrigo Lara Bonilla.

En este sentido se sitúa el reconocimiento del contexto donde se identifican los factores de riesgos que a su vez se convierten en oportunidades de transformación en el aula que emergen de un proceso de planeación – reflexión – acción – reflexión, hacia la creación de nuevo conocimiento sobre la realidad social que se pretende mejorar.

De ahí que este trabajo de investigación se desarrolló a partir del enfoque cualitativo desde la perspectiva del pensamiento crítico social, que se caracteriza por propiciar transformaciones sociales en el contexto en los que se interviene. Esto se fundamenta a partir de la indagación, la obtención de información, la interpretación y comprensión de la realidad en la que se desarrolla la investigación.

Según Oviedo & Quintero, (2018) citado en (Osorio, & Santana, p.49), los rasgos cualitativos presentes en este trabajo son:

1. Reconocer y visibilizar las voces de quienes participan en este proceso de investigación.

2. Comprender e interpretar los atributos propios de la educación para la paz vinculados particularmente con las emociones, el fortalecimiento de la ciudadanía y la transformación de las prácticas en este caso las relacionadas con el cuidado.
3. Identificar las prácticas que contribuyen a estrechar lazos en la vida con los otros.

Siguiendo a Melero (2011), “el paradigma crítico social apuesta por la necesidad de incluir a las personas como sujetos activos capaces de pensar por sí mismos y de ser generadores de cambios” (p. 334). De ahí que la investigación acción participativa, es una estrategia metodológica que promueve transformaciones significativas a nivel social, cultural y político.

De esta forma se abordó la premisa de Elliot, (1993), quien concibe la investigación acción como “el estudio de una situación social con el fin de mejorar la calidad de la acción dentro de la misma” Es decir, la investigación acción aula, es un proceso crítico y colaborativo que requiere de planificación estratégica, acción, reflexión, autocrítica sobre los resultados orientados para mejorar la realidad social que se pretende intervenir.

Basados en la propuesta de la investigación acción participación, se formuló una ruta pedagógica en *dos ciclos* con el propósito de reconocer los saberes y prácticas de cuidado con la unidad de trabajo constituida por 10 estudiantes de la institución educativa Rodrigo Lara Bonilla. Desde esta perspectiva se desarrolló la investigación mediante dos ciclos:

Ciclo 1. “Reconociendo prácticas de cuidado: una mirada desde el contexto”

Se abordó desde la formulación de un plan de acción donde se definió la estructura metodológica para el desarrollo de conversatorios y talleres pedagógicos que permitieran la recolección de la información para la construcción del contexto, con la participación inicial de un directivo docente, estudiantes, padres y madres de familia del grado cuarto, se logró identificar los

factores de riesgo y oportunidades de transformación, mediante un rastreo bibliográfico, implementación de talleres pedagógicos y conversatorios.

Esto permitió recolectar información para reconocer escenarios, actores, saberes y prácticas de cuidado que circulan en el contexto en cual se desenvuelve la vida de los estudiantes y que promueven la construcción de paz; a partir de estos insumos se hizo una reflexión que dio paso a la problematización. De esta forma se logró hacer una devolución de los primeros hallazgos a los actores sociales, para plantear los objetivos y los antecedentes en relación al conocimiento que se ha producido sobre el objeto de estudio y así mismo se determinó la metodología que orientó la presente investigación. Del mismo modo se hizo una reflexión desde el marco teórico sobre lo que han dicho los autores acerca del tema de investigación propuesto de forma colectiva.

Conversatorio prácticas de cuidado en el aula

En relación a lo expuesto anteriormente y con el objetivo de propiciar el reconocimiento de las prácticas de cuidado que emergen en el ámbito escolar se propone el **“conversatorio prácticas de cuidado en el aula”** con la participación de algunos miembros de la comunidad educativa, se desarrolla este ejercicio autorreflexivo, crítico y dialógico desde la pedagogía para la paz. De este modo se enriquece el diagnóstico inicial y se logra identificar factores de riesgo que se convirtieron en oportunidades de transformación.

Talleres pedagógicos

Posteriormente se formularon talleres a partir de una ruta metodológica establecida mediante momentos pedagógicos, con el objetivo de reconocer los saberes y prácticas de cuidado con los estudiantes, como se describe a continuación:

Momentos pedagógicos

-Momento para proponer: este momento consiste en preparar el camino para la implementación del taller. Se establece: el título, el tema, la población, la duración, los recursos, el objetivo que se pretende lograr con el desarrollo del taller y la justificación que permite dar razón de por qué es necesario la

-Momento para la reflexión: se crea un espacio para generar en los estudiantes la sensibilidad y reflexión sobre las prácticas de cuidado en relación consigo mismo y con los demás.

-Momento para la acción: se establecen acciones pedagógicas con los actores sociales, para promover la participación, el trabajo colaborativo y la crítica reflexiva, con el propósito de reconocer los saberes y prácticas de cuidado que circulan en el aula.

-Momento para preguntar: se propicia un ambiente donde los participantes generan inquietudes y preguntas sobre la realidad que se pretende fortalecer o transformar. Este momento se convierte en un punto de partida para la formulación de un nuevo plan de acción para mejorar las prácticas existentes o alcanzar los propósitos establecidos en el proceso de investigación. A continuación, se relacionan los talleres pedagógicos.

TABLA 2. TALLERES PEDAGÓGICOS

<i>CICLO I RECONCIENDO PRACTICAS DE CUIDADO</i>	
<i>TALLER</i>	<i>TEMA</i>
1	HABLEMOS DE PRÁCTICAS DE CUIDADO
2	ME CUIDO, TE CUIDO, NOS CUIDAMOS
3	MOLDEANDO NUESTRAS PRÁCTICAS DE CUIDADO
4	DEVOLUCIÓN RECONOCEMOS NUESTRAS PRÁCTICAS DE CUIDADO
<i>CICLO 2 INTERPRETAR PARA LA TRANSFORMACIÓN EN EL AULA</i>	

5	CUIDADO DE SÍ PARA HACER LAS PACES
6	CUIDADO DE SÍ: ES UNA MIRADA SOBRE SÍ MISMO

TALLER 1. “HABLEMOS DE PRÁCTICAS DE CUIDADO”

Momento para proponer

- **Título:** *“Hablemos de prácticas de cuidado”*
- **Tema:** reconocimiento de las prácticas de cuidado
- **Dirigido:** padres y madres de familia del grado cuarto de la Institución Educativa Rodrigo Lara Bonilla
- **Duración:** el tiempo que se proyectó para el desarrollo de este taller es de dos horas
- **Recursos:**

Físicos y Materiales: El taller se desarrolló en el aula de clase – escarapelas – invitación impresa – carteleras alusivas al tema – lapiceros – hojas.

Humanos: Facilitadora del taller y participantes.

Tecnológicos: Vídeo beam – computador portátil – impresora – amplificador de sonido – presentación en power point – videos pedagógicos.
- **Objetivo:** promover en los padres y madres de familia una reflexión, que permita identificar las prácticas de cuidado que requieren ser fortalecidas en los y las estudiantes en su relación consigo mismos/as y con los demás.
- **Justificación:** Esta estrategia se diseñó con el propósito de promover el reconocimiento de las prácticas de cuidado relacionadas con el contexto familiar. A partir de este ejercicio se busca generar en los padres y madres de familia una reflexión para problematizar las

situaciones que requieren ser abordadas desde la pedagogía para la paz, que permitan el fortalecimiento de las prácticas de cuidado en los niños y niñas.

Momento para la reflexión

- **Sensibilización y reflexión:** en este espacio se motiva a los padres y madres de familia a pensar sobre las prácticas de cuidado que circulan en el contexto familiar a través de videos reflexivos como: La canción de Franco de Vita sobre el tema “NO BASTA” y el mensaje ¿Cuánto vale una hora de tu tiempo papá?

A partir de estas acciones se busca establecer un conversatorio sobre las emociones que suscita este ejercicio y su relación con las prácticas de cuidado evidentes en el entorno familiar de los niños y niñas. A partir del reconocimiento de las prácticas de cuidado existentes, se propone a los participantes socializar sus reflexiones en torno a las preguntas ¿Qué es el cuidado de sí y del otro? ¿De qué forma la ética del cuidado, contribuye en la construcción de cultura de paz?

Momento para la acción

- **Acciones pedagógicas:** se les indica a los padres y madres de familia escribir una carta, donde expresen ¿cómo ha sido la experiencia de cuidado de su hijo/a, desde el momento de su gestión hasta la actualidad? Dicha carta se entrega posteriormente en el taller que se realiza con los niños/as.

Momento para preguntarnos

- **Lluvia de preguntas:** en este momento se invita a los padres y madres de familia a formular preguntas a partir de su contexto, con el propósito de reconocer y problematizar las situaciones y prácticas de cuidado que requieren transformación. Esta acción permite

enriquecer el diagnóstico y tomar conciencia de la oportunidad para fortalecer el cuidado de sí y de los otros en la vida de los niños/as.

TALLER 2. “ME CUIDO, TE CUIDO, NOS CUIDAMOS”

Momento para proponer

- **Título:** “ME CUIDO, TE CUIDO, NOS CUIDAMOS”
 - **Tema:** reconocimiento de las prácticas de cuidado
 - **Dirigido:** estudiantes del grado cuarto de la Institución Educativa Rodrigo Lara Bonilla
 - **Duración:** el tiempo que se proyectó para el desarrollo de este taller es de dos horas
 - **Recursos:** Los estudiantes del grado cuarto de la Institución Educativa Rodrigo Lara Bonilla
 - **Físicos y Materiales:** El taller se desarrolló en el aula de clase – escarapelas – invitación impresa – carteleras alusivas al tema – lapiceros – hojas.
- Humanos:** Facilitadora del taller y participantes.
- Tecnológicos:** Vídeo Beam – computador portátil – impresora – amplificador de sonido – presentación en power point – videos pedagógicos.
- Objetivo:** Promover en los estudiantes el reconocimiento y la reflexión sobre las prácticas de cuidado en su relación consigo mismo y con los otros.
- **Justificación:** Se diseñan las siguientes acciones pedagógicas a partir del diagnóstico inicial donde se evidencia la necesidad de promover el reconocimiento y la reflexión en los estudiantes sobre las prácticas de cuidado como: el buen trato, los hábitos saludables, el autocuidado y las emociones proclives en la construcción de cultura de paz.

Momento para la reflexión

Sensibilización y reflexión: en este espacio se propicia en los estudiantes una reflexión a través de dos videos “LA CIUDAD DE LOS CUIDADOS” y “EL CUIDADO DE LOS DEMÁS”, con la intencionalidad de cultivar la sensibilidad de los niños para expresar por medio de un conversatorio el reconocimiento de las prácticas de cuidado de sí y del otro.

De esta forma se hace lectura de cuento ***EL CORAZÓN DEL PEZ***, y se desarrolla la siguiente guía para propiciar la reflexión.

Guía para la reflexión

- ¿Qué hacía feliz al pez?
- ¿Qué te hace feliz a ti?
- ¿Cuál fue el consejo que le dio el salmón al pez después de perder sus escamas?
- ¿Cómo puedes aplicar este aprendizaje en tu vida?
- ¿Por qué es importante cuidar nuestro cuerpo?
- ¿Por qué es importante comer saludable y hacer ejercicio?
- ¿Crees que solo debemos cuidarnos exteriormente?
- ¿Cómo los demás cuidan de ti?
- ¿Por qué debemos aprender a cuidar de los demás?

Momento para la acción

- **Acciones pedagógicas:** En este momento pedagógico se considera como una oportunidad en el desarrollo de habilidades, experiencias y emociones en los estudiantes, generando en los niños y las niñas prácticas para dar y recibir cuidado de forma natural, fortaleciendo la

autonomía, autoestima, corresponsabilidad y la justicia, valores de vital importancia en la construcción de cultura de paz.

De esta forma se hace entrega de las cartas elaboradas por los padres y madres de familia, favoreciendo en los estudiantes la comprensión sobre el cuidado que han recibido en el transcurso de su existencia y que cobra sentido en la interacción y relación con el otro, es decir como un entramado de relaciones humanas que surgen del deseo universal y natural de ser cuidado y brindar cuidado a los demás.

Posteriormente los estudiantes hacen lectura de la carta de forma individual. Y se invita a los estudiantes a socializar las emociones o sentimientos que surgen a partir de esta experiencia.

Momento para preguntarnos

Lluvia de preguntas: Se propone a los estudiantes que participen a partir de una lluvia de preguntas, teniendo en cuenta el contexto y las experiencias vividas. En este sentido los niños y las niñas reconocen los retos que implica el cuidado de sí mismos, el recibir cuidado y cuidar a los demás. A partir de este ejercicio se formulan preguntas orientadas a la transformación y el desarrollo de prácticas de cuidado que les permite vivir en el ámbito de una cultura de paz.

TALLER 3. “Moldeando nuestras prácticas de cuidado”

Momento para proponer

- **Título:** “Moldeando nuestras prácticas de cuidado”
- **Tema:** reflexión en torno a las prácticas de autocuidado y cuidado de los demás.

Dirigido: Los estudiantes del grado cuarto de la Institución Educativa Rodrigo Lara Bonilla

- **Duración:** el tiempo que se proyectó para el desarrollo de este taller es de dos horas

- **Recursos:**

Físicos y Materiales: El taller se desarrolló en el aula de clase – vendas – plastilina – lapiceros – hojas.

- **Humanos:** Facilitadora del taller y participantes.

- **Tecnológicos:** amplificador de sonido y música instrumental.

- **Objetivo:** Propiciar en los y las estudiantes la comprensión de la importancia de las prácticas de autocuidado y autoconocimiento para fortalecer su relación consigo mismo y con los demás.

- **Justificación:** se propone la siguiente estrategia pedagógica teniendo en cuenta los hallazgos obtenidos en el segundo taller, donde se evidencia que los estudiantes reconocen el cuidado como una acción que proviene desde afuera y que lo ejercen otros. Además, relacionan el cuidado con prácticas físicas y externas. Este sentido se plantea el objetivo de promover en los estudiantes la comprensión sobre la importancia de las prácticas como: el autocuidado, la autoestima, la autodeterminación y el autoconocimiento, como una alternativa para la construcción de paz.

Momento para la reflexión

- **Sensibilización y reflexión:** en este espacio se propicia en los estudiantes una reflexión a través de dinámica el “Lazarillo”. Donde se organizan por parejas uno de ellos niños con los ojos vendados fue guiado por un compañero por un camino con obstáculos. Con esta estrategia se promueve que los estudiantes reconocieran que fundamental confiar y sentir seguridad en sí mismos para brindar cuidar de los demás

Se invita a socializar los niños y niñas las emociones que suscitan este ejercicio, además los estudiantes responden ¿Cómo puedo fortalecer mi seguridad, confianza y autoestima? ¿Por qué el autoconocimiento y el autocuidado son fundamentales para cuidar de los demás?

Momento para la acción

Acciones pedagógicas: posteriormente, se crea un clima de confianza y libertad donde que los niños/as moldearon a través de la plastilina la silueta de cada uno, en medio de un ambiente cálido acompañado de música instrumental, los estudiantes reflexionan y responden de forma escrita alrededor de su propia imagen ¿Qué cuidados necesito para estar bien conmigo mismo? Del mismo se plantea la pregunta por el cuidado hacia los demás ¿Cómo puedo cuidar al otro que está cerca de mí?

Momento para preguntarnos

Aprendizajes: Se propone a los estudiantes manifestar su percepción acerca del desarrollo del taller ¿Cuáles fueron sus aprendizajes? ¿Qué emociones les suscitó cada acción pedagógica? ¿Cómo les ayudó esta experiencia en la comprensión de las prácticas de cuidado de sí mismo?

TALLER DE DEVOLUCIÓN 4. “RECONOCEMOS NUESTRAS PRÁCTICAS DE CUIDADO”

Momento para proponer

- **Título:** “*Reconocemos nuestras prácticas de cuidado*”

Tema: Reconocimiento de los hallazgos obtenidos sobre las prácticas de cuidado de cuidado con los niño y niñas.

- **Dirigido:** Los estudiantes del grado cuarto de la Institución Educativa Rodrigo Lara Bonilla

- **Duración:** el tiempo que se proyectó para el desarrollo de este taller es de dos horas
- **Recursos:**

Físicos y Materiales: Cancha o lugar abierto – lupas en cartulina plana – dulces – lapiceros– pliegos de papel – marcadores.
- **Humanos:** Facilitadora del taller y participantes.
- **Tecnológicos:** video vean, portátil y presentación en power point.
- **Objetivos:** Socializar con los niños y las niñas los identificados en los talleres realizados, a través de una relación dialógica, crítica y reflexiva.

Generar con los estudiantes la, acciones o estrategias desde la pedagogía para la paz que permitan el fortalecimiento de las prácticas de cuidado de sí mismos y los demás.

- **Justificación:** Se propone la siguiente estrategia pedagógica teniendo en cuenta los hallazgos obtenidos a partir de los talleres desarrollados para el diagnóstico. De esta forma se establece la devolución con los estudiantes a cerca del reconocimiento sobre el significado y el sentido de las prácticas de cuidado en relación consigo mismos y los demás. En este sentido se considera necesario construir con los niños y las niñas desde la pedagogía para la paz las estrategias o acciones que permitan fortalecer sus prácticas de cuidado en el aula.

Momento para la reflexión

Sensibilización y reflexión: A partir de esto se propicia en los estudiantes una reflexión a través de dinámica el “EL CUIDADO UN TESORO POR DESCUBRIR”. Esta estrategia se desarrolla en cinco grupos de niños y niñas quienes iniciaron la búsqueda y hallaron el tesoro

escondido siguiendo algunas las pistas escondidas en diferentes partes de la institución. Los estudiantes manifestaron gran interés y curiosidad, por conocer que se escondía en el tesoro.

Momento para la acción

Acciones pedagógicas: Una vez identificado el nuevo conocimiento generado a partir de la aplicación de los talleres, se invitó a los mismos grupos de trabajo a diseñar un afiche donde se crearon las estrategias y acciones para el fortalecimiento de las prácticas de cuidado de sí mismos y de los otros que contribuyen a la construcción de una cultura de paz.

Momento para preguntarnos

Aprendizajes: al finalizar el taller propone a los estudiantes, realizar una galería a partir del mural y los afiches elaborados con el propósito de socializar y exponer las propuestas que serán el punto de partida o insumo para la formulación de los talleres pedagógicos para la transformación.

Ciclo 2 “Interpretar para la transformación en el aula”

TALLER 5. “CUIDADO DE SÍ PARA HACER LAS PACES”

Momento para proponer

- **Título:** fortalecimiento de las prácticas de cuidado como una forma de hacer las paces
- **Tema:** “CUIDADO DE SÍ PARA HACER LAS PACES”
- **Dirigido:** Los estudiantes del grado cuarto de la Institución Educativa Rodrigo Lara Bonilla
- **Duración:** el tiempo que se proyectó para el desarrollo de este taller es de dos horas
- **Recursos:**
- **Físicos y Materiales:** Bolsas de papel, lana, escarcha, foamy, ojos movibles, etc.

- **Humanos:** Facilitadora del taller y participantes.
- **Tecnológicos:** video vean, portátil y presentación en power point.
- **Objetivos:** fortalecer las prácticas de cuidado como una forma de hacer las paces.

Justificación: Se propone la siguiente estrategia pedagógica teniendo en cuenta los hallazgos obtenidos a partir de los talleres realizados durante el primer ciclo, es así como se considera necesario abordar con los estudiantes estrategias o herramientas que promuevan que el cuidado de sí desde tres aspectos fundamentales: en primer lugar, una actitud con respecto a sí mismo, con respecto a los otros y con respecto al mundo. En segundo lugar, como una manera determinada de atención, de mirada, pues preocuparse por sí mismo implica convertir la mirada y llevarla del exterior al interior; implica cierta manera de prestar atención a lo que se piensa y a lo que sucede en el pensamiento. En tercer lugar, la noción de cuidado de sí designa una serie de acciones que uno ejerce sobre sí mismo que le permiten una transformación interior.

Momento para la reflexión

Sensibilización y reflexión: inicialmente se propone un momento para la reflexión y sensibilización mediante un juego teatral llamado la silla caliente, se ubica al frente una silla donde se sienta uno de los niños y sus demás compañeros alrededor reconocieron sus cualidades. Con esta dinámica se pretende fortalecer el encuentro consigo mismo y con sus compañeros, creando un ambiente sano y respetuoso en las relaciones humanas dentro del aula procurando evitar el irrespeto y menosprecio del otro.

Posteriormente se realiza el juego de la caja del tesoro oculto, el cual consiste en ubicar una caja con un espejo adentro, el docente motiva y genera expectativas en los niños y niñas argumentando que dentro de esa caja existe un gran tesoro que es único y valioso. Luego cada

estudiante pasa a ver lo que hay dentro de la caja y una vez observado el tesoro debe quedarse en silencio. Al finalizar, todos expresan lo que han observado en la caja y se les pregunta que los hace únicos, irremplazables y maravillosos.

Momento para la acción

Acciones pedagógicas: posteriormente los estudiantes elaboran un títere con bolsas de papel recicladas. El material de desecho se transformó en material para desarrollar labores lúdicas, creativas y educativas. Se organizan en grupos para reflexionar sobre el cuidado de sí mismo mediante la aplicación de ciertas técnicas o tecnologías que le ayudan al sujeto en la construcción de su propia subjetividad y conocimiento de sí, según Foucault. Se abordan algunas de ellas;

Tabla 3. Técnica para el conocimiento de sí

GRUPO	TÉCNICA	PREGUNTAS ORIENTADORAS
UNO	<i>Tener conciencia de mis pensamientos</i>	¿Qué pensamientos afectan mi paz o tranquilidad? ¿Qué pensamientos me brindan paz interior?
DOS	<i>Emociones: la vida tiene gamas de colores.</i>	¿Cuándo me siento bien conmigo mismo? ¿Cómo puedo expresar mis emociones? ¿Qué emociones me hacen daño y hacen daño a los demás?
TRES	<i>Cuidado de la palabra.</i>	¿Cómo me comunico con los demás? ¿Cuándo me comunico utilizó un lenguaje agresivo? ¿Cuándo me comunico utilizó un lenguaje pacificador? ¿Por qué debo cuidar mi lenguaje?

Cada grupo analiza el tema propuesto a partir de las preguntas y en la reflexión se elige un líder quien socializa las respuestas.

Momento para preguntarnos

Aprendizajes: los niños y niñas realizan sus representaciones como síntesis de la reflexión donde se identifican las tendencias en los relatos socializados por el estudiante líder de cada grupo.

TALLER 6. CUIDADO DE SÍ: ES UNA MIRADA SOBRE SÍ MISMO

- **Título:** ética del cuidado
- **Tema:** “CUIDADO DE SÍ: ES UNA MIRADA SOBRE SÍ MISMO”
- **Dirigido a:** Los estudiantes del grado cuarto de la Institución Educativa Rodrigo Lara Bonilla
- **Duración:** El tiempo que se proyectó para el desarrollo de este taller es de dos horas.
- **Recursos:**

-Música relajante, y colchonetas.

-Hojas blancas, lápiz, lapicero y colores.

Objetivo: Promover el cuidado de sí, a través de la meditación como una práctica que favorece el autoconocimiento.

Justificación: El presente taller nace de la necesidad de abordar el cuidado de sí que requiere una vuelta hacia al interior. Es así como se plantea un ejercicio reflexivo a través de la meditación que implica un conocimiento de sí, pues preocuparse de sí debe consistir en el autoconocimiento. En este sentido se construye esta estrategia con el propósito de promover en los estudiantes las condiciones, que posibiliten el encuentro sobre sí mismo. De ahí que el cuidado de sí hace referencia al cuidado del alma, pues cuando se conoce así mismo se conoce el alma, por tanto, el autoconocimiento exige aplicar diferentes prácticas del yo, como la meditación que permite el acceso hacia el interior como una forma de cuidado.

Sensibilización y reflexión:

Es así como se crea un ambiente adecuado para que los estudiantes se sintieran cómodos, tranquilos y atentos. En un primer momento se les motiva par que tomaran conciencia de todo lo que los rodea objetos, espacio, personas, clima y tiempo. En un segundo momento se les propone

dar una mirada hacia ello/as mismos y describir cómo es el tiempo en su interior, el espacio, las personas y las emociones. En un tercer momento recorren en su mente el cuerpo a medida que se les nombra cada parte responden en su interior las siguientes preguntas:

Inician con sus pies ¿Qué lugares han recorrido que los hacen feliz? ¿Qué lugares han recorrido y se han sentido en peligro o tristes?, luego van a pasar a las manos, ¿Qué acciones han realizado para cuidar de sí? ¿Qué acciones le han causado daño?, continúan por las piernas ¿Qué situaciones los hacen sentir débiles? ¿Qué situaciones los hacen sentir fuertes?, ahora siguen a los brazos, ¿A quién les gusta abrazar? ¿En qué momentos desean recibir un abrazo? Después recorrieron todo el tronco, hasta llegar al corazón y escuchar sus latidos ¿En qué momentos no se sienten tranquilos/as? ¿Qué sentimientos les hacen daño en su corazón? Ahora pasan a el cuello ¿En qué momentos se sienten estresados/as? ¿Qué necesitan para sentirse en paz? Y por último llegan a la cabeza ¿Qué pensamientos les causan enojo, tristeza, dolor, angustia? ¿Qué pensamientos les hacen sentir alegría, tranquilidad y libertad conmigo mismo/a?

Acciones pedagógicas

De esta forma los niños y niñas expresaron el fruto de esta vivencia creando una noticia, donde se evidencia la tendencia de vincular el cuidado de sí con la paz interior y brindar cuidado a los demás.

Sistematización de la información

Una vez desarrollados los talleres se utilizó como técnica de registro audios y videos. Luego, se hizo la transcripción de cada uno de los talleres mediante la matriz de sistematización de la información.

Transcripción de la información

Se inició con la recolección de todo el material audio-visual de registro de la información obtenida de cada encuentro con las niñas y los niños y de las técnicas de recolección de la información empleadas. La transcripción de la información implicó en primera instancia la asignación de códigos de identificación por actores. Los códigos para cada participante se muestran en la tabla.

Tabla 4. Codificación

NOMBRES	CODIFICACIÓN
ESTUDIANTE 1	ESJM
ESTUDIANTE 2	EAGF
ESTUDIANTE 3	EDAF
ESTUDIANTE 4	EJSM
ESTUDIANTE 5	EANF
ESTUDIANTE 6	EMFF
ESTUDIANTE 7	EMTF
ESTUDIANTE 8	EMLF
ESTUDIANTE 9	EMDF
ESTUDIANTE 10	ERSM
DIRECTIVO DOCENTE	RLMF
MADRE DE FAMILIA 1	MYGF
MADRE DE FAMILIA 2	MSJF
MADRE DE FAMILIA 3	MMLF
MADRE DE FAMILIA 4	MFEF
MADRE DE FAMILIA 5	MYMF
DOCENTE 1	DMRF
DOCENTE 2	DDMRF

Fuente: Elaboración de la investigadora (2022)

Codificación:

E= estudiante

M= madres de familia

D= docente

Iniciales de los nombres

Sexo= F (femenino) M (masculino)

La transcripción de la información implicó ordenar la información, hacer una tarea de limpieza del texto en el cual se tuvieron en cuenta los acentos y expresiones emocionales que

marcaron la intencionalidad de las expresiones de los actores sociales. Se procedió a realizar el análisis detallado “línea por línea”, de los textos, que posibilitó construir el proceso de codificación de manera más limpia, así como analizar e interpretar los datos de manera cuidadosa.

De esta manera se hizo una reducción de los datos obtenidos mediante la identificación de patrones o saturación de los elementos comunes que aportan elementos útiles para el análisis del problema a partir de los relatos de los actores. De ahí se elaboró la codificación del texto a partir de la matriz de sistematización donde se determinó: la fuente, patrón común, fragmento del relato y tendencia donde se hizo la interpretación de los relatos, esto se llevó a cabo usando diferentes colores por categoría, con el propósito de identificar las tendencias relevantes en el proceso de análisis de la información.

Análisis de la información

Se elaboró una matriz para el análisis de la información a partir de las tendencias halladas en el proceso de sistematización. De este modo se agruparon por subcategorías que se desarrollaron en el texto interpretativo evidenciado en el capítulo de los hallazgos, tal como se indica a continuación:

El análisis de la información se realizó a partir de las voces de los actores sociales plasmados en los relatos y las tendencias identificadas y organizadas en subcategorías, se hizo la reflexión e interpretación de estos, teniendo en cuenta el contexto, el problema y los objetivos propuestos para el desarrollo de esta investigación.

A partir del proceso realizado y de los análisis de las voces de los participantes, surgieron las siguientes subcategorías:

- ***Prácticas de cuidado:*** esta subcategoría surge a partir del desarrollo del taller “Hablemos de prácticas de cuidado” realizado con padres y madres de familia con el propósito de promover el reconocimiento de las prácticas de cuidado relacionadas con el contexto familiar. A partir de este ejercicio se generó en los padres y madres de familia una reflexión donde identificaron y expresaron las situaciones que requieren ser abordadas desde la pedagogía para la paz, a partir de sus voces se reconocieron patrones comunes que indicaron la necesidad de fortalecer las prácticas de cuidado en los niños y niñas.

Del mismo modo a partir del taller “*Me cuido, te cuido, nos cuidamos*” realizado con los estudiantes, se diseñaron acciones pedagógicas donde se evidenció, a partir de sus relatos, la necesidad de promover el reconocimiento y la reflexión sobre sus prácticas de cuidado como: el cuidado de sí, el cuidado del otro y las emociones proclives en la construcción de paz.

- ***Cuidado de sí:*** esta subcategoría se identificó en los registros y el análisis de las voces de los actores sociales a partir del desarrollo del taller “*Moldeando nuestras prácticas de cuidado*”, donde se propuso una estrategia pedagógica teniendo en cuenta los hallazgos obtenidos en el segundo taller. De esta forma se pudo establecer en los relatos de los niños y niñas la tendencia de reconocer el cuidado como una acción que proviene desde afuera y que lo ejercen otros, por esta razón se consideró relevante promover en los estudiantes la comprensión e importancia de prácticas como: el autocuidado, la autoestima, la autodeterminación y el autoconocimiento, como una alternativa para la construcción de paz.

- ***Cuidado si para hacer las paces:*** esta categoría emerge a partir de los hallazgos y coincidencias obtenidas desde las expresiones, vivencias, relatos y saberes de los estudiantes sistematizados a partir de los talleres desarrollados en el primer ciclo. De ahí se consideró pertinente abordar con los estudiantes estrategias o herramientas que promueven el cuidado de sí desde tres aspectos fundamentales: en primer lugar, una actitud con respecto a sí mismo, con respecto a los otros y con respecto al mundo. En segundo lugar, como una manera determinada de atención, de mirada, pues preocuparse por sí mismo implica convertir la mirada y llevarla del exterior al interior; esto significa prestar atención a lo que se piensa y a lo que sucede en el pensamiento. En tercer lugar, la noción de cuidado de sí, como una serie de acciones que uno ejerce sobre sí mismo y que le permiten una transformación interior.

- ***Cuidado de sí: es una mirada sobre sí mismo:*** esta categoría surge desde el planteamiento de un ejercicio reflexivo a través de la meditación como una técnica para promover el conocimiento de sí. En este sentido se construyó esta estrategia con el propósito de propiciar en los estudiantes las condiciones que posibilitaron el encuentro consigo mismos. Es así como a partir del análisis de las voces de los actores sociales se evidenció la tendencia de dar una vuelta hacia el interior de cada sujeto como una experiencia para hacer las paces.

4.5 Validez y confiabilidad

En el presente trabajo de investigación sobre el fortalecimiento de la prácticas de cuidado con los estudiantes de grado cuarto de la institución educativa Rodrigo Lara Bonilla, para construcción de paz, se aplicaron los criterios propuestos por Maxwell (1992), quien formula la validez

descriptiva haciendo referencia a la exactitud con la cual se reconocen los hechos y en este caso los relatos, sin ser modificados o distorsionados por la visión del investigador; es decir se trata de una validez teórica que se establece desde las elaboraciones que el investigador desarrolla durante la investigación. Además, se tuvo en cuenta la validez de carácter evaluativo que permitió reconocer los marcos para evaluar los hechos observados y los relatos para atribuirle sentidos y significados. Desde esta perspectiva se aplicaron los siguientes criterios:

- ☐ Validez: se considera la presencia crítica y la observación permanente del investigador en el contexto. Esto se evidenció en la interacción activa de los actores sociales y las maestras investigadoras en el contexto durante el proceso.
- ☐ Confiabilidad: se determina según Hidalgo (2005), como la coincidencia de los hallazgos obtenidos en relación con estudios semejantes, esto se evidenció a través de los momentos para el análisis de la información como: la transcripción de la información obtenida, saturación de las tendencias, agrupación de los códigos en agrupaciones de subcategorías y análisis de la información. Además, se aplicaron las siguientes estrategias para la confiabilidad:
 - ☐ La comparación constante entre los datos obtenidos y los códigos que emergieron en los distintos momentos de la investigación y que se corroboraron en la descripción e interpretación de los mismos.
 - ☐ Los textos descriptivos e interpretativos se presentaron a la asesora de forma sistemática y organizada para verificar su viabilidad y coherencia en las interpretaciones.

4.6 Ética del estudio

En el desarrollo de esta investigación se consideraron los siguientes elementos éticos:

- ☐ *Consentimiento informado:* realizar una reunión con los representantes legales de los estudiantes seleccionado como actores sociales y sujetos participantes en la investigación, para socializar los objetivos, metodología y alcances del estudio, para solicitar la debida autorización en la toma de evidencias, registros fotográficos, vídeos y audios de las voces de los niño y niñas participantes en el proceso.

De este modo se aplicaron los siguientes criterios:

- ☐ *Respeto a la dignidad:* se refiere a no emitir juicios sobre las opiniones, experiencias, vivencias y emociones de los actores sociales; no deben ser discriminados, humillados o presionados para brindar información.
- ☐ *Respeto a la privacidad:* la información suministrada por los sujetos participantes, no puede ser usada bajo ninguna circunstancia, sino única y exclusivamente para el logro de los objetivos propuestos. Los registros como grabaciones, audios, fotografías y vídeos no serán expuestos o usados con otros propósitos diferentes a lo autorizado previamente.
- ☐ *Respeto a la libertad de expresión:* los investigadores no pueden presionar a los sujetos participantes para obtener información o emitir juicios.
- ☐ *Confidencialidad:* la información obtenida solo puede ser usada para los fines de la investigación y las identidades de los sujetos será mantenidas bajo el anonimato.
- ☐ *Acción sin daño:* se procurará la participación de los actores sociales en la investigación a partir de las necesidades del contexto e intereses.

-Se considera fundamental conocer el contexto con el propósito de no aumentar la problemática o violencias que se presentan en la realidad social donde se desenvuelve la vida de los sujetos.

-Es necesario prever las consecuencias de las actividades propuestas para no caer en equivocaciones por acción u omisión.

-Se debe reconocer la dignidad de la persona para no promover la revictimización.

-Se requiere no usar promesas o incentivos para asegurar la participación de los sujetos en el proceso de investigación, con el fin de evitar la sensación de ser usados o engañados.

CAPÍTULO 5. HALLAZGOS TRANSFORMACIÓN EN EL AULA

5.1 Momento descriptivo

El presente capítulo pretende dar razón de los hallazgos que surgieron en el proceso de esta investigación, desde un enfoque crítico social, cuyo objetivo es fortalecer las prácticas de cuidado desde la pedagogía para la paz con los estudiantes de grado cuarto de la institución educativa Rodrigo Lara Bonilla de la ciudad del Neiva – Huila, comuna No. 6.

El desarrollo del proceso parte de la consideración que el ser humano por naturaleza es un ser social y que es necesario establecer una reflexión en torno a las prácticas de cuidado que se entretajan en las relaciones, el encuentro y el afecto con los otros. Se abordó el cuidado en el ámbito de educación para su análisis y comprensión, lo cual permitió asumir el cuidado como un modo de vida, expresado en la vivencia de valores como la compasión, la solidaridad, la justicia y el respeto condiciones fundamentales en el desarrollo de la ética del cuidado.

Desde esta perspectiva se desarrolló la investigación en dos ciclos, con una dinámica en espiral con el objetivo de garantizar la continuidad, sostenibilidad y mejora continua en el proceso. Es así como se propuso la siguiente metodología a partir de la elaboración de un plan de acción teniendo en cuenta que diversos autores como: Kemmis, Mc Taggart (1988) Elliot y Latorre (1990) entre otros, han definido unas etapas generales para la investigación acción, las cuales se aplicaron en este proceso:

- **Diagnóstico:** elaborado desde un enfoque cualitativo/cuantitativo acerca del reconocimiento de la situación inicial donde se va a desarrollar la investigación, con el propósito de identificar los factores de riesgo y oportunidades de transformación que permitan definir el problema y objetivos de investigación.

- **Elaboración del plan de acción:** se formula el plan de acción críticamente informado con el objetivo de situar el problema en el contexto que se pretende mejorar o transformar.
- **Actuar:** es poner en marcha el plan de acción desde la praxis y la observación de sus efectos en el contexto.
- **Reflexión:** se realiza en torno a los efectos o hallazgos como base para iniciar de un el ciclo de planificación.
- **Nuevo diagnóstico:** se elabora para dar inicio a un nuevo ciclo y garantizar la continuidad del proceso.

A continuación, se describe el **primer ciclo** denominado.

“Reconociendo prácticas de cuidado: una mirada desde contexto”.

Este ciclo comienza con el contexto para identificar los factores de riesgo y oportunidades de transformación, mediante un rastreo bibliográfico, implementación de talleres pedagógicos y conversatorios con los participantes donde se recolectó información para reconocer los escenarios, los actores, los saberes y prácticas de cuidado que circulan en el contexto en cual se desenvuelve la vida de los estudiantes. Este primer momento, permitió iniciar un proceso pedagógico enfocado en la construcción de paz; que brindó insumos para realizar la reflexión que dio paso a la problematización. De esta forma se logró hacer una devolución de los primeros hallazgos para construir con los actores sociales el segundo ciclo de investigación.

El primer ciclo de investigación permitió construir la problematización con los actores sociales, así como elaborar el plan de acción para establecer la ruta de transformación.

El segundo ciclo *“Interpretar para la transformación en el aula”*, se desarrolló teniendo en cuenta las voces de los actores, a partir de los hallazgos que emergieron a partir de la aplicación de talleres pedagógicos para la transformación y posteriormente se elaboraron de las conclusiones.

Paralelo al proceso participativo llevado a cabo con la comunidad, se realizó el rastreo de antecedentes y marco teóricos que están en consonancia y relacionados al conocimiento que se ha producido sobre el objeto. De esta forma se presentan a continuación la descripción e interpretación desde los dos ciclos anteriormente enunciados.

Ciclo 1 “Reconociendo prácticas de cuidado: una mirada desde el contexto”

Descripción de los actores

En la presente investigación participaron 3 niños y 7 niñas del grado cuarto durante el año escolar 2022, en la jornada única de la institución educativa Rodrigo Lara Bonilla de la ciudad de Neiva, perteneciente a la comuna seis.

Los actores sociales están representados por niños y niñas en las edades entre 9 y 12 años que pertenecen a los estratos uno y dos, quienes en su mayoría conviven en condiciones de vulnerabilidad, pues en algunos barrios se presentan dificultades de seguridad y en la infraestructura vial para acceder a las viviendas, que están ubicadas en zonas de alto riesgo, pues se han construido como asentamientos urbanos conformados por familias desplazadas.

Es en este contexto donde se refleja altos índices de pobreza, donde las familias son extensas constituidas por abuelos, tíos, primos, padrastros, hermanos y por papá o mamá, esta forma de organización les ha permitido sobrevivir bajo un mismo espacio físico para disminuir los costos que genera tener una casa propia. De ahí que el cuidado de los niños y niñas se delega por

lo general a terceros o familiares, pues los adultos o por lo general las madres cabeza del hogar deben salir a buscar el sustento económicos. Sumado a esta realidad se registra el incremento del trabajo infantil, la deserción escolar que contribuye a la proliferación de la delincuencia, las bandas criminales, la explotación sexual de menores, el uso de niños, niñas y adolescentes en actividades ilícitas que aumentan la violencia en esta población.

Es precisamente en este entorno en el cual se encuentra ubicado El “Mega-Colegio Rodrigo Lara Bonilla, que cuenta con 1.223 estudiantes y que recibe más de 400 niños y niñas víctimas del conflicto y desplazados por la violencia. De acuerdo a los datos suministrado por la Gobernación del Huila, (2020), según la unidad de víctimas la institución educativa Rodrigo Lara Bonilla, alberga el mayor número de población víctima en la ciudad de Neiva. Teniendo en cuenta que se sitúa en un territorio donde afloran diferentes tipos de violencia y con mayor incidencia en la población joven, se busca generar de forma estratégica y social mecanismos que promuevan acciones encaminadas a la construcción de paz en el ámbito escolar.

Descripción de los escenarios

Territorio huilense

Dado que el conflicto armado en el departamento del Huila ha estado enmarcado por diferentes causas estructurales sociales, económicas, políticas y de seguridad. Se suma a esto su ubicación geográfica que permite tener acceso a importantes zonas de riqueza y conectas con cuatro corredores estratégicos, donde se establecen las zonas que favorecen la presencia de grupos ilegales para la disputa de dichos territorios.

Por lo tanto, gran parte de las tierras más fértiles del departamento se quedaron concentradas en pocas manos, luego de la época llamada “La violencia”. Al respecto el investigador Tovar Zambrano, (1995), señala que con la celebración de la primera conferencia de las FARC en Marquetalia (Tolima), y la cuarta en El Pato (Caquetá), dicho grupo estableció sus primeros centros de expansión al occidente y oriente del departamento del Huila y El Pato.

De ahí que, a la presencia de las FARC, en el año 2002, se suman los paramilitares que llegaron al Huila creando los frentes adscritos al “Bloque Central Bolívar”, aumentando la acción militar para impedir que se dieran los diálogos de paz. Esto aumentó los homicidios, las desapariciones forzadas, las masacres, desplazamientos. Y las amenazas, siendo los municipios más afectados Gigante, Pitalito, Garzón, Neiva, Colombia, Baraya, Hobo, La Argentina, La Plata e Isnos (PNUD, 2010).

Desde entonces, el conflicto armado interno ha dejado como resultado un número significativo de violaciones a los derechos humanos, convirtiendo al Huila en uno del departamento con mayor vulnerabilidad social, económica y política para brindar atención y reparación de las víctimas.

Es preciso indicar que el cese bilateral del fuego entre el ejército y la guerrilla de las FARC, en el Huila ha producido una disminución de los enfrentamientos. A pesar de esto, la violencia continúa por la ubicación estratégica del departamento, por la falta de presencia del Estado y la poca inversión social principalmente en la zona rural. Aun así, existe la esperanza que, en la Tierra de promisión, sea posible la construcción de un territorio en paz, para el buen vivir con justicia social, ambiental desde el compromiso del Estado y tesón de sus habitantes.

Neiva una ciudad afectada por la violencia

Por lo tanto, Neiva es una ciudad región que da vida, acogedora, amable y preparada para grandes eventos, convertida en polo de desarrollo turístico, social y económico del sur de Colombia. Con una infraestructura de desarrollo, Neiva se ha constituido en destino turístico y en el centro de actividades económicas, sociales, culturales y empresariales de la población circundante. Pese a lo anterior y a todo el potencial que tiene la ciudad. Se han detectado problemáticas que no le permiten surgir en toda su proyección como debería, entre ellos, la pobreza. Plan de desarrollo Neiva 2020, (p. 247).

Resulta relevante indicar las violencias que hacen parte de este escenario y afectan la construcción de cultura de paz. Entre estas se puede evidenciar las situaciones de extrema pobreza en las que viven familias en Neiva, careciendo de lo más elemental para subsistir es la principal causa del origen del trabajo infantil que corresponde a todas aquellas actividades realizadas por los niños, niñas y adolescentes, en el marco de los diferentes sectores económicos y oficios del hogar, que inciden de manera directa con las relaciones que se establecen con la escuela, aumentando las cifras de deserción escolar.

Al mismo tiempo se puede evidenciar que la tasa de desempleo de hombres y mujeres en Neiva, para el trimestre de septiembre a noviembre de 2019, según la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) para los hombres se ubicó en 12,2% y la de las mujeres en 13,3% demostrando una brecha de -1,1; la tasa de ocupación para los hombres se ubicó en 60,0% y la de las mujeres en 46,3% evidenciándose una brecha de -13,7%. Todas estas cifras muestran la disparidad entre hombres y mujeres.

De esta manera se contribuye a incrementar los índices de desigualdad entre hombres y mujeres y ampliar las limitadas oportunidades laborales para la mujer, este aspecto ocasiona en los hogares la necesidad de que la mujer se vea obligada a trabajar en jornadas largas para compensar las brechas existentes, a esto se suman las tareas de atención y cuidado de la familia que se le ha delegado por tradición cultural.

De ahí que todas estas problemáticas producen una gran carga que genera eventos de violencia de género e intrafamiliar y los intentos de suicidio, representan cerca del 40,38% de los casos totales notificados durante el periodo analizado. Plan de desarrollo Neiva 2020, (p.75).

En este sentido las agresiones que se destacan son las violencias físicas y psicológicas, le siguen el abuso sexual y las negligencias. Entre el grupo de víctimas que representa mayor vulnerabilidad son los niños, niñas y adolescentes. Esto indica la necesidad de fortalecer las prácticas de cuidado de sí y de los otros que permita la construcción de ambientes seguros y protectores.

En cuanto a las víctimas de conflicto de conformidad con RNI (Red nacional de información) se encuentran 52.559 víctimas registradas en el municipio de Neiva de las cuales el 99 % corresponden a víctimas del conflicto armado. Según el Registro Nacional de Información de la Unidad de Víctimas Colombia tiene 8.953.040 víctimas del conflicto armado a corte de febrero de 2020, de las cuales 175.738 se ubican en el departamento del Huila, lo que representa el 2,13% del total nacional. Plan de desarrollo Neiva 2020, (p.167).

De este modo es evidente el gran desafío que tienen las instituciones para garantizar a la población víctima del conflicto sus derechos y garantías de inserción social y económica. De ahí que la escuela no está ajena a esta realidad y debe promover todas las acciones para crear las

condiciones y ambientes necesarios para que los niños y niñas reciban cuidado favoreciendo su aprendizaje integral

A pesar del panorama expuesto anteriormente en la ciudad de Neiva, se promueven acciones como formas de contribuir a la paz entre estas se destaca el programa "Manos y sonidos por la Paz", sumadas a otras iniciativas propuestas y desarrolladas con el propósito de cambiar las violencias identificadas en oportunidades de transformación social.

Es así que, a partir de lo anteriormente planteado, se puede establecer que la comuna seis se encuentran barrios en la periferia llamados asentamientos humanos, son lugares donde se refleja la pobreza urbana que ha dejado la violencia y que han construido a causa del desplazamiento forzoso. Este territorio se caracteriza por la informalidad en las actividades económicas para la subsistencia de las familia, el incremento de bandas criminales, la proliferación de delitos, la instauración de fronteras invisibles y la violencia estructural que es evidente a causa de la ausencia de la inversión social y la seguridad pública que se requiere para garantizar los derechos básicos de las persona y las condiciones necesarias para el desarrollo y transformación social donde fundamental generar acciones de paz.

5.2 Desarrollo de la propuesta pedagógica

Reconociendo prácticas de cuidado

En el presente texto se plantean las tendencias que se hallaron en el desarrollo de la sistematización y el análisis de la información recogida a partir de los instrumentos aplicados como conversatorios y talleres donde se registraron y organizaron las vivencias, reflexiones y relatos. De ahí surgieron las categorías que orientaron la formulación de la pregunta de investigación y los objetivos. A partir de este ejercicio se realizó el análisis mediante la saturación de temas y patrones

comunes, que permitieron identificar las tendencias más relevantes sobre las prácticas de cuidado en los estudiantes.

Es así como en el conversatorio con un miembro de la comunidad educativa, se logró evidenciar la primera tendencia relacionada con las prácticas de cuidado sobre la importancia del **autocuidado** desde la primera infancia, para promover la formación de valores y las habilidades básicas para la vida, que permite a los estudiantes potenciar una cultura de **autocuidado**. Así mismo, el sujeto comprometido con su cuidado, con el cuidado del otro, puede llegar a ser un protector del planeta y de todo lo que lo rodea. De esta forma lo expresa el siguiente relato en un conversatorio con un directivo docente:

“Es importantísimo porque sienta las bases desde las primeras generaciones de una cantidad de principios y valores de autoprotección, la protección del otro y protección del contexto. De tal manera que un ciudadano que recibió desde sus primeros años esos principios, esos valores, va ser un ciudadano comprometido con su **autocuidado**, con el cuidado del otro, pero también va ser un protector y un garante que defienda los derechos de él, los derechos de sus congéneres y el planeta, es decir de todo lo que le rodea, porque creció en una cultura del **autocuidado**”. (RLMF L12-L18)

Posteriormente se desarrolló el taller.1, “Hablemos sobre prácticas de cuidado” a partir de cuatro momentos pedagógicos propuestos para promover la participación de los padres y madres de familia, con el objetivo de generar una reflexión y reconocimiento de las prácticas de cuidado que requieren ser fortalecidas en los niños y niñas, en su relación consigo mismos/as y con los demás.

Hablemos sobre prácticas de cuidado

Este ejercicio pedagógico se realiza con la participación de los padres y madres de familia, con el objetivo de generar una reflexión y reconocimiento de las prácticas de cuidado que requieren ser fortalecidas en los niños y niñas, en su relación consigo mismos/as y con los demás.

Inicialmente se crea un ambiente de sensibilización a través del video sobre la canción de Franco de Vita “No basta” y el video ¿Papá cuánto vale una hora de tu tiempo? Esto se plantea con la intención de promover el reconocimiento de las prácticas de cuidado vinculadas al contexto familiar.

Posteriormente se aborda un segundo momento del taller donde se invita a los padres y madres de familia que narren a través de una carta, ¿cómo ha sido la experiencia de cuidado de su hijo/a, desde el momento de su gestión hasta la actualidad?

En un tercer momento del taller, los padres y madres de familia, expresan sus inquietudes relacionadas con el fortalecimiento de las prácticas de cuidado de los niños y las niñas, esta actividad se denomina “lluvia de preguntas”.

A partir del anterior ejercicio reflexivo realizado con los padres y madres de familia se evidencia en los relatos la relación que establecen acerca del cuidado como un elemento fundamental en la formación de **valores** que brindan a sus hijos, esto con el propósito de fortalecer los lazos de unión, respeto y confianza; también reconocieron que las prácticas de cuidado se aprenden y se enseñan a través del modelo o el ejemplo que como buenos ciudadanos reciben de su entorno para desenvolverse en cada grupo social. Al respecto una madre de familia señala que:

Figura 1.

Taller con madres y padres de familia



Nota. Desarrollo del taller “Hablemos sobre prácticas de cuidado”, con padres y madres de familia.

Elaboración propia.

Figura 2.

Taller con padres y madres de familia



Nota. Desarrollo del taller “Hablemos sobre prácticas de cuidado”, con padres y madres de familia.

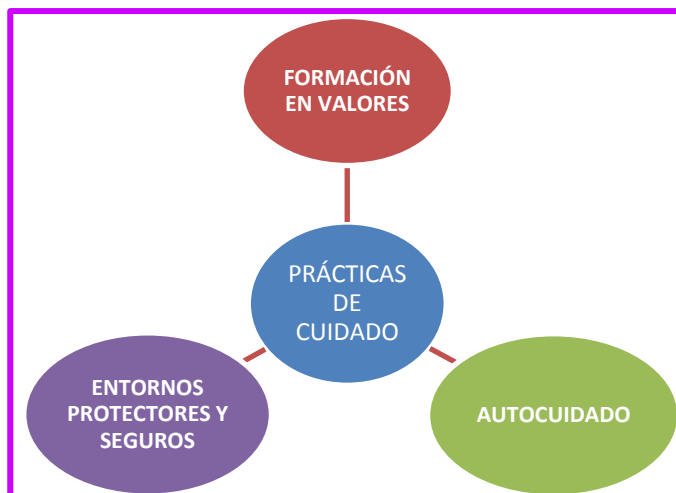
Elaboración propia.

“Cada día que pasa te **cuidamos** de los peligros de este mundo. Más que cuidarte te enseñamos los **valores** del respeto al otro, de portarse bien, de ser un niño responsable, de darle **seguridad**”. (MYGF L129-L131)

Desde esta óptica asumir la tarea del cuidado en las nuevas generaciones mediante la praxis de ciertos **valores** es legarles una herencia acerca de la conducta moral que les permita formarse integralmente como ciudadanos ejemplares. Ya que al ser educados en el cuidado pueden desarrollar la capacidad de escucha, la corresponsabilidad, la solidaridad y la justicia para desempeñarse en los diversos ámbitos de la vida humana, en otras palabras, significa convivir juntos en un mundo posible para todos y poseer unos referentes que construyan el ideal ético para darle trascendencia a la propia existencia. De esta forma lo expresaron los padres y madres de familia.

“Desde ese día he tratado en lo posible de darles lo mejor y me esfuerzo por sacarlas adelante, cultivando en ellas **valores** y siendo para ellas un ejemplo de superación y de vida, mis dos pequeñas han hecho de mí una mujer dedicada, que luche por superarse y crecer como persona”. (MSJF L148-L151); “siempre la cuidamos y la educó con mucha disciplina y **valores**”. (MMLF L169-L170); “trato de transmitirle optimismo, felicidad y confianza intento criarlo en un **entorno relajado, tranquilo** y con **valores**”. (MFEF L185-L186)

Gráfica 4. Voces de los padres y madres de familia



Tendencia descriptiva. "Prácticas de cuidado". Fuente: elaborado por Ruiz Gaviria (2022 para esta investigación).

En relación a lo anterior se puede establecer cómo los padres y madres de familia asocian las prácticas de cuidado con ofrecer a sus hijos **entornos protectores** y la tendencia es promover en ellos la vivencia de **valores** que les garantice la vida en comunidad.

Es sentido también es de suma relevancia reconocer desde las voces de los estudiantes, las vivencias, experiencias y saberes sobre las prácticas de cuidado, para este fin se propuso el desarrollo del taller 2.

Me cuido, te cuido, nos cuidamos

Con el objetivo de promover desde la pedagogía para la paz el reconocimiento y reflexión con los estudiantes sobre las prácticas de cuidado en su relación consigo mismo y con los otros, los estudiantes manifiestan a partir de un conversatorio ¿qué entienden por cuidado?

En un primer momento se propició una reflexión a través de dos videos "LA CIUDAD DE LOS CUIDADOS" y "EL CUIDADO DE LOS DEMÁS", con la intencionalidad de cultivar la

sensibilidad de los niños y niñas para expresar por medio de un conversatorio el reconocimiento de las prácticas de cuidado de sí y del otro. Se reconocieron de las voces de los estudiantes y con la orientación del docente se realizó la construcción colectiva del concepto de cuidado.

Además, se creó un clima de confianza y libertad donde los niños/as expresaron las vivencias y prácticas que se vinculan con el cuidado de sí y que permiten satisfacer las necesidades de los otros, generando el bienestar colectivo como una forma de hacer las paces

En este momento pedagógico se promovió el desarrollo de habilidades, experiencias y emociones con los estudiantes, generando prácticas para dar y recibir cuidado de forma natural, fortaleciendo la autonomía, autoestima, corresponsabilidad y la justicia, valores de vital importancia en la construcción de cultura de paz.

De esta forma se hizo entrega de las cartas elaboradas por los padres y madres de familia, favoreciendo en los estudiantes la comprensión sobre el cuidado que han recibido en el transcurso de su existencia y que cobra sentido en la interacción y relación con el otro, es decir como un entramado de relaciones humanas que surgen del deseo universal y natural de ser cuidado y brindar cuidado a los demás.

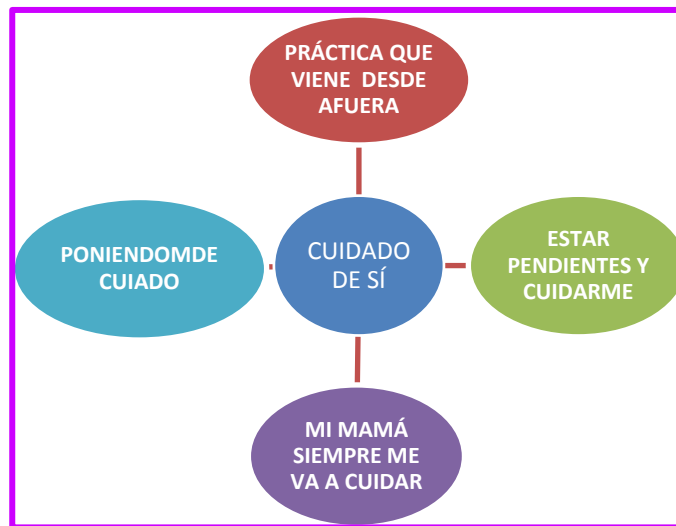
De esta forma los niños y niñas participan en la actividad “lluvia de preguntas” donde formulan sus inquietudes acerca de ¿cómo mejorar o fortalecer las prácticas de cuidado?

Cuidado de sí: una mirada hacia al interior

En relación a lo anterior en los relatos de los estudiantes se evidenció la tendencia de relacionar el cuidado como una **práctica que viene desde afuera**, que otros están en el deber de proveer de diversas maneras, como se indica a continuación:

El cuidado es: “Estar con mi mamá, mi padrastro y mi hermanito”. (ESJM L207) “Mi mamá que siempre **está pendiente de mí**”. (EAGF L345) “Que mi mamá siempre **me va a cuidar**” (EMFF L2011) “Entiendo que mi mamá **me cuida** para estar feliz” (EAGF L213). “Amor, que me lleven al médico, **estar pendientes y cuidarme**” (EJSM L215). “Que me den amor, **me cuiden** y me digan que me quieren” (EDAF L218). “Pues **poniéndome cuidado** y revisar si necesito algo” (EANF L274).

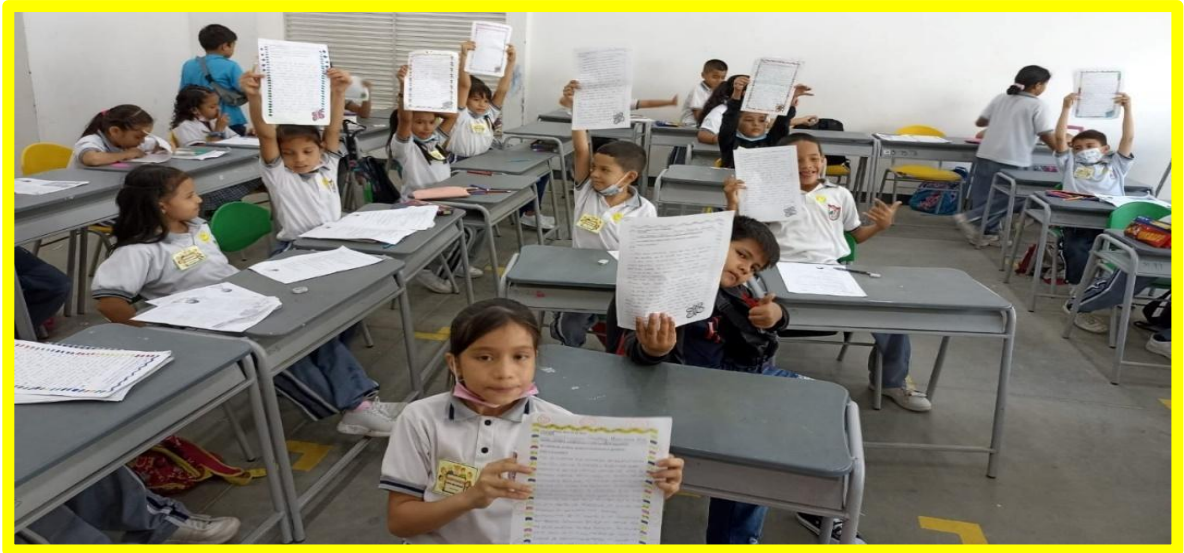
Gráfica 5. Voces de los niños y niñas



Tendencia descriptiva. “Cuidado de sí”. Fuente: elaborado por Ruiz Gaviria (2022 para esta investigación).

Figura 3.

Taller con estudiantes



Nota. Desarrollo del taller “Me cuido, te cuido, nos cuidamos”, lectura de cartas enviadas por los padres y madres de familia. Elaboración propia.

Figura 4.

Taller con estudiantes



Nota. Desarrollo del taller “Me cuido, te cuido, nos cuidamos”, actividad lluvia de preguntas.

Elaboración propia.

En este sentido los estudiantes asumen el cuidado como una acción externa que otros les brindan para garantizar su bienestar. Este hallazgo evidencia la comprensión que tienen los niños y niñas acerca del cuidado como una práctica que se le delega, es decir una obligación moral.

De ahí que los estudiantes visibilizan en sus relatos que las prácticas de cuidado son todas aquellas acciones que las personas de su entorno realizan para el sostenimiento de su existencia y les proporciona seguridad, protección y felicidad.

Por lo tanto, es evidente la necesidad de promover el pensamiento crítico reflexivo con los niños y niñas acerca de sus saberes y prácticas, es decir es una oportunidad para transformar su comprensión acerca del cuidado, como un modo de vida que acontece desde el interior de la persona mediante el autoconocimiento, el autocuidado y la autoestima, se trata de profundizar en un elemento esencial para brindar y recibir cuidado de quienes los rodean.

De acuerdo con lo expuesto anteriormente se puede afirmar que las prácticas de cuidado comprendidas por los actores sociales, a partir del **autocuidado**, el aprendizaje de los **valores** y el **cuidado que proviene de otros**, se convierten en el punto de partida para indagar y proponer el cuidado de sí, como una actividad que se desarrolla durante la vida y que implica trabajar sobre sí mismo, mediante la acción y la reflexión, con el propósito de lograr la transformación del propio ser, es ir esculpiendo en el interior hacia alcanzar el equilibrio entre el cuerpo, la mente y el alma que permita a los sujetos llegar a la autonomía y libertad para darle sentido a la propia existencia.

Por lo tanto, el *cuidado de sí* es una práctica compleja, que se abordó desde los talleres pedagógicos dirigidos a los niños y niñas, pues se hace necesario promover desde la infancia este ejercicio que requiere de dedicación, tiempo, contemplación y autocrítica, generando en los sujetos

la capacidad de ocuparse de sí mismos para preocuparse por los demás, como una condición indispensable en la construcción del bienestar individual y colectivo.

Desde lo expuesto anteriormente se propone asumir el *cuidado de sí* como un ejercicio vital que representa una variedad de acciones que la persona realiza para proteger y sostener la existencia. El *cuidado de sí* implica una permanente construcción humana, es el resultado de un proceso de interiorización, autorreflexión, autocrítica y socialización de costumbres, hábitos, creencias, valores y prácticas que los sujetos aprenden a partir del contexto y que influyen en los grupos sociales donde se desenvuelve su vida cotidiana. Del mismo modo el cuidado de sí implica asumir el autorreconocimiento, la comprensión de las emociones, la autovaloración y compromiso consigo mismo.

Aun así, el *cuidado de sí*, no puede ignorar la vida física que constituye al ser humano, por esta razón es tan importante que en la escuela se cultive la conciencia del cuidado del cuerpo mediante y las prácticas saludables como: hacer ejercicio, descansar, recrearse, tener una alimentación adecuada y garantizar que el organismo funcione bien a través de hábitos responsables. Sin embargo, en el segundo taller pedagógico *“Me cuido, te cuido, nos cuidamos”* desarrollado con los estudiantes en sus expresiones y relatos se evidenció la tendencia de relacionar el cuidado de sí, **solo con el aspecto físico y externo**. Tal como se muestra la descripción de los actores sociales en relación a la concepción que tienen sobre el cuidado de sí mismos.

“Estar sano y comer comida saludable”, (EAGF L274). **“recibir buen trato y buena alimentación, voy a tener buena salud, energía, bienestar físico y ser fuerte”** (EJSM L276). **“porque si no nos cuidamos nos enfermamos, tengo que mantenerme en forma y saludable”** (EDAF L278), **“para cuidarnos, estar sanos y fuertes”** (EANF L280), **“para estar sanos y limpios”**

(EMFF L281), “porque si no **comemos saludable** nos **enfermamos, engordamos** y morimos” (EDAF L282).

Gráfica 6. Voces de los niños y niñas



Tendencia descriptiva. “Cuidado de sí”. Fuente: elaborado por Ruiz Gaviria (2022 para esta investigación).

A partir de los relatos de los estudiantes se consideró la oportunidad para abordar el *cuidado de sí* como un acto que va más allá de la satisfacción de las necesidades básica y físicas, pues el ocuparse de uno mismo exige el cultivo del ser en su integralidad: cuerpo, mente y alma, partiendo de la noción de que el ser humano es una unidad indisoluble. De ahí se propuso con los estudiantes el desarrollo del taller No. 3 “*Moldeando nuestras prácticas de cuidado*” como una estrategia que exige atreverse a mirar hacia el interior con paciencia, apertura, amor compasivo y con la capacidad de reflexionar sobre sí mismos.

Moldeando prácticas de cuidado

Se propuso la siguiente estrategia pedagógica teniendo en cuenta los hallazgos obtenidos en el segundo taller, donde se evidenció que los estudiantes reconocen el cuidado como una acción que proviene desde afuera y que lo ejercen otros. Además, relacionan el cuidado con prácticas

físicas y externas. Este sentido se propone el objetivo de promover en los estudiantes la comprensión sobre la importancia de las prácticas como: el autocuidado, la autoestima, la autodeterminación y el autoconocimiento, como una alternativa para la construcción de paz.

De ahí que se inicia con la dinámica del “Lazarillo”, para sensibilizar a los niños y niñas, en relación a las implicaciones que tiene brindar y recibir cuidado. Es así como un estudiante con los ojos vendados se deja guiar por otro compañero pasando por diversos obstáculos. En esta actividad los estudiantes manifiestan sus emociones y reconocen la corresponsabilidad, la interconexión, la empatía que se requiere en las prácticas de cuidado que se realizan en la vida cotidiana. Con esta estrategia se promovió que los estudiantes reconocieran que fundamental confiar y sentir seguridad en sí mismos para brindar cuidar de los demás

Posteriormente, se propone con los estudiantes el desarrollo de un segundo momento a partir de la elaboración de la silueta de cada uno en plastilina y en medio de un ambiente cálido acompañado de música instrumental, los estudiantes reflexionan y escriben alrededor de su propia imagen los cuidados necesarios para estar bien conmigo mismo.

Figura 5.

Taller con estudiantes



Nota. Desarrollo del taller “Modelando prácticas de cuidado”, construcción de la propia silueta con plastilina y reflexión sobre los cuidados sobre sí mismo. Elaboración propia.

Figura 6.

Taller con estudiantes



Nota. Desarrollo del taller “Modelando prácticas de cuidado”, reflexión de los estudiantes sobre los cuidados sobre sí mismo. Elaboración propia.

De esta forma los niños y niñas compartieron sus respuestas, a partir de estas la docente orientó la reflexión sobre la relevancia de fortalecer prácticas como: la seguridad, la confianza, la autoestima, el autocuidado y el autoconocimiento, que permita establecer una relación de preocupación de sí mismo para ocuparse de los demás. Cabe indicar en el desarrollo del taller No.3, se evidenció como un hallazgo que los estudiantes aún continúan expresando en sus relatos la tendencia de relacionar el **cuidado con prácticas externas**.

Tal como se señala a continuación. “**Cuidarme en los alimentos, hacer ejercicio, bañarme**, hacer mis tareas, jugar y **cuidar a mi mamá, mi papá, mi hermana, mi tío, mi abuela, mi prima y mi mejor amiga**. Necesito cariño, amor, que me diga que me quieren, que me aman y

me revise mis tareas” (EDAF L369-L371); “**comer frutas** para estar sano y **hacer ejercicios** para **cuidar a mi familia, cuidar a mis amigos y cuidar la naturaleza** (ESJM L377-L378); “**comer frutas, hacer ejercicio, correr, estar bien, cuidar a la familia y cuidar a mis amigos**, tomar mucha agua para estar bien y mantenerme con energía”; (EANF L383-L384); “**comer frutas** para estar sanos y **hacer ejercicios** para **cuidar a mi familia y cuidar a mis amigos**” (EMFF L390-L391). “**Darle de comer a mi hermanito, bañarlo, darle amor y protegerlo**, estar feliz con mi hermano” (EAGF L393-394)

Gráfica 7. Voces de los niños y niñas



Tendencia descriptiva. “Prácticas de cuidado”. Fuente: elaborado por Ruiz Gaviria (2022 para esta investigación).

Por otra parte, se evidenció en los relatos de los estudiantes un cambio significativo en sus expresiones cuando **trascienden el cuidado de sí, hacia el cuidado del otro y lo otro** como: **su familia, amigos y la naturaleza**. Así mismo al tomar conciencia del cuidado de sí, ellos vinculan las prácticas de cuidado a través de la solidaridad, el amor y la amistad que se manifiesta en cada una de sus acciones.

De ahí que los niños y niñas a partir de un ejercicio crítico y reflexivo comprenden que la relevancia de ocuparse de sí mismo consiste en desarrollar desde el interior la capacidad para brindar empatía, amor compasivo, justicia, benevolencia, sensibilidad, atención y cuidado de forma natural a los otros, es decir afloran las emociones como un elemento que moviliza a los niños y niñas para brindar cuidado de forma espontánea promoviendo prácticas fundamentales en la construcción de paz.

En este sentido el cuidado hace parte desde el inicio de la vida y se encuentra en cada una de las etapas del desarrollo humano. Por lo tanto, es indispensable para el sostenimiento de la propia existencia el recibir atención, amor y un trato digno.

Al respecto Noddings (2009) justifica que:

“todas y cada una de las personas necesitamos del cuidado para nuestra supervivencia inicial y en todas las etapas de nuestra vida, todas esperamos alguna forma de respuesta positiva de otros seres humanos. Nadie desea ser dañados por otros, ni vivir con el miedo de no ser ayudados en tiempos difíciles. El ser humano necesita de otros para su propia existencia; incluso en las sociedades más individualistas, se admite el deseo de ser tratado con respeto. Por tanto, el deseo universal de ser cuidado es una cualidad ontológica del ser humano, y es en ella en la que se fundamenta la ética del cuidado”. (p.42).

En este mismo sentido, el propósito de las acciones pedagógicas implementadas ha permitido que los estudiantes identifiquen sus saberes y prácticas en su relación consigo mismo y con los otros, mediante un ejercicio de autoconocimiento, autocrítica y reflexión acerca de sus ideas, prioridades, motivaciones y emociones que les proporcionan bienestar y felicidad.

De esta manera los niños y las niñas comprendieron la diferencia entre la experiencia que les aporta a su crecimiento personal o aquellas que lo obstaculiza, es así como toman conciencia de la necesidad de mirar hacia adentro para ocuparse de sí mismos, procurando asumir la vida como una obra de arte que exige un proceso continuo y creativo de transformación personal.

Reconociendo nuestras prácticas de cuidado

Las acciones pedagógicas propuestas y desarrolladas anteriormente como los conversatorios y talleres, permitieron comprobar que al promover la reflexión sobre el cuidado sí, en los niños y niñas lograron descubrir que es un asunto relevante y que el conocimiento de sí mismos los moviliza hacia el cuidado de los demás. Por tal razón durante este proceso educativo se propiciaron las condiciones y ambientes pertinentes para que los estudiantes examinaran sus vidas y se cuestionaran por el sentido de lo que hacen, piensan y sienten.

Desde esta perspectiva y según los hallazgos encontrados durante el proceso de reflexión con los estudiantes se planteó el *taller de devolución*, es una herramienta metodológica que tiene como propósito devolver a la comunidad el conocimiento nuevo que se ha generado a partir de los hallazgos evidenciados durante el proceso de investigación. Esta estrategia está vinculada con el compromiso ético de la acción sin daño hacia los actores sociales, con el objetivo de evitar que se sientan usados, pues la información obtenida debe ser socializada con los sujetos protagonistas del proceso para la reflexión y la formulación de un nuevo plan acción. De esta forma se propuso el desarrollo del taller No. 4.

Se considera necesario construir con los niños y las niñas desde la pedagogía para la paz estrategias o acciones que permitan fortalecer sus prácticas de cuidado en el aula, a partir de la socialización o devolución de los hallazgos obtenidos, donde se reconoce el significado y el sentido

de las prácticas de cuidado en relación consigo mismos y los demás. De esta forma se da a conocer los siguientes objetivos para el desarrollo de este taller:

- ✓ Socializar con los niños y las niñas los hallazgos identificados en los talleres realizados en el proceso de reconocimiento del territorio, a través de una relación dialógica, crítica y reflexiva.
- ✓ Generar con los estudiantes la formulación de propuestas, acciones o estrategias desde la pedagogía para la paz que permitan el fortalecimiento de las prácticas de cuidado de sí mismos y los demás.

A partir de esto se propicia en los estudiantes una reflexión a través de dinámica el “EL CUIDADO UN TESORO POR DESCUBRIR”. Esta estrategia se desarrolla grupos de niños y niñas quienes inician la búsqueda para hallar el tesoro escondido siguiendo algunas pistas escondidas en diferentes partes de la institución. Los estudiantes manifestaron gran interés y curiosidad, por conocer que se escondía en el tesoro. De esta forma preguntaron:

“¿Qué debemos hacer para encontrar el tesoro?” (EANF L399-L400) “¿Qué se esconde en ese tesoro?” (EMFF L401-L402) “¿Nos podemos quedar con el tesoro cuando lo encontremos?” (ESJM L403) “¿Qué sucede si no encontramos el tesoro?” (EDAF L404).

De esta forma se evidencia como las acciones pedagógicas propuesta promueven y dinamizan el interés de los niños y niñas para indagar y participar. Esta estrategia motiva hacia la reflexión para que los estudiantes comprendan que los hallazgos evidenciados durante este proceso son de suma relevancia y son producto de las vivencias, experiencias y relatos que han construido en torno a las prácticas de cuidado.

Posteriormente los estudiantes comparten los tesoros que contienen dulces y los hallazgos identificados durante el ciclo uno de esta investigación. Cada líder del grupo hace lectura de los hallazgos obtenidos a partir de los talleres pedagógicos y conversatorios desarrollados con padres, madres de familia y estudiantes; relacionados con el reconocimiento de las prácticas de cuidado de sí y de los otros. Los hallazgos se ubican en un mural para ser analizados de forma reflexiva y colectiva.

De esta forma se logró evidenciar que:

- Los estudiantes conciben el cuidado como la forma de cubrir las necesidades básicas y que depende de la red de relaciones, el contexto y las situaciones en las que se desarrolla la vida de los sujetos.
- El cuidado está relacionado con satisfacer necesidades físicas como: alimentarse, dormir, cepillarse, bañarse, hacer ejercicio, recibir protección en la calle, recibir atención cuando están enfermos y cumplir con sus deberes.
- Los estudiantes relacionan el cuidado del otro desde su contexto más inmediato como: la familia, la escuela y el barrio. Además, reconocen el cuidado como una acción que se le delega a otros y que debe ser ejercida desde afuera.
- De ahí que es fundamental fortalecer las prácticas de autocuidado, autoestima y autorreconocimiento que contribuyan en el aprendizaje de habilidades y valores para cuidar a los demás, como aporte en la construcción de una cultura de paz.

Una vez descubrieron el tesoro el líder de cada grupo leyó en voz alta cada uno de los resultados obtenidos en los anteriores talleres y los ubicaron en un mural elaborado con papel. Esto con el propósito de analizar su contenido de forma colectiva y reflexiva.

Figura 7.

Taller con estudiantes



Nota. Desarrollo del taller "Reconociendo nuestras prácticas de cuidado", devolución de los hallazgos obtenidos durante el primer ciclo. Elaboración propia.

Figura 8.

Taller con estudiantes



Nota. Exposición de galería un tesoro por descubrir, taller de devolución sobre los hallazgos obtenidos. Elaboración propia.

De ahí se propuso a los estudiantes expresar como se sintieron en el desarrollo de esta búsqueda:

“Fue muy divertido” (ESJM L39); “me dio impaciencia porque algunos no siguieron instrucciones” (EMFF L39-40) “trabajamos juntos y conseguimos las pistas fáciles” (EANF L41); “me sentí muy contento cuando encontramos el tesoro” (EDAF L41-42) “todos participamos y nos ayudamos por eso terminamos rápido” (ESJM L42-43).

En relación a los anteriores relatos se puede establecer que la metodología propuesta para el desarrollo de esta investigación es pertinente porque permite potenciar capacidades para la participación activa, la interacción, el trabajo colaborativo, la solidaridad y el liderazgo, lo que posibilita entretener relaciones dinámicas y armoniosas.

Posteriormente la docente facilitadora del taller hizo énfasis en la importancia del cuidado de sí que permite el conocimiento más profundo y que requiere la vuelta sobre sí mismos, procurando responder a las preguntas ¿quién soy yo?, esto implica la mirada sobre uno mismo, a partir técnicas como:

- ***El encuentro de uno mismo:*** en un contexto determinado o en una realidad concreta.
- ***El retiro:*** es encontrarse en silencio para tener conciencia.
- ***La escritura:*** consiste en prestar atención a todos los matices de la vida, emociones, pensamientos y el cuerpo.
- ***El examen de conciencia:*** intentar ser mejores, cuidar lo que hace y meditar sobre lo se puede hacer mejor.
- ***El silencio y la escucha:*** escuchar al propio yo en silencio, poner en orden los pensamientos.

Una vez identificado el nuevo conocimiento generado a partir de la aplicación de los talleres, se propone a los grupos de trabajos diseñar un afiche, para crear estrategias o acciones para el fortalecimiento de las prácticas de cuidado de sí mismos y de los otros, contribuyendo a la construcción de una cultura de paz. Estos afiches se exponen por grupos y se ubican en el mural.

Figura 9.

Taller con estudiantes

Nota. Trabajo en grupo, creación de estrategias para el fortalecimiento de las prácticas de cuidado.



Elaboración propia.

Figura 10.

Taller con estudiantes



Nota. Trabajo en grupo, elaboración de afiches con de estrategias para el fortalecimiento de las prácticas de cuidado. Elaboración propia.

En el transcurso de esta actividad los estudiantes expresaron sus opiniones:

“Realicemos un cine foro donde aprendamos a cuidar de sí mismo, con amor, paz y alegría” (Grupo 1 L43-L44); “Por medio de un video en tiktok podemos enseñarle a otros niños los cuidados debemos tener con nosotros mismo como: alimentarnos bien, bañarnos todos los días, dormir y otras cosas más”; (Grupo 2 L45-L47) “Hagamos un representación con títeres para que entendamos que cuidar de nosotros mismos es querernos y no pelear con lo demás”; (Grupo 3 L48-L50) “Elijamos hacer un taller con plastilina y así mostrar cómo nos podemos cuidar a sí mismos protegiéndonos de los peligros”; (Grupo 4) “Tomemos fotos de lo que hacemos todos los en la casa o en colegio para cuidarnos a nosotros mismos, luego hacemos un video y se lo mostramos a la profe y compañeros”; (Grupo 5).

Desde esta perspectiva se puede señalar que en las propuestas de los estudiantes se ha transformado la comprensión acerca del cuidado, pues se evidencia la necesidad de el cuidado de sí como una prioridad y una práctica que les permite ocuparse de forma amorosa y atenta de los demás.

En este sentido que ha sido fundamental el reconocimiento del cuidado de sí lo cual implica: quererse, hacer conciencia del yo, del cuerpo donde habita el espíritu y las emociones. De ahí que el ejercicio reflexivo que se ha realizado en el transcurso de los talleres pedagógicos les ha permitido conocerse a sí mismo, identificar la propia identidad desde el conocimiento de las aptitudes, habilidades, defectos y preferencias; en otras palabras, se ha promovido el fortalecimiento de la autoestima para proyectarse hacia necesidades de los otros con plena autonomía, amor y corresponsabilidad, generado no solo bienestar individual y colectivo, sino también contribuyendo en la construcción de la paz.

Ciclo 2 “Interpretar para la transformación en el aula”

Cuidado de sí para hacer las paces

Considerando la necesidad de cultivar el cuidado de sí como elemento esencial que moviliza al ser humano hacia el cuidado del otro, en el proceso de construcción de paz. Se abordaron algunas estrategias construidas por los estudiantes como protagonistas en este proceso de investigación. Así se propone el cuidado como una construcción social, pues es susceptible de aprehenderse o desaprehenderse, partiendo de esta noción se estableció un nuevo plan de acción para el desarrollo del segundo ciclo, con el propósito de propiciar la transformación con los estudiantes, mediante el desarrollo de talleres pedagógicos que potencien el fortalecimiento de las prácticas de cuidado como una forma de hacer las paces. Tal como se expone a continuación.

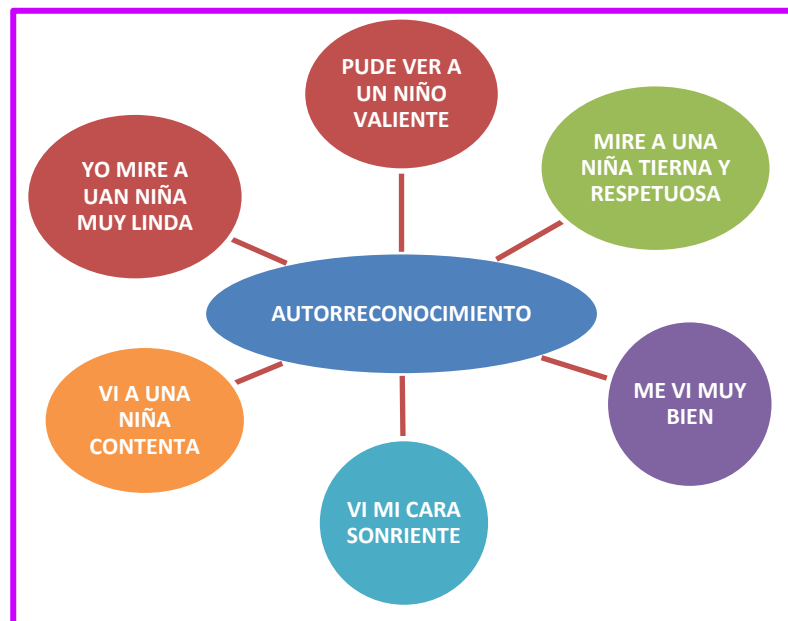
Se propuso la siguiente estrategia pedagógica teniendo en cuenta los hallazgos obtenidos a partir de los talleres realizados durante el primer ciclo, es así como se consideró necesario abordar con los estudiantes estrategias o herramientas que promuevan que el cuidado de sí desde tres aspectos fundamentales: en primer lugar, una actitud con respecto a sí mismo, con respecto a los otros y con respecto al mundo. En segundo lugar, como una manera determinada de atención, de mirada, pues preocuparse por sí mismo implica convertir la mirada y llevarla del exterior al interior; implica cierta manera de prestar atención a lo que se piensa y a lo que sucede en el pensamiento. En tercer lugar, la noción de cuidado de sí designa una serie de acciones que uno ejerce sobre sí mismo que le permiten una transformación interior.

Inicialmente se propuso un momento para la reflexión y sensibilización mediante un juego teatral llamado la silla caliente, se puso al frente una silla donde se sentó uno de los niños y sus demás compañeros alrededor reconocieron sus cualidades. Con esta dinámica se pretendió fortalecer el encuentro consigo mismo y con sus compañeros, creando un ambiente sano y respetuoso en las relaciones humanas dentro del aula procurando evitar el irrespeto y menosprecio del otro.

Posteriormente se realizó el juego de la caja del tesoro oculto, el cual consistió en ubicar una caja con un espejo adentro, el docente motivó y generó las expectativas en los niños y niñas argumentando que dentro de esa caja había un gran tesoro único. Luego cada estudiante pasó a ver lo que había dentro de la caja y una vez observado el tesoro debía quedarse en silencio y no decirles a sus demás amigos. Al finalizar, todos expresaron lo que habían observado en la caja y se les preguntó que los hace únicos, irremplazables y maravillosos.

“yo mire a una niña muy **linda**” EDAF (L67); “pude ver a un niño **valiente**” ESJM (L68-69); “me vi **a mí misma**, estaba despeinada” EMFF (L69); “mire a una niña **tierna y respetuosa**” DMRF (L70); “vi una niña **contenta**” EANF (L71); “hacia tiempo no me miraba al espejo, vi mi cara **sonriente**” EAGF (L71-72); “me vi **muy bien**” DMRF (L73)

Gráfica 8. Voces de los niños y niñas



Tendencia descriptiva. “Autorreconocimiento”. Fuente: elaborado por Ruiz Gaviria (2022 para esta investigación).

De lo anterior se puede identificar que la tendencia está orientada hacia prácticas de cuidado de sí que desde la infancia logran fomentar la capacidad de autorreconocimiento, amor propio y confianza. Es por esto que el cuidado de sí está estrechamente vinculado con el otro que no tiene voz y rostro, pues no se pueden imaginar sus necesidades, entonces se debe propiciar el diálogo, el contacto y la relación de un cuidado justo. De ahí la relevancia de crear un ambiente de cuidado en las aulas mediante la educación moral que implica educar en la justicia, la preocupación y cuidado

sí mismo y de unos seres por otros, condición primordial en la prevención y solución de conflictos como aporte a la construcción de paz.

En este sentido en relación a la pregunta planteada a los estudiantes sobre que los hace únicos, irremplazables y maravillosos los niños y niñas manifestaron lo siguiente.

“soy única porque **no me parezco a los demás**” EDAF (L73-74) “soy único porque **no hay nadie como yo**” ESJM (L75); “soy única, **bonita, alegre y amigable**” EMFF (L75-76); “soy único porque **soy divertido**” EJSM “soy única porque **soy diferente**” EANF (L77); “soy única me gusta **compartir con los demás**” EAGF (L78) “soy única porque soy **buena amiga y alegre**” DMRF (L79)

Gráfica 9. Voces de los niños y niñas



Tendencia descriptiva. “Autorreconocimiento”. Fuente: elaborado por Ruiz Gaviria (2022 para esta investigación).

A partir de la tendencia que expresaron los estudiantes anteriormente se puede determinar que la relevancia del cuidado de sí que permite descubrir la identidad de cada sujeto. De ahí que en el proceso educativo el valor del cuidado de sí debe promover el respeto por la diferencia y la igualdad de oportunidades tanto a hombres como a mujeres, con el propósito de no reproducir los roles de género esclavizantes, pues se trata de un valor humano, más allá de la esfera privada y debe posibilitar la práctica democrática y de la ciudadanía, como principio clave en el desarrollo de una cultura de paz.

Posteriormente los estudiantes elaboraron un títere con bolsas de papel recicladas. El material de desecho se transformó en material para desarrollar labores lúdicas, creativas y educativas. Se organizaron en grupos para reflexionar sobre el cuidado de sí mismo mediante la aplicación de ciertas técnicas o tecnologías que le ayudan al sujeto en la construcción de su propia subjetividad y conocimiento de sí, según Foucault. Posteriormente realizaron la representación con los títeres sobre el resultado de dicha reflexión. A continuación, se describe algunas de las técnicas abordadas por los estudiantes:

Tabla 5. Tecnologías cuidado de sí

GRUPO	TÉCNICA	PREGUNTAS ORIENTADORAS
UNO	<i>Tener conciencia de mis pensamientos</i>	¿Qué pensamientos afectan mi paz o tranquilidad? ¿Qué pensamientos me brindan paz interior?
DOS	<i>Emociones: la vida tiene gamas de colores.</i>	¿Cuándo me siento bien conmigo mismo? ¿Cómo puedo expresar mis emociones? ¿Qué emociones me hacen daño y hacen daño a los demás?
TRES	<i>Cuidado de la palabra.</i>	¿Cómo me comunico con los demás? ¿Cuándo me comunico utilizó un lenguaje agresivo? ¿Cuándo me comunico utilizó un lenguaje pacificador? ¿Por qué debo cuidar mi lenguaje?

Figura 11.

Taller con estudiantes



Nota. Desarrollo del taller "Cuidado de sí para hacer las paces", construcción de títeres con material reciclado. Elaboración propia.

Figura 12.

Taller con estudiantes



Nota. Desarrollo del taller “Cuidado de sí para hacer las paces”, representación con títeres sobre la reflexión realizada en cada grupo. Elaboración propia.

Figura 13.

Taller con estudiantes



Nota. Desarrollo del taller “Cuidado de sí para hacer las paces”, representación con títeres sobre la reflexión realizada en cada grupo. Elaboración propia.

Cada grupo analizó el tema propuesto a partir de las preguntas orientadoras realizaron la representación como resultado de la reflexión, se eligió un líder quien socializó las siguientes respuestas:

“Los pensamientos que afectan mi paz o tranquilidad son **el enojo, la rabia y el odio** y estos si no los manejo bien no solo me afectan a mi sino a los demás, como mis padres, amigos y con todas las personas que me rodean” (líder del grupo 1 ESJM L7-9).

En este relato se evidencian las emociones vinculadas a la paz como una forma de expresar lo que habita en cada ser humano, cuando se inicia un proceso de autoconocimiento se tiene la

posibilidad de reconocer las prácticas que pueden causar daño a los demás. De ahí la relevancia de conocimiento de sí mismos para preocuparse por brindar bienestar a los demás.

“Los pensamientos que me brinda paz interior son cuando estoy **feliz y contento** porque se **manejar mis emociones** y me siento en paz conmigo mismo y con las personas cercanas y con el otro. Además, es muy importante que tengamos **empatía** con todas las personas ya que es el camino para alcanzar la **paz interior**” (líder del grupo 1 ESJM L11-14).

En relación a lo anterior se evidencia la empatía como un elemento que moviliza al ser humano hacia la fragilidad, el dolor y el sufrimiento del otro, mediante las prácticas de atención y cuidado que generan paz interior.

“Me **siento bien conmigo mismo** cuando me prestan atención, me escuchan y encuentro aceptación en los demás, como mis padres, amigos y familiares”. líder del grupo 2 (EDAF L18-19)

Desde esta perspectiva la práctica de cuidado se sí fortalece la autoestima y el autorreconocimiento que permite establecer una relación con los demás desde la tolerancia, amor compasivo y la solidaridad.

“**Puedo expresar mis emociones comunicando lo que me pasa**, lo que me afecta a mis padres, a mis compañeros o a mi profesora. También con un abrazo y cuando me preocupo por el otro” (líder del grupo 2 EDAF L21-22).

De los anterior se evidencia que expresar y comprender las emociones es un camino o una forma de hacer las paces consigo mismos y con los demás.

“Las emociones que me hacen daño y hacen daño a los demás son cuando tengo **rabia, ira, estoy enojada**, peleo con mis compañeros porque **no me siento aceptada**, no me valoran o recibo burlas”. (líder del grupo 2 EDAF L24-25).

“Me comunico con los demás cuando interactuó, cuando **expreso lo que siento**, cuando trato bien a las personas” (líder del grupo 3 EMFF L29-30).

Es de suma importancia que los niños y niñas reconozcan las acciones que pueden causar daño así mismo y a los demás, esto hace parte de la comprensión de las emociones para generar transformaciones desde el interior de la persona y establecer prácticas que promuevan la benevolencia, el amor compasivo y cuidado hacia sí mismo y los demás.

“Cuando me comunico no siempre utilizo un lenguaje agresivo, eso depende de las personas como me traten. Eso depende de la educación de las personas a nuestro alrededor. Eso se da porque no tienen de **afecto, amor o** hay algo en su interior que no ha sanado y le hace mucho daño” (líder del grupo 3 EMFF L32-34).

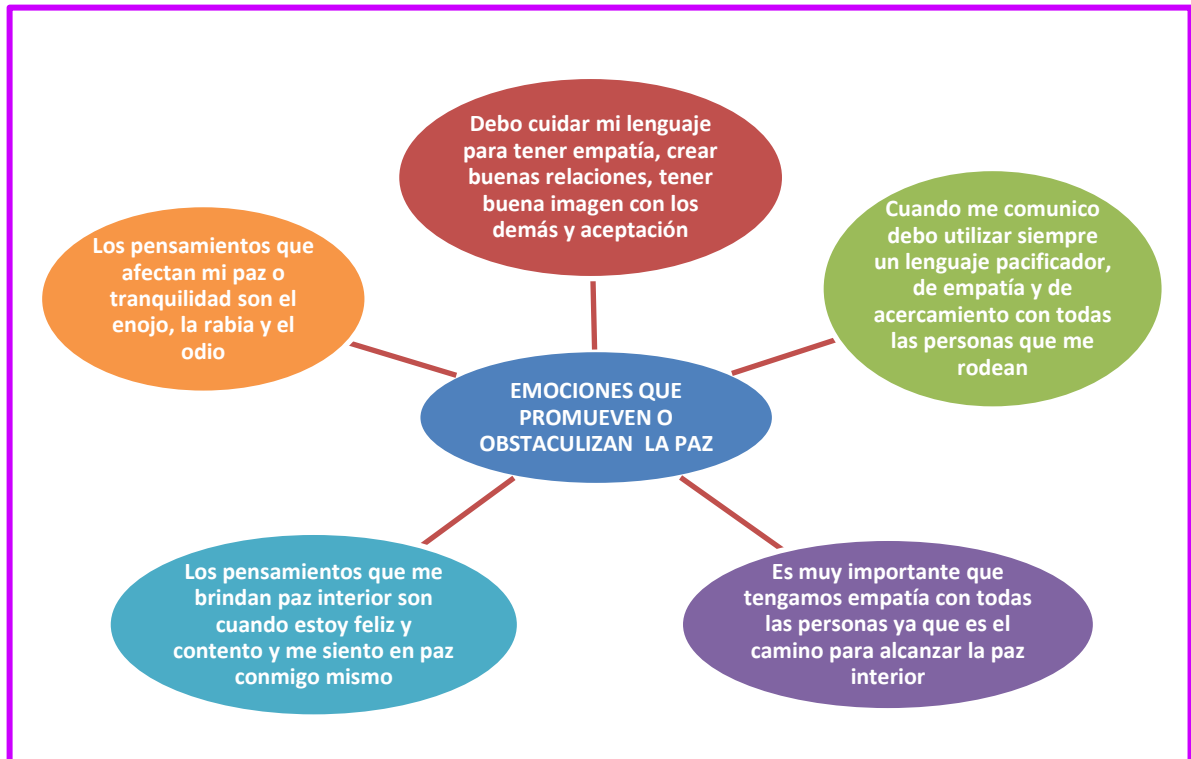
“Cuando me comunico debo utilizar siempre un lenguaje pacificador, de **empatía** y de acercamiento con todas las personas que me rodean. Esto me ayuda para que me sienta bien en mi interior” (líder del grupo 3 EMFF L36-37).

“Debo cuidar mi lenguaje para tener **empatía**, crear buenas relaciones, tener buena imagen con los demás y aceptación. Por eso no debemos decir groserías y no contestar mal cuando nos hablan” (líder del grupo 3 EMFF L39-41)

En este sentido el cuidado de sí promueve un proceso de sanación interior, aceptación y reconocimiento que se manifiesta en las expresiones, el lenguaje y las relaciones que establecemos

con los demás. De ahí la importancia de abordarlo con los estudiantes como una práctica esencial en la construcción de paz.

Gráfica 10. Voces de los niños y niñas



Tendencia descriptiva. "Emociones que promueven o obstaculizan la paz". Fuente: elaborado por Ruiz Gaviria (2022 para esta investigación).

En relación a los resultados de la estrategia anterior se identifica que la tendencia es **vincular las emociones que afloran cuando el ser humano tiene conocimiento de sí**, esto le permite comprender sus pensamientos, emociones y actos. Es de suma relevancia que los niños y niñas reconozcan las emociones que causan daño y humillación a los demás. Del mismo modo identifican las emociones que comunican o contribuyen a su paz interior, principalmente **reconocen la empatía como una forma de establecer un vínculo fraterno y solidario con el otro** para brindarle cuidado y atención de forma natural.

Luego los niños y niñas realizaron sus representaciones como síntesis de la reflexión donde se identifican las siguientes tendencias en los relatos socializados por el estudiante líder de cada grupo.

El líder del grupo uno expresó:

“Representamos a un grupo de amigos que se dicen lo importante de sentirse bien consigo mismo, de cómo pueden expresar lo que sienten a través del diálogo, por eso le preguntan al otro cómo se siente, que si lo puede ayudar y que necesita para sentirse bien. Resaltamos que es importante no hacer daño a los demás, tener muchos pensamientos positivos, practicar la empatía y que podamos ser aceptados siempre valorando a las personas por su forma de ser”. (líder del grupo 1 ESJM L11-14).

En este relato se visibiliza el sentido que le dan los estudiantes al cuidado de sí y que se manifiesta en la atención cuidadosa que le brindan a los demás, mediante prácticas como el servicio, la tolerancia y el respeto.

El líder del grupo dos señaló:

“En la historia habla un grupo de amigos y dicen que son felices porque lo expresan cuando se abrazan y dicen cosas buenas. Que cuando alguien les hace daño hablan con ellos, los escuchan y les hablan bien. Por eso, hay que tratar bien a las personas porque eso les hace daño por dentro. Hay que tener amigos porque son un tesoro. Y que es importante demostrar nuestras emociones con un abrazo, una sonrisa, expresando las palabras, tratándonos bien y con respeto para que nos respeten”. (líder del grupo 2 EDAF L24-25).

A partir de este relato los estudiantes indican que han desarrollado una sensibilidad profunda por el cuidado que procuran no causar daño a los demás. De esta forma se preocupan por ofrecer un trato digno y amoroso a los demás.

Del mismo modo el líder del grupo tres indicó:

“Hicimos la representación de un grupo de amigas que expresan que lo que se dice con las palabras es muy importante, ya que si son pensamientos negativos lastiman al otro y si son positivos los hacen feliz. Además, las palabras tienen el poder de hacer que las cosas se den y ayudar para que los demás nos acepten por forma de ser y porque somos buenas personas” (líder del grupo 3 EMFF L39-41).

El relato anterior manifiesta que es importante el cuidado del lenguaje y el pensamiento es porque a través de estas prácticas se puede causar daño a los demás, este elemento surge a partir de autorreflexión crítica que los estudiantes han realizado y de las acciones pedagógicas propuestas para promover el cuidado de sí.

Desde esta óptica la educación tiene como fin orientar a las personas hacia el desarrollo de habilidades para la vida, capaces de brindar y recibir cuidado, amor, benevolencia, empatía, justicia y un trato digno. Se trata de pensar en una escuela que, apuesta por la vida y la paz, que se oponga a toda forma de violencia y destrucción, que se preocupe por el bienestar y la felicidad colectiva, es decir donde los sujetos sean capaces de cuidarse y cuidar a los otros, porque creen en el futuro y en la paz como la mejor manera de vivir juntos.

Cuidado de sí: es una mirada sobre sí mismo

Con el propósito de continuar fortaleciendo las prácticas de cuidado para la construcción de paz con los niños se desarrolló el taller 6, para abordar el cuidado de sí que requiere una vuelta hacia al interior. Es así como se planteó un ejercicio reflexivo a través de la meditación que implica un conocimiento de sí, pues preocuparse de sí significa escudriñar lo más profundo que habita en el sujeto para potenciar las fortalezas y comprender las transformaciones que requiere el ser humano para su crecimiento individual y colectivo.

En este sentido se construyó esta estrategia para promover en los estudiantes las condiciones, que posibiliten el encuentro sobre sí mismo. De ahí que el cuidado de sí hace referencia al cuidado del alma que exige aplicar diferentes prácticas del yo, como la meditación que permite el acceso hacia el interior como una forma de cuidado. Por esta razón se propuso a los estudiantes dar una mirada hacia en el interior, reconociendo las emociones y los sentimientos para tomar conciencia de ese “yo” que habita en cada uno a partir de la meditación que es la técnica que favorece la conexión con el interior del ser humano, con los diferentes cambios de comportamiento físicos, psicológicos y emocionales que están en lo más profundo del ser. Por lo tanto, la meditación posibilita la comprensión de uno mismo, el desarrollo de la conciencia sobre el ser y permite el reconocimiento de las falencias y las oportunidades para fortalecer el cuidado de sí.

Es así como se creó un ambiente adecuado para que los estudiantes se sintieran cómodos, tranquilos y atentos. En un primer momento se les motivó par que tomaran conciencia de todo lo que los rodea objetos, espacio, personas, clima y tiempo.

Figura 14.

Taller con estudiantes



Nota. Desarrollo del taller "Una mirada sobre sí mismos", actividad de meditación. Elaboración propia.

Figura 15.

Taller con estudiantes



Nota. Desarrollo del taller “Una mirada sobre sí mismos”, actividad de relajación. Elaboración propia.

Figura 16.

Taller con estudiantes



Nota. Desarrollo del taller “Una mirada sobre sí mismos”, actividad de relajación. Elaboración propia.

En un segundo momento se les propuso dar una mirada hacia ello/as mismos y describir cómo es el tiempo en su interior, el espacio, las personas y las emociones. En un tercer momento recorrieron su cuerpo a medida que se les nombró cada parte de su cuerpo respondían en su interior las siguientes preguntas: Iniciaron con sus pies ¿Qué lugares han recorrido que los hacen feliz? ¿Qué lugares han recorrido y se han sentido en peligro o tristes?, luego van a pasaron a las manos, ¿Qué acciones han realizado para cuidar de sí? ¿Qué acciones le han causado daño?, continuaron por las piernas ¿Qué situaciones los hacen sentir débiles? ¿Qué situaciones los hacen sentir fuertes?, ahora siguieron a los brazos, ¿A quién les gusta abrazar? ¿En qué momentos desean recibir un abrazo? Después recorrieron todo el tronco, hasta llegar al corazón y escuchar sus latidos ¿En qué momentos no se sienten tranquilos/as? ¿Qué sentimientos les hacen daño en su corazón? Ahora pasan a el cuello ¿En qué momentos se sienten estresados/as? ¿Qué necesitan para sentirse en paz? Y por último llegaron a la cabeza ¿Qué pensamientos les causan enojo, tristeza, dolor, angustia? ¿Qué pensamientos les hacen sentir alegría, tranquilidad y libertad conmigo mismo/a?

Figura 17.

Taller con estudiantes



Nota. Desarrollo del taller “Una mirada sobre sí mismos”, creación de una noticia donde expresaron el fruto de esta vivencia. Elaboración propia.

Figura 18.

Taller con estudiantes

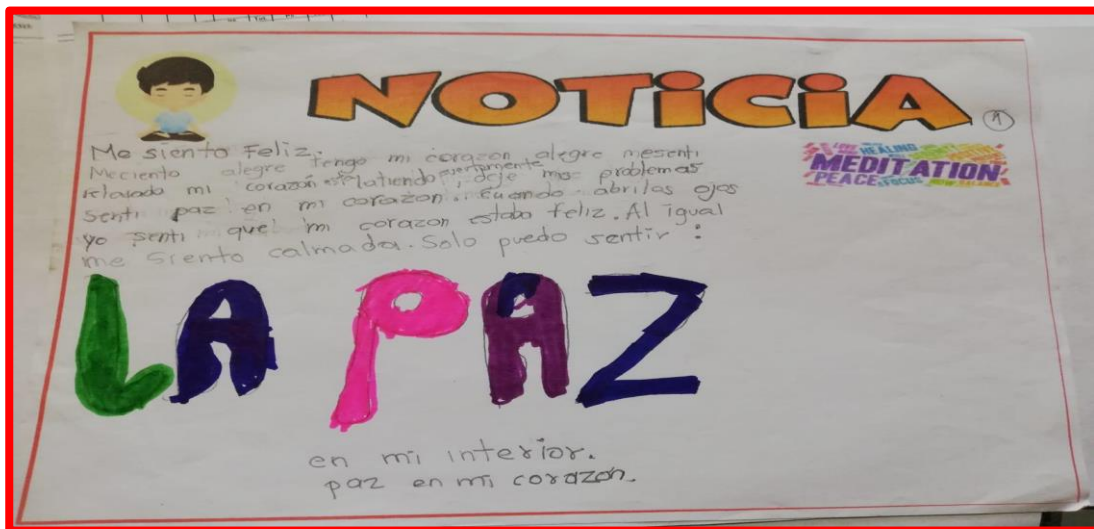


Nota. Desarrollo del taller “Una mirada sobre sí mismos”, creación de una noticia donde expresaron el fruto de esta vivencia. Elaboración propia.

Una vez finalizada la meditación se les invitó a reconocer su cuerpo como lugar donde habita la vida y acontece una obra de arte hermosa y maravillosa que requiere de cuidado para saber vivir y convivir de modo armónico y pacífico consigo mismo y con los otros. De esta forma los niños y niñas expresaron el fruto de esta vivencia creando una noticia, donde se evidenció la tendencia de vincular el cuidado de sí con la paz interior y brindar cuidado a los demás.

Figura 19.

Taller con estudiantes



Nota. Desarrollo del taller “Una mirada sobre sí mismos”, noticia construida por (EAGF).

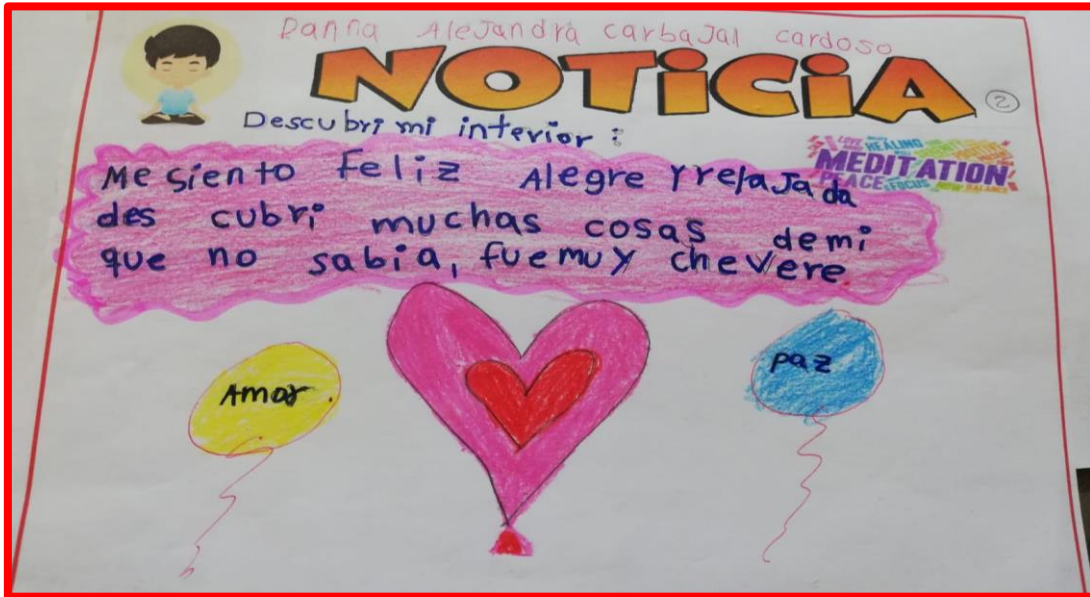
Elaboración propia.

“Me siento **feliz alegre**, tengo mi **corazón alegre**, me **sentí relajada**, mi corazón está latiendo fuertemente, dejé mis problemas y sentí **paz en mi corazón**. Cuando yo abrí mis ojos sentí que mi corazón estaba **feliz**. Al igual me siento **calmada**. Solo puedo sentir **paz**” (EAGF L9-12).

El anterior relato refleja la paz interior que expresan los estudiantes mediante la práctica de una técnica como la meditación que promueve el conocimiento de sí y la comprensión de las emociones que habitan en el ser humano.

Figura 20.

Taller con estudiantes



Nota. Desarrollo del taller “Una mirada sobre sí mismos”, noticia construida por (EDAF).

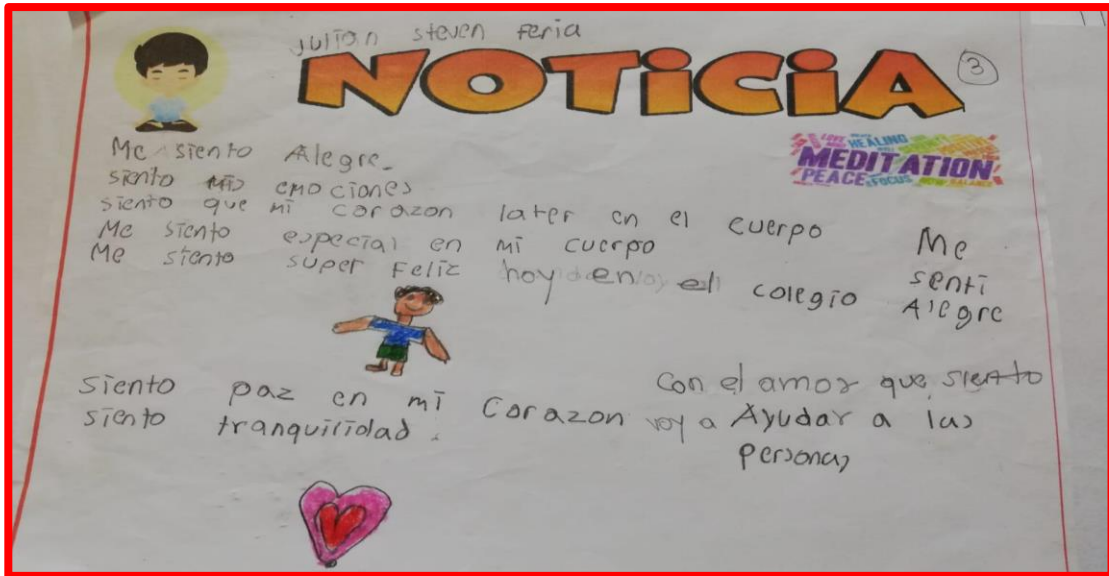
Elaboración propia.

“Descubrí mi interior, Me siento **feliz, alegre y relajada**. Descubrí muchas cosas de mí que no sabía. Fue muy chévere. **Sentí amor y paz** en mi corazón” (EDAF L15-16)

A partir de la estrategia de la meditación los estudiantes lograron escudriñar y reconocer en su interior las emociones y las vinculan con la paz, es decir que el conocimiento de sí moviliza al sujeto a pensarse como un gestor de paz.

Figura 21.

Taller con estudiantes



Nota. Desarrollo del taller “Una mirada sobre sí mismos”, noticia construida por (EJSM).

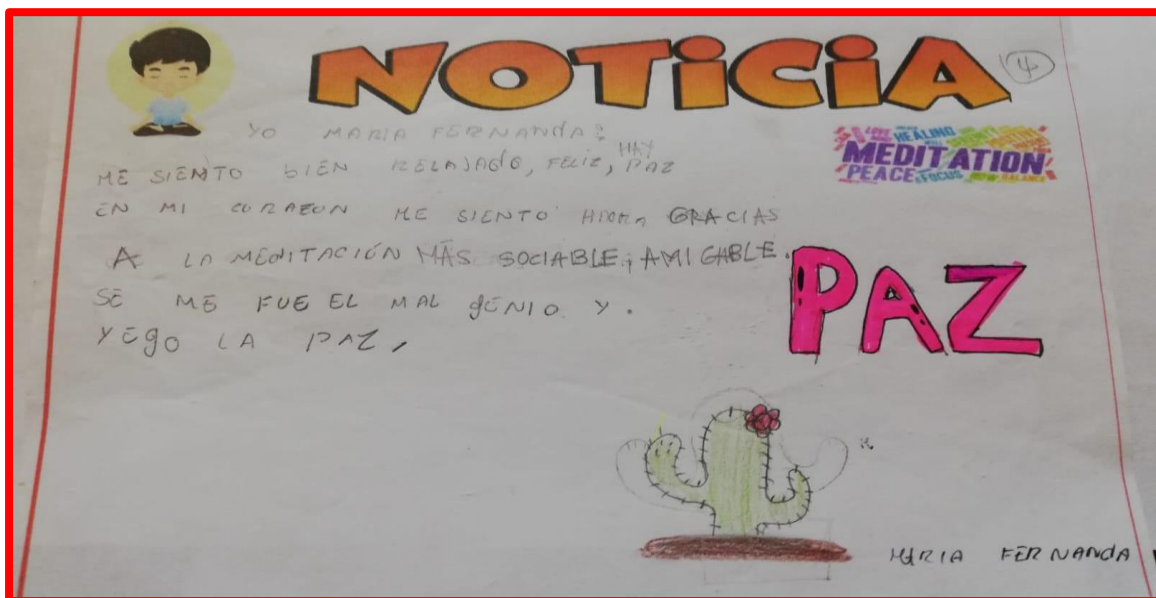
Elaboración propia.

“**Me siento alegre, siento mis emociones, siento que mi corazón late en el cuerpo, me siento especial en mi cuerpo, me siento super feliz hoy en el colegio, me siento alegre. Siento paz en mi corazón, siento tranquilidad. Con el amor que siento voy a ayudar a los demás**” (EJSM L19-22)

En el anterior relato se refleja como las prácticas de cuidado de sí, promueven el reconocimiento y aceptación del cuerpo que permite ir hacia el encuentro de los otros de forma oportuna y atenta cuando lo requieren esta respuesta suscita en la persona felicidad y bienestar.

Figura 22.

Taller con estudiantes



Nota. Desarrollo del taller “Una mirada sobre sí mismos”, noticia construida por (EMFF L24-25).

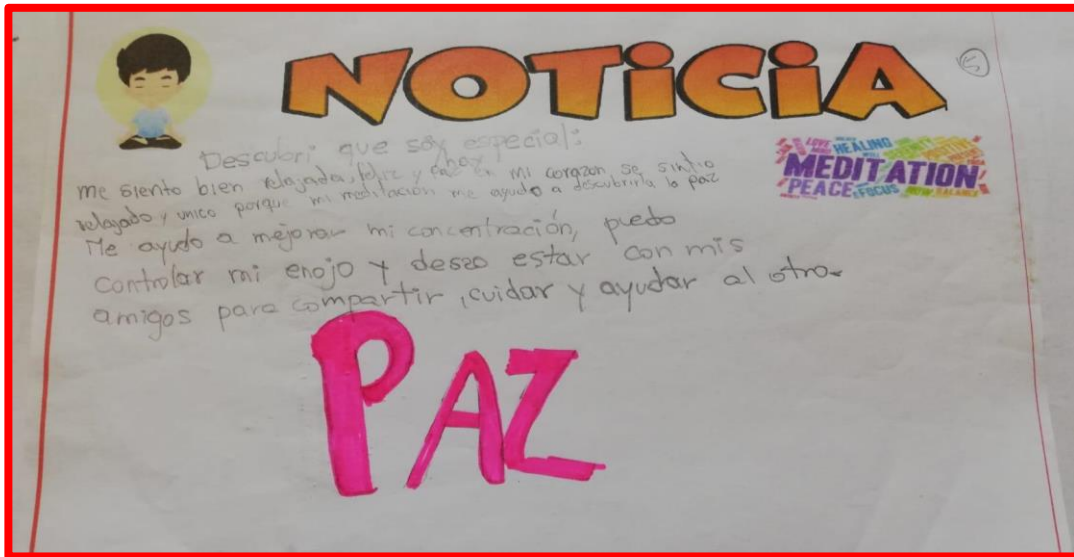
Elaboración propia.

“Me siento bien **relajada, feliz, hay paz** en mi corazón, me siento ahora más sociable gracias a la meditación, amigable, se **me fue el mal genio y llego la paz**” (EMFF).

En estos sentido según el relato de la estudiante el cuidado hace parte de la vida desde el inicio y en cada una de las etapas del desarrollo humano. Por lo tanto, es indispensable para el sostenimiento de la existencia el recibir atención, amor, cuidado y respeto.

Figura 23.

Taller con estudiantes



Nota. Desarrollo del taller “Una mirada sobre sí mismos”, noticia construida por (EMTF).

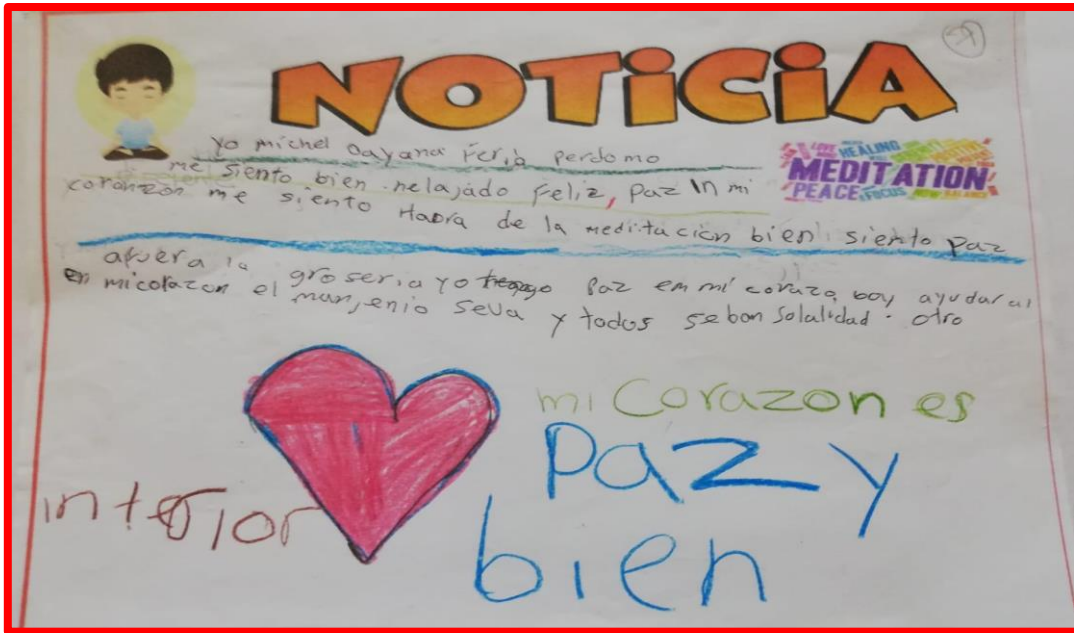
Elaboración propia.

“Descubrí que soy especial, Me siento bien **relajada, feliz y hay paz en mi corazón**. Me siento única ya que gracias a la meditación me **ayudo a descubrir la paz**. Me ayudo a mejorar mi concentración, puedo controlar mi enojo y **deseo estar con mis amigos para compartir y ayudar al otro**” (EMTF L28-31)

A partir de esta reflexión se identifica el sentido de las prácticas del cuidado de sí que permite a los niños y niñas comprender que es una forma de hacer las paces consigo mismo y con los demás a través del fortalecimiento de la autoestima, la confianza en sí mismo y el amor propio.

Figura 24.

Taller con estudiantes



Nota. Desarrollo del taller "Una mirada sobre sí mismos", noticia construida por (EMLF).

Elaboración propia.

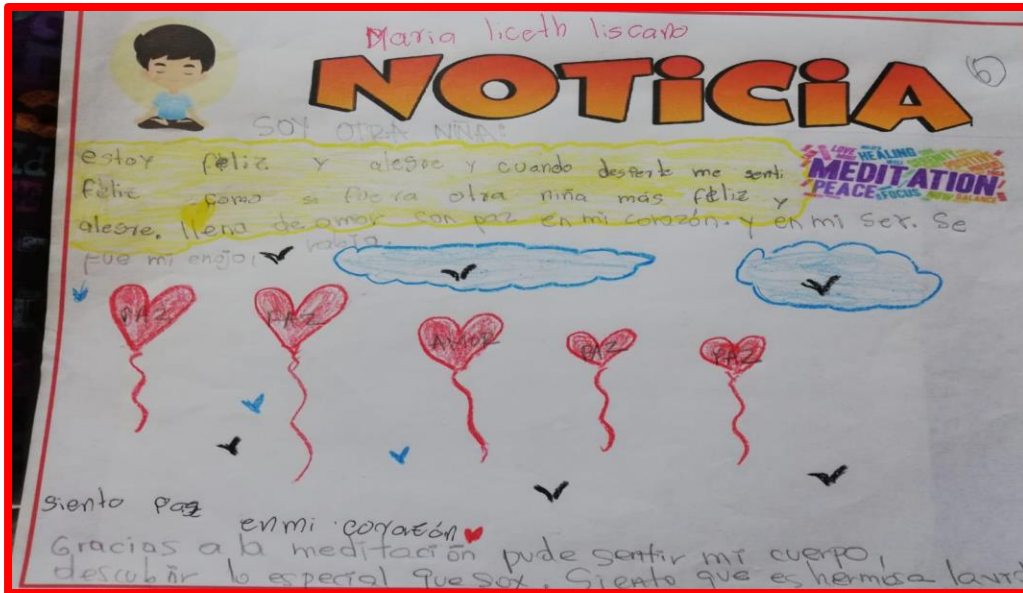
“Soy otra niña, **estoy feliz y alegre** y cuando desperté me sentí como si fuera otra niña **llena de amor con paz en mi corazón** y en mi ser, se fue mi enojo y mi rabia. Gracias a la meditación pude sentir mi cuerpo, descubrir lo especial que soy, siento que es hermosa la vida” (EMLF L33-36)

Es de suma relevancia que los estudiantes logren contemplar en sí mismos oportunidades de transformación que dan sentido a su existencia y los moviliza al encuentro del otros, mediante prácticas de servicio, amor compasivo, tolerancia y solidaridad que alimentan su paz interior.

Figura 25.

Taller con estudiantes

Nota.



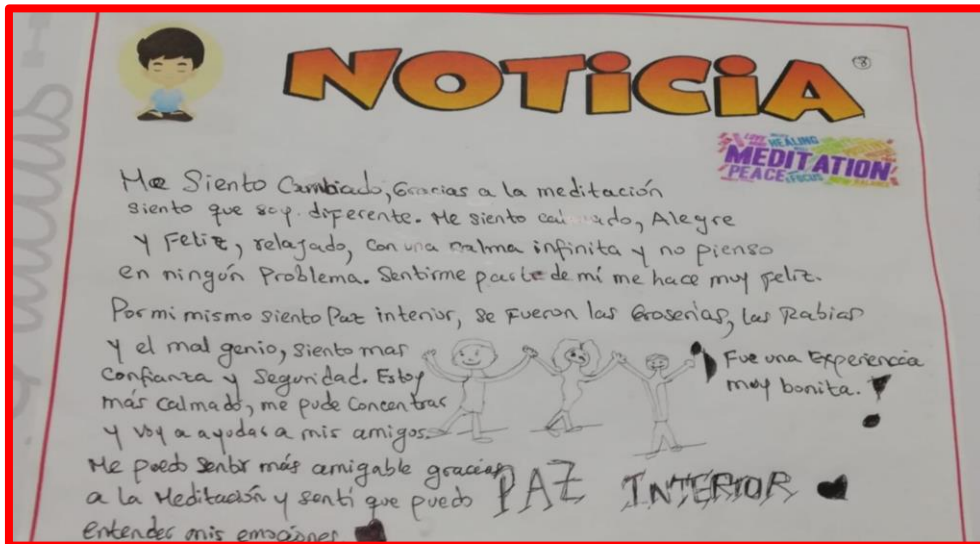
Desarrollo del taller “Una mirada sobre sí mismos”, noticia construida por (EMDF). Elaboración propia.

“Me siento diferente gracias a la meditación, me siento **bien, relajada, hay paz** en mi corazón, me siento ahora super cambiada por la meditación. A fuera la grosería, la rabia y el mal genio. **Voy a ayudar al otro**, se fue el mal genio y voy **a poner en práctica la solidaridad**. Mi corazón se siente muy especial y **se siente mucha paz**” (EMDF L38-41)

En el relato anterior se refleja el proceso de transformación que brota desde el interior de la persona, esto surge mediante las prácticas que promueven el encuentro consigo mismo, el ocuparse de sí para brindar atención y cuidado a los demás, generando armonía, bienestar y paz.

Figura 26.

Taller con estudiantes



Nota. Desarrollo del taller “Una mirada sobre sí mismos”, noticia construida por (ERSM).

Elaboración propia.

“Me siento cambiado, gracias a la meditación siento que soy diferente. Me siento **calmado, alegre y feliz, relajado**, con una **calma infinita** y no pienso en ningún problema. Sentirme parte de mi me hace muy feliz. Por mí mismo siento **paz interior**, se fueron las groserías, las rabias y el mal genio, siento más confianza y seguridad. Estoy más calmado, me pude concentrar y **voy a ayudar a mis amigos**. Me pude sentir más amigable gracias a la meditación y sentí que puedo entender mis emociones. Fue una experiencia muy bonita” (ERSM L43-49)

El encuentro consigo mismo propicia el reconocimiento del cuerpo, la mente y el alma, lo que permite transformar todo aquello que no permite alcanzar la paz interior. De ahí que en el relato de la estudiante se identifique un cambio profundo mediante la comprensión de sus emociones, lo que permite establecer relaciones fraternas, compasivas, solidarias y armoniosas con los demás, este el camino hacia la construcción de paz.

“Profesora en este tiempo de receso escolar **cuídese, descanse y relájese que usted se lo tiene muy merecido**. Todos debemos hacerlo. Y que no olvidáramos hacer ejercicios de respiración ya que gracias a ella se fue el estrés y llegó la calma. Somos más felices y soñadores” (EMDF L38-41)

Gráfica 11. Voces de los niños y niñas



Tendencia descriptiva. “Cuidado de sí para hacer las paces”. Fuente: elaborado por Ruiz Gaviria (2022 para esta investigación).

El hecho de considerar que el otro merece cuidado es una evidencia de la transformación que acontece en el interior de la persona, esto permite comprender que las prácticas de cuidado de

sí, es una alternativa o una condición esencial para el reconocer que el otro requiere atención y cuidado amoroso, es decir en esto se fundamenta la ética del cuidado, en desarrollar en los niños y niñas las capacidades y prácticas proclives a la paz.

Teniendo en cuenta los relatos de los estudiantes es necesario hacer énfasis en el proceso de transformación que se ha vivenciado durante la presente investigación con la participación de los actores sociales, donde la escuela se convirtió en el lugar ideal para promover las prácticas de cuidado, fundamentas en el reconocimiento de sí mismo y de los otros, asumiendo relaciones de respeto, justicia y tolerancia. Por lo tanto, ha sido posible que los niños y niñas desarrollen su capacidad para comprender que es importante la práctica de valores como la empatía, el amor compasivo, la autonomía y el trato digno hacia los demás.

De este modo es evidente la tendencia de los estudiantes al vincular el cuidado de sí con la paz que se genera cuando se logra el reconocimiento de sí, para reconocer al otro que requiere de atención y cuidado de forma natural o ética. De ahí que el fortalecimiento de las prácticas de cuidado que se han fomentado durante este proceso pedagógico ha permitido el encuentro consigo mismo y con los demás, es decir se ha desarrollado una pedagogía para propiciar en los niños y niñas la transformación de las violencias que circulan en su contexto como: la discriminación, la indiferencia, la humillación e injusticia, por otras alternativas para hacer las paces.

Se ha tratado de garantizar a los sujetos nuevas oportunidades de transformación desde la ética del cuidado como un camino posible de transitar para alcanzar la paz; pues la educación es un instrumento potente que moviliza el cambio social y político hacia una convivencia más humana. Por ello resultó indispensable desarrollar con los estudiantes un proceso de aprehendizaje y desaprehendizaje para descubrir nuevas formas de hacer las paces, fomentado habilidades

orientadas hacia sí mismos y las relaciones con los otros, mediante prácticas, actitudes, saberes y creencias que promuevan la superación de las violencias que circulan en la escuela y quizás lograr una paz duradera y sostenible.

Investigar en el aula para transformar

La investigación en el aula generó en nosotras un modo de comprender el acto educativo desde otra perspectiva, pues nos permitió la comprensión y el aprendizaje desde la reflexión y la autocrítica sobre la praxis educativa.

De ahí que se ha construido este proceso de investigación acción en el aula desde la interacción con el contexto, la problematización y los actores sociales, procurando un diálogo abierto de saberes, experiencias, relatos y significado que fortalecieron las prácticas de cuidado para la construcción de paz. De esta forma se evidencia en los relatos de las maestras investigadoras.

En este sentido la investigación no solo promovió la producción de nuevo conocimiento, sino que nos permitió identificar en los relatos de los estudiantes cual era la ruta a seguir, mediante el desarrollo de conversatorios y talleres pedagógicos que nos condujeron a una permanente reflexión para la acción, donde reconocimos que al abordar con los estudiantes la ética del cuidado nos exigía poner la mirada o el foco en el cuidado de sí por las condiciones del entorno marcado por diferentes tipos de violencia que inciden directamente en la vida de la escuela.

Aun así, se trazó el camino a partir de los saberes previos y aquellos que emergieron a partir de las experiencias y vivencias de los estudiantes. En este sentido nuestro aporte como maestras investigadoras consistió en crear las condiciones, ambientes y espacios para los estudiantes

participaran de forma individual y colectiva en descubrir otras alternativas para hacer las paces desde el cuidado de sí y del otro, esto permitió darle una mirada más humana a su propia realidad que ha sufrido pequeñas pero significativas transformaciones a partir del sentido que los niños y niñas le han atribuido a las prácticas de cuidado para la construcción de paz.

En este mismo sentido una de las docentes señaló:

“Los estudiantes se sintieron más seguros, incrementaron la confianza y seguridad en sí mismos y mejoró su atención. Además, se sintieron más agradecidos, despertaron en ellos el sentimiento de solidaridad y ayuda hacia el otro, también manifestaron que al trabajar en equipo se divirtieron y se ayudaron mutuamente. Hubo intercambio de ideas e interacción con sus compañeros” (DMRF L23-26)

“Los estudiantes manifestaron que escucharon sus emociones y reflexionaron sobre sus diferentes estados de ánimo: tristeza, asco, miedo, enfado, alegría y sorpresa” (DMRF L23-26)

Desde esta perspectiva comprendimos que el cuidado no es solo lo exterior, sino que abarca el mundo interior que nos habita, por esto uno de los grandes aprendizajes es que debemos que cuidar también de nosotras mismas y dedicarnos tiempo de la misma forma que procuramos cuidar de nuestros estudiantes, es decir que debemos fomentar espacios para la reflexión, el encuentro personal, la relajación y el autoconocimiento. Además, logramos reconocer que las emociones se comprenden para potenciar lo mejor de ellas, para desarrollar habilidades sociales y comunicativas que nos permitan brindar una escucha atenta, una actitud solidaria, respetuosa hacia al otro.

En este sentido, este proceso ha sido de suma importancia porque nos permitió interactuar y relacionarnos mejor con los niños y las niñas desde una actitud más cercana, calidad y humana

lo que nos orientó a descubrir sus habilidades y fortalecer su autoestima, reconociendo que en su interior hay seres maravillosos que solo necesitan ser escuchados y comprendidos para aflorar todo lo hermoso que hay en sus corazones. Y que a pesar de su problemática social son personas con emociones valores, habilidades y saberes.

En este sentido lo que hemos pretendido durante este proceso es potenciar a través de la investigación en el aula todas las herramientas, estrategias y pedagogías que permitan movilizar el pensamiento crítico y la autorreflexión para llegar a la acción que hace posible la transformación de la realidad social en las se desenvuelve la vida de los sujetos, es decir que nuestra tarea se centró en orientar un aprendizaje que humanice la relación consigo mismo y con los demás desde la vivencias que circulan en las escuela y contribuyen visibilizar la paz.

Por lo tanto la escuela se convierte un espacio para la acción política del sujeto, donde se promueve el reconocimiento de sí mismo en relación con los otros, a partir de una educación que se preocupa por la formar el individuo para resistirse ante las imposiciones del sistema, la frialdad e insensibilidad por el contexto que lo rodea, es decir es tomar conciencia del otro y de lo otro, sin tomar parte de la masificación que desdibuja el sentido de lo humano y evitando reproducir la violencia que acalla la voces que promueven la paz.

5.3 Propuesta: nuevo ciclo de transformación

Considerando la dinámica de este proceso de investigativo que se centra en la acción – reflexión – acción, es preciso formular un nuevo plan de acción que permita dar continuidad, seguimiento y sostenibilidad a las estrategias implementadas en el ciclo dos, a partir de los hallazgos que se evidenciaron, se considera pertinente iniciar el tercer ciclo a partir del desarrollo

del segundo taller de devolución con el propósito de socializar el nuevo conocimiento que surgió durante este ciclo.

De esta manera se plantea dar continuidad a la propuesta pedagógica que se ha implementado durante el ciclo dos denominada “*Transformación en el aula*”, teniendo en cuenta que los cambios evidenciados en los niños y niñas han sido significativos, en relación al reconocimiento y fortalecimiento de las prácticas de cuidado consigo mismo que promueven la construcción de paz. Además, la metodología desarrollada respondió a las necesidades e intereses de los estudiantes lo cual garantizó su participación activa desde sus saberes, experiencias y opiniones.

En este sentido la presente propuesta busca crear en la escuela los ambientes y espacios que promuevan en las estudiantes prácticas de cuidado desde el abordaje de otras dimensiones como: en el cuidado del otro, de lo otro entendido como todo lo que nos rodea y el bien público y el cuidado como hecho político para la construcción de ciudadanía.

Es así como se ha diseñado un módulo a partir de cuatro momentos pedagógicos: momento para proponer, momento para sensibilización y reflexión, momento para la acción, momento para el aprendizaje. Es importante señalar que dicha propuesta está sujeta a modificaciones que pueden surgir a partir de las necesidades y voces de los actores sociales. (Ver anexos)

TALLER DE DEVOLUCIÓN CICLO III

Se consideró necesario hacer la devolución del nuevo conocimiento obtenido, a partir de los hallazgos que surgieron a partir de los talleres realizados durante el segundo ciclo, es así como se pretende abordar con los estudiantes estrategias o herramientas que promuevan que el cuidado

desde las siguientes dimensiones fundamentales: el cuidado del otro, de lo otro entendido como todo lo que nos rodea, el bien público y el cuidado como hecho político para la construcción de ciudadanía. De esta forma se pretende el logro de los siguientes objetivos:

- Socializar con los niños y las niñas los hallazgos identificados en los talleres realizados en el proceso de reconocimiento del territorio, a través de una relación dialógica, crítica y reflexiva.
- Generar con los estudiantes la formulación de propuestas, acciones o estrategias desde la pedagogía para la paz que permitan el fortalecimiento de las prácticas de cuidado de sí mismos y los demás.

TALLER. 1 CICLO III

Se consideró relevante promover en los estudiantes el cuidado de la naturaleza y del entorno que nos rodea, a partir de la noción de casa global que nos acoge a todos y todas, por eso es fundamental para preservar y garantizar su sostenibilidad. Es importante generar en los niños y niñas una reflexión crítica del compromiso que tenemos para proteger el planeta.

Es así como se propone el tema “*prácticas de del cuidado para la construcción de paz en el aula*”, con el propósito de:

- Generar acciones y reflexiones que promuevan en los estudiantes la necesidad de comprometerse con el cuidado de la naturaleza.

TALLER 2. CICLO III

En la Institución Educativa Rodrigo Lara Bonilla sede principal, la planta física es nueva y ha sido dotada con diferentes elementos educativos necesarios para la formación de los estudiantes en su proceso de aprendizaje.

Debido a que los estudiantes no cuidan su entorno escolar se han visto afectados algunos elementos de trabajo y la planta física como sillas, mesas, computadores, baños, paredes, etc. Por lo tanto, se hace necesario fomentar en los estudiantes la cultura del cuidado a través del sentido de pertenencia. Cabe resaltar la importancia de realizar un proceso de sensibilización y compromiso con los estudiantes para incentivar el amor por lo propio y bien público.

En relación a lo anterior se propone el tema ***“cuido mi colegio y aprendo a ser feliz”***, con el objetivo de:

- Generar acciones y reflexiones que promuevan en los estudiantes la sensibilidad y necesidad de comprometerse con el cuidado de lo otro, es decir el bien público.

TALLER 3 CICLO III

Se propone este taller con el propósito de generar en los estudiantes el pensamiento político como sujetos de derecho y reconocimiento de los derechos en los demás, mediante la práctica justicia como valor que busca la equidad, es decir la igualdad entre los ciudadanos para que haya armonía y bienestar en la sociedad, comprendiendo que esta igualdad se fundamenta en que las prácticas de cuidado como una acción humana y que no debe limitarse al género femenino, sino que se debe brindar de forma natural a quien lo necesita.

De esta forma se propone el desarrollo del tema ***“el cuidado como hecho político para la construcción de ciudadanía”***, con el objetivo de:

- Generar acciones y reflexiones políticas que promuevan en los estudiantes el reconocimiento de sus derechos y que aplica para los demás, mediante las prácticas de cuidado como el valor de la justicia.

Gráfica 12. Talleres que consolidan la propuesta



Nota. Talleres que promueven la sostenibilidad y seguimiento de la propuesta, hacia el fortalecimiento de las prácticas de cuidado para la construcción de paz. Fuente: elaborado por Ruiz Gaviria (2022 para esta investigación).

6. CONCLUSIONES

La presente investigación desarrolló una propuesta pedagógica para la transformación en el aula, que contribuyó al fortalecimiento de las prácticas de cuidado con los niños y niñas de grado cuarto para la construcción de paz, en medio de un contexto marcado por múltiples formas de violencia, esto permitió ser un referente teórico y práctico en la implementación, seguimiento y sostenibilidad de la pedagogía de la paz situada en la escuela.

Este proceso promovió el reconocimiento del territorio a nivel regional, local e institucional en el cual se desenvuelven la vida de los estudiantes y que afectan las relaciones sociales y los aprendizajes que circulan en la escuela. En este sentido se logró identificar los factores de riesgos que se convirtieron después de una rigurosa reflexión en oportunidades de transformación. A partir de ellas se planeó metodológicamente la acción para generar cambios en la realidad social.

Se establecieron las acciones pedagógicas desarrolladas para el reconocimiento de los saberes y prácticas de cuidado de los actores sociales, que posteriormente permitieron evidenciar hallazgos relevantes como se describe a continuación:

- ✓ Los estudiantes conciben el cuidado como una forma de cubrir las necesidades básicas y este depende de la red de relaciones, el contexto y las situaciones en las que se desarrolla la vida de los sujetos.
- ✓ El cuidado está relacionado con satisfacer necesidades físicas como: alimentarse, dormir, cepillarse, bañarse, hacer ejercicio, recibir protección en la calle, recibir atención cuando están enfermos y cumplir con sus deberes.

- ✓ Los estudiantes vinculan las prácticas de cuidado del otro desde su contexto más inmediato como: la familia, la escuela y el barrio. Además, reconocen el cuidado como una acción que se le delega a otros y que debe ser ejercida desde afuera.

Por lo tanto, se consideró fundamental fortalecer las prácticas de autocuidado, autoestima y autorreconocimiento que contribuyeron en el aprendizaje de habilidades y valores para cuidar de sí, como elemento fundamental para ocuparse de los demás, este es un gran aporte en la construcción de una cultura de paz.

Tal como lo señala la investigadora, Noddings, (2009), “la búsqueda del conocimiento de sí mismo (el conocimiento de sí como individuo, como hombre o como mujer, como miembro de una raza y de una comunidad, como parte de un determinado grupo de edad) se integra fácilmente en el estudio de las relaciones con los demás. Aprender a cuidarse forma parte del aprendizaje de cuidar a los demás” (p.77)

Desde esta perspectiva, el cuidado de sí es una forma de estar en el mundo, es un *modo de vida*, es decir es una actitud básica del ser humano para satisfacer sus propias necesidades, aun así, el cuidado requiere el cultivo del ser integral, como el cuidado del cuerpo, el espíritu, la mente, la psique, pues la persona es una totalidad que merece atención y conocimiento de sus fragilidades y oportunidades de transformación que le permita convivir con otros en armonía.

Por otra parte, a partir de los hallazgos se logró la consecución de los objetivos propuestos en este proceso de investigación, donde los actores sociales identificaron sus saberes y prácticas de cuidado, que fueron interpretadas para promover acciones de cuidado encaminadas a la construcción de paz.

De ahí que la propuesta pedagógica implementada y socializada a la comunidad desde la devolución del nuevo conocimiento obtenido, abrió la posibilidad de iniciar un nuevo ciclo de transformación que garantice ampliar el marco de referencia, reflexión y acción de otras prácticas de cuidado vinculadas a la continuidad, sostenibilidad de una cultura de paz en el ámbito escolar.

En definitiva, el fortalecimiento de las prácticas de cuidado en el contexto escolar es clave en el desarrollo de pensamiento crítico y reflexivo que conlleve a la acción política de los sujetos, para asumir el cuidado como un modo de vida más humana y digna en pro del bienestar individual y colectivo.

6.1 RECOMENDACIONES

Una vez concluida la implementación de la propuesta pedagógica se considera necesario elaborar un nuevo plan de acción, a partir del nuevo conocimiento generado en los hallazgos que permitan trascender las prácticas de cuidado de sí a otras dimensiones de la vida individual y comunitaria como aporte a la construcción de paz.

Es importante que desde la escuela se brinde a nivel institucional los ambientes y espacios que promuevan con las estudiantes prácticas de cuidado, los cuales no deben ser situadas sólo en el cuidado de sí, sino también en el cuidado del otro, de lo otro entendido como todo lo que nos rodea, el cuidado como hecho político para la construcción de ciudadanía.

Es imprescindible propiciar espacios diálogo y concertación con los miembros de la comunidad educativa en torno a las prácticas de cuidado, pues se requiere una apropiación del referente teórico y práctico que se evidencie en la labor educativa, para lograr transformaciones de mayor impacto en la escuela y en la realidad social en la cual se encuentra inmersa.

Por otra parte, resulta fundamental escuchar las voces de otros actores sociales que hacen parte del contexto y que influyen en las dinámicas y relaciones que se establecen en la escuela, con el propósito de fomentar la participación y formación sobre ética del cuidado y cultura de paz.

Además, se considera importante que la universidad continúe promoviendo acciones y escenarios de construcción de paz, desde la perspectiva de la ética del cuidado, para establecer un marco de referencia en la formación de los docentes que les permita asumir el cuidado como hecho político para la construcción de ciudadanía.

Por último, es primordial dar continuidad al proceso de transformación con la ejecución de un tercer ciclo, que debe contar con el apoyo institucional para que no se quede como una actividad aislada. De ahí que las acciones pedagógicas propuestas deben asegurar el seguimiento y sostenibilidad del proceso, mediante un propósito claro, comprensible, realizable y concreto en su implementación y evaluación.

REFERENCIAS

Alianza educación para la paz. (2016). Obtenido de sistematización de experiencias educativas para la paz: <http://www.educacionparalapaz.org.co/>

Autores, I. (2007). *metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis.* Biblos metodologías.

Benavides Rincón, G., & Castro Cruz, L. (2016). *Andariegos entre risas y rasguños Una vivencia para enriquecer vínculos cotidianos* (Master's tesis).

Borda, O. F. (2005). *La violencia en Colombia Tomo I.* Taurus.

Borda, O F. (2009). *Una sociología sentipensante para América Latina.* Colombia: Cf

Castro Cruz, L. (2016). *Andariegos entre risas y rasguños Una vivencia para enriquecer vínculos cotidianos* (Master's tesis).

Comins Mingol, I. (2003). *La ética del cuidado como educación para la paz* (Doctoral dissertation, Universitat Jaume I).

Cortés Parra, M. X. (2020). *El Ethos que va al tablero: La Cultura Empática desde el Cuidado de Sí y la Pedagogía para la Paz* (Doctoral dissertation, UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA).

DANE . (2016) *La población proyectada de Colombia.* Tomado de:
<http://www.dane.gov.co/reloj/>

DANE,(2016). *Estadística por demografía y población en Colombia.* Tomado de:
<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion>

el tiempo política proceso de paz en Colombia

Durkheim, E. (1920). *la educación moral* . Morata.

Fisas, V. (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos.* Icaria .

Freire, P. (1970). *pedagogia del oprimido* . Uruguay: siglo xxi editores.

Foucault, M. (2005). *La hermeneutica del sujeto/The Hermeneutics of the Subject: Cursos Del College De France, 1981-1982/Lectures at the College De France, 1981-1982 (Vol. 237)*. Ediciones Akal.

Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacificos, paz y conflicto, desarrollo y civilizaciòn*. Bakeaz.

Galtung, J. (2009). teoria de los conflictos. *Revista Paz y Conflictos*.

González López, P. (2019). Ética del cuidado y educación.

Guilligan, C. (1982). *La moral y la teoria*. efe.

Gilligan, C. (2013). *La ética del cuidado* (Vol. 30, pp. 12-39). Fundació Víctor Grífols i

Lucas

Huila, D. d. (2020). Cooperativas-semilleros Lideres. *Diario del Huila* . Obtenido de <http://www.diariodelhuila.com/dominical/cooperativas=-semillero-de-lideres-cdgint20140427103623130>

Internacional, A. (2012). *informe 2o12 Amnistia Internacional. el estado de los derechos humanos del mundo* .

Lara, B. Institución educativa. (2018). *PEI institucional* . Neiva.

Mikán Rojas, A. I. (2016). Estudiando, cuidando y parchando, estrategia política y pedagógica basada en la ética del cuidado como educación para el postconflicto.

Mingol, I. C. (2009). *Filosofia del cuidar*. Acaria editorial s.a.

Moe. (1997-2007). *Monografia politico electoral departamnto dle Huila*.

MUÑOZ.Francisco A, L. (2000). *El reconocimiento de la Historia de l. universidad de Almeira*.

Muñoz, F. (2009). Revista RPC. *Revista Paz y Conflictos no. 7, 23*.

- Neiva, A. d. (2019). *Plan de Desarrollo 2019. Documento Didàctico*.
- Nel, N. (2009). La educación moral. *Propuesta alternativa para la educación del carácter. Buenos Aires: Amorrortu*.
- Nussbaum, M. (2014). *Emociones politicas*. Paidos.
- ONU. (1999). *Informe sobre desarrollo Humano*.
- Pedraza Rodríguez, S. D. P. (2020). *Cátedra de la paz desde el enfoque de las víctimas* (Doctoral dissertation, Universidad del Rosario).
- PNUD. (2010). *Huila, análisis de la conflictividad, 2010*.
- PNUD. (2015). *Panorama general. Informe sobre Desarrollo humano*.
- POT. (2022). *Plan de ordenamiento territorial*. Neiva.
- Quintero, L. T. (2012). *Las escuelas como territorios de paz*.
- Quintero, L. T. (2012). *las escuelas como territorios de paz. construcción social del niño y la niña como sujetos politicos en contextos de conflicto armado*. Clacso.
- Unicef. (2002). *informe unicef*.
- Unicef. (2009). *estado mundial de la infancia*. Obtenido de Unicef:
<https://books.google.com.co/books?id=0csYuFuhlYC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>
- Zambrano Bermeo, L. A., & Son Cadena, M. C. (2020). *Diseño de una propuesta pedagógica del cuidado desde la compasión* (Doctoral dissertation, UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA).

ANEXOS

CICLO I

TALLER 1. HABLEMOS DE PRÁCTICAS DE CUIDADO

MOMENTO PARA PROPONER	
TÍTULO	<i>“HABLEMOS DE PRÁCTICAS DE CUIDADO”</i>
TEMA	Reconocimiento de las prácticas de cuidado
DIRIGIDO A	Padres y madres de familia del grado cuarto de la Institución Educativa Rodrigo Lara Bonilla
DURACIÓN	El tiempo que se proyectó para el desarrollo de este taller es de dos horas
RECURSOS	<p>Físicos y Materiales: El taller se desarrolló en el aula de clase – escarapelas – invitación impresa – cartelera alusiva al tema – lapiceros – hojas.</p> <p>Humanos: Facilitadora del taller y participantes.</p> <p>Tecnológicos: Vídeo Vean – computador portátil – impresora – amplificador de sonido – presentación en power point – videos pedagógicos.</p>
OBJETIVO	Promover en los padres y madres de familia una reflexión, que permita identificar las prácticas de cuidado que requieren ser fortalecidas en los y las estudiantes en su relación consigo mismos/as y con los demás.
JUSTIFICACIÓN	Esta estrategia se diseñó con el propósito de promover el reconocimiento de las prácticas de cuidado relacionadas con el contexto familiar. A partir de este ejercicio se buscó generar en los padres y madres de familia una reflexión para problematizar las situaciones que requieren ser abordadas desde la pedagogía para la paz para el fortalecimiento de las prácticas de cuidado en los niños y niñas.

<i>MOMENTO PARA LA REFLEXIÓN</i>	
SENSIBILIZACIÓN REFLEXIÓN	<p>En este espacio se motivó a los padres y madres de familia a pensar sobre las prácticas de cuidado que circulan en el contexto familiar a través de videos reflexivos como: La canción de Franco de Vita sobre el tema “NO BASTA” y el mensaje ¿Cuánto vale una hora de tu tiempo papá? A partir de estas acciones se buscó establecer un conversatorio sobre las emociones que suscitó este ejercicio y su relación con las prácticas de cuidado evidentes en el entorno familiar de los niños y niñas.</p> <p>A partir del reconocimiento de las prácticas de cuidado existentes, se propone a los participantes socializar sus reflexiones en torno a las preguntas ¿Qué es el cuidado de sí y del otro? ¿De qué forma la ética del cuidado, contribuye en la construcción de cultura de paz?</p>
<i>MOMENTO PARA LA ACCIÓN</i>	
ACCIONES PEDAGÓGICAS	<p>Se propuso a los padres y madres de familia escribir una carta, donde expresan ¿cómo ha sido la experiencia de cuidado de su hijo/a, desde el momento de su gestión hasta la actualidad? Dicha carta se entregó posteriormente en el taller que se realiza con los niños/as.</p>
<i>MOMENTO PARA PREGUNTARNOS</i>	
LLUVIA DE PREGUNTAS	<p>En este momento se invitó a los padres y madres de familia a formular preguntas a partir de su contexto, con el propósito de reconocer y problematizar las situaciones y prácticas de cuidado que requieren transformación. Esta acción permitió enriquecer el diagnóstico y tomar conciencia de la oportunidad para fortalecer el cuidado de sí y de los otros en la vida de los niños/as.</p>

CICLO I

TALLER 2. ME CUIDO, TE CUIDO, NOS CUIDAMOS

<i>MOMENTO PARA PROPONER</i>	
TÍTULO	“ME CUIDO, TE CUIDO, NOS CUIDAMOS”
TEMA	Reconocimiento de las prácticas de cuidado
DIRIGIDO A	Los estudiantes del grado cuarto de la Institución Educativa Rodrigo Lara Bonilla
DURACIÓN	El tiempo que se proyectó para el desarrollo de este taller es de dos horas
RECURSOS	<p>Físicos y Materiales: El taller se desarrolló en el aula de clase – escarapelas – invitación impresa – carteleras alusivas al tema – lapiceros – hojas.</p> <p>Humanos: Facilitadora del taller y participantes.</p> <p>Tecnológicos: Vídeo Beam – computador portátil – impresora – amplificador de sonido – presentación en power point – videos pedagógicos.</p>
OBJETIVO	Promover en los estudiantes el reconocimiento y la reflexión sobre las prácticas de cuidado en su relación consigo mismo y con los otros.
JUSTIFICACIÓN	Se diseñaron las siguientes acciones pedagógicas a partir del diagnóstico inicial donde se evidenció la necesidad de promover el reconocimiento y la reflexión en los estudiantes sobre las prácticas de cuidado como: el buen trato, los hábitos saludables, el autocuidado y las emociones proclives en la construcción de cultura de paz.
<i>MOMENTO PARA LA REFLEXIÓN</i>	
SENSIBILIZACIÓN REFLEXIÓN	En este espacio se propició en los estudiantes una reflexión a través de dos videos “LA CIUDAD DE LOS CUIDADOS” y “EL CUIDADO DE LOS DEMÁS”, con la intencionalidad de cultivar la sensibilidad de los niños para expresar por medio de un conversatorio el reconocimiento de las prácticas de cuidado de sí y del otro. De esta forma a partir de las voces de los estudiantes y con la orientación del docente se realizó la construcción colectiva del concepto de cuidado.

	<p>Además, se creó un clima de confianza y libertad donde que los niños/as expresaron las vivencias y prácticas que se vinculan con el cuidado de si y que permiten satisfacer las necesidades de los otros, generando el bienestar colectivo como una forma de hacer las paces. De esta forma se hizo lectura de cuento <i>EL CORAZÓN DEL PEZ</i>, y se desarrolló la siguiente guía para propiciar la reflexión.</p> <p style="text-align: center;">GUÍA PARA LA REFLEXIÓN</p> <ul style="list-style-type: none"> ☐ ¿Qué hacía feliz al pez? ☐ ¿Qué te hace feliz a ti? ☐ ¿Cuál fue el consejo que le dio el salmón al pez después de perder sus escamas? ☐ ¿Cómo puedes aplicar este aprendizaje en tu vida? ☐ ¿Por qué es importante cuidar nuestro cuerpo? ☐ ¿Por qué es importante comer saludable y hacer ejercicio? ☐ ¿Crees que solo debemos cuidarnos exteriormente? ☐ ¿Cómo los demás cuidan de ti? ☐ ¿Por qué debemos aprender a cuidar de los demás?
MOMENTO PARA LA ACCIÓN	
<p>ACCIONES PEDAGÓGICAS</p>	<p>Este momento pedagógico se consideró como una oportunidad en el desarrollo de habilidades, experiencias y emociones en los estudiantes, generando en los niños y las niñas prácticas para dar y recibir cuidado de forma natural, fortaleciendo la autonomía, autoestima, corresponsabilidad y la justicia, valores de vital importancia en la construcción de cultura de paz.</p> <p>De esta forma se hizo entrega de las cartas elaboradas por los padres y madres de familia, favoreciendo en los estudiantes la comprensión sobre el cuidado que han recibido en el transcurso de su existencia y que cobra sentido en la interacción y relación con el otro, es decir como un entramado de relaciones humanas que surgen del deseo universal y natural de ser cuidado y brindar cuidado a los demás.</p> <p>Posteriormente los estudiantes hicieron lectura de la carta de forma individual. Y Se invitó a los estudiantes a socializar las emociones o sentimientos que surgieron a partir de esta experiencia.</p>
MOMENTO PARA PROBLEMATIZAR	
	<p>Se propuso a los estudiantes que participaran a partir de una lluvia de preguntas, teniendo en cuenta el contexto y las experiencias vividas. En este sentido los niños y las niñas reconocieron los retos que</p>

LLUVIA DE PREGUNTAS	implica el cuidado de sí mismos, el recibir cuidado y cuidar a los demás. A partir de este ejercicio formularon preguntas orientadas a la transformación y el desarrollo de prácticas de cuidado que les permite vivir en el ámbito de una cultura de paz.
----------------------------	--

CICLO I

TALLER 3. MOLDEANDO NUESTRAS PRÁCTICAS DE CUIDADO

<i>MOMENTO PARA PROPONER</i>	
TÍTULO	“ MOLDEANDO NUESTRAS PRÁCTICAS DE CUIDADO ”
TEMA	Identificar las prácticas de autocuidado y cuidado de los demás.
DIRIGIDO A	Los estudiantes del grado cuarto de la Institución Educativa Rodrigo Lara Bonilla
DURACIÓN	El tiempo que se proyectó para el desarrollo de este taller es de una hora.
RECURSOS	<p>Físicos y Materiales: El taller se desarrolló en el aula de clase – vendas – plastilina – lapiceros – hojas.</p> <p>Humanos: Facilitadora del taller y participantes.</p> <p>Tecnológicos: amplificador de sonido y música instrumental</p>
OBJETIVO	Propiciar en los y las estudiantes la comprensión de la importancia de las prácticas de autocuidado y autoconocimiento para fortalecer su relación consigo mismo y con los demás.
JUSTIFICACIÓN	Se propuso la siguiente estrategia pedagógica teniendo en cuenta los hallazgos obtenidos en el primer taller, donde se evidenció que los estudiantes reconocen el cuidado como una acción que proviene desde afuera y que lo ejercen otros. Además, relacionan el cuidado con prácticas físicas y externas. Este sentido se propone el objetivo de promover en los estudiantes la comprensión sobre la importancia de las prácticas como: el autocuidado, la autoestima, la autodeterminación y el autoconocimiento, como una alternativa para la construcción de paz.
<i>MOMENTO PARA LA REFLEXIÓN</i>	

<p>SENSIBILIZACIÓN</p> <p>REFLEXIÓN</p>	<p>En este espacio se propició en los estudiantes una reflexión a través de dinámica el “Lazarillo”. Donde organizaron por parejas uno de ellos niños con los ojos vendados fue guiado por un compañero por un camino con obstáculos. Con esta estrategia se promovió que los estudiantes reconocieran que fundamental confiar y sentir seguridad en sí mismos para brindar cuidar de los demás</p> <p>Se invitó socializar los niños y niñas las emociones que suscitaron este ejercicio, además los estudiantes respondieron ¿Cómo puedo fortalecer mi seguridad, confianza y autoestima? ¿Por qué el autoconocimiento y el autocuidado son fundamentales para cuidar de los demás?</p>
<p><i>MOMENTO PARA LA ACCIÓN</i></p>	
<p>ACCIONES</p> <p>PEDAGÓGICAS</p>	<p>Posteriormente, se creó un clima de confianza y libertad donde que los niños/as moldearon a través de la plastilina la silueta de cada uno, en medio de un ambiente cálido acompañado de música instrumental, los estudiantes reflexionaron y respondieron de forma escrita alrededor de su propia imagen ¿Qué cuidados necesito para estar bien conmigo mismo? Del mismo se planteó la pregunta por el cuidado hacia los demás ¿Cómo puedo cuidar al otro que está cerca de mí? Los niños y niñas compartieron sus respuestas, a partir de estas la docente orientó la reflexión sobre la relevancia de fortalecer prácticas como: la seguridad, la confianza, la autoestima, el autocuidado y el autoconocimiento, que permita establecer una relación de preocupación de sí mismo para ocuparse de los demás.</p>
<p><i>MOMENTO VALORAR LO VIVIDO</i></p>	
<p>APRENDIZAJES</p>	<p>Se propuso a los estudiantes manifestar su percepción acerca del desarrollo del taller ¿Cuáles fueron sus aprendizajes? ¿Qué emociones les suscitó cada acción pedagógica? ¿Cómo les ayudó esta experiencia en la comprensión de las prácticas de cuidado de sí mismo?</p>

CICLO I

TALLER 4. DEVOLUCIÓN A LOS ESTUDIANTES RECONOCEMOS NUESTRAS PRÁCTICAS DE CUIDADO

MOMENTO PARA PROPONER	
TÍTULO	“RECONOCEMOS NUESTRAS PRÁCTICAS DE CUIDADO”
TEMA	Reconocimiento de los hallazgos obtenidos sobre las prácticas de cuidado de cuidado con los niño y niñas.
DIRIGIDO A	Los estudiantes del grado cuarto de la Institución Educativa Rodrigo Lara Bonilla
DURACIÓN	El tiempo que se proyectó para el desarrollo de este taller es de dos horas.
RECURSOS	Físicos y Materiales: Cancha o lugar abierto – lupas en cartulina plana – dulces – lapiceros– pliegos de papel – marcadores. Humanos: Facilitadora del taller y participantes. Tecnológicos: video vean, portátil y presentación en power point.
OBJETIVOS	Socializar con los niños y las niñas los hallazgos identificados en los talleres realizados, a través de una relación dialógica, crítica y reflexiva. Generar con los estudiantes la formulación de propuestas, acciones o estrategias desde la pedagogía para la paz que permitan el fortalecimiento de las prácticas de cuidado de sí mismos y los demás.
JUSTIFICACIÓN	Se propuso la siguiente estrategia pedagógica teniendo en cuenta los hallazgos obtenidos a partir de los talleres desarrollados para el diagnóstico. De esta forma se estableció la devolución con los estudiantes a cerca del reconocimiento sobre el significado y el sentido de las prácticas de cuidado en relación consigo mismos y los demás. En este sentido se consideró necesario construir con los niños y las niñas desde la pedagogía para la paz las estrategias o acciones que permitan fortalecer sus prácticas de cuidado en el aula.

<i>MOMENTO PARA LA REFLEXIÓN</i>	
SENSIBILIZACIÓN REFLEXIÓN	<p>A partir de esto se propició en los estudiantes una reflexión a través de dinámica el “EL CUIDADO UN TESORO POR DESCUBRIR”. Esta estrategia se desarrolló en cinco grupos de niños y niñas quienes iniciaron la búsqueda y hallaron el tesoro escondido siguiendo algunas las pistas escondidas en diferentes partes de la institución. Los estudiantes manifestaron gran interés y curiosidad, por conocer que se escondía en el tesoro.</p> <p>Posteriormente los estudiantes encontraron y compartieron los tesoros que contenían dulces y hallazgos identificados durante el ciclo uno de esta investigación <i>“Reconociendo practicas del cuidado”</i></p> <p>De ahí se propuso a los estudiantes expresar como se sintieron en el desarrollo de esta búsqueda.</p> <p>Una vez descubrieron el tesoro el líder de cada grupo leyó en voz alta cada uno de los resultados obtenidos en los anteriores talleres y los ubicaron en un mural elaborado con papel. Esto con el propósito de analizar su contenido de forma colectiva y reflexiva.</p>
<i>MOMENTO PARA LA ACCIÓN</i>	
ACCIONES PEDAGÓGICAS	<p>Una vez identificado el nuevo conocimiento generado a partir de la aplicación de los talleres, se invitó a los mismos grupos de trabajo a diseñar un afiche donde se crearon las estrategias y acciones para el fortalecimiento de las prácticas de cuidado de sí mismos y de los otros que contribuyen a la construcción de una cultura de paz.</p>
<i>MOMENTO VALORAR LO VIVIDO</i>	
APRENDIZAJES	<p>Al finalizar el taller propuso a los estudiantes, realizar una galería a partir del mural y los afiches elaborados con el propósito de socializar y exponer las propuestas que serán el punto de partida o insumo para la formulación de los talleres pedagógicos para la transformación.</p>

CICLO II

TALLER 5. CUIDADO DE SÍ PARA HACER LAS PACES

<i>MOMENTO PARA PROPONER</i>	
TÍTULO	El cuidado desde la pedagogía para la paz
TEMA	“CUIDADO DE SÍ PARA HACER LAS PACES”
DIRIGIDO A	ESTUDIANTES GRADO 401
DURACIÓN	El tiempo que se proyectó para el desarrollo de este taller es de dos horas.
RECURSOS	Bolsas de papel, lana, escarcha, foamy, ojos movibles, etc.
OBJETIVO	Fortalecer las prácticas de cuidado como una forma de hacer las paces.
JUSTIFICACIÓN	Se propuso la siguiente estrategia pedagógica teniendo en cuenta los hallazgos obtenidos a partir de los talleres realizados durante el primer ciclo, es así como se consideró necesario abordar con los estudiantes estrategias o herramientas que promuevan que el cuidado de sí desde tres aspectos fundamentales: en primer lugar, una actitud con respecto a sí mismo, con respecto a los otros y con respecto al mundo. En segundo lugar, como una manera determinada de atención, de mirada, pues preocuparse por sí mismo implica convertir la mirada y llevarla del exterior al interior; implica cierta manera de prestar atención a lo que se piensa y a lo que sucede en el pensamiento. En tercer lugar, la noción de cuidado de sí designa una serie de acciones que uno ejerce sobre sí mismo que le permiten una transformación interior.
<i>MOMENTO PARA LA REFLEXIÓN</i>	
	Inicialmente se propuso un momento para la reflexión y sensibilización mediante un juego teatral llamado la silla caliente, se puso al frente una silla donde se sentó uno de los niños y sus demás compañeros alrededor reconocieron sus cualidades. Con esta dinámica se pretendió fortalecer el encuentro consigo mismo y con sus compañeros, creando un ambiente sano y respetuoso en las

<p>SENSIBILIZACIÓN</p> <p>REFLEXIÓN</p>	<p>relaciones humanas dentro del aula procurando evitar el irrespeto y menosprecio del otro.</p> <p>Posteriormente se realizó el juego de la caja del tesoro oculto, el cual consistió en ubicar una caja con un espejo adentro, el docente motivó y generó las expectativas en los niños y niñas argumentando que dentro de esa caja había un gran tesoro único. Luego cada estudiante pasó a ver lo que había dentro de la caja y una vez observado el tesoro debía quedarse en silencio y no decirles a sus demás amigos. Al finalizar, todos expresaron lo que habían observado en la caja y se les preguntó que los hace únicos, irremplazables y maravillosos.</p>
<p><i>MOMENTO PARA LA ACCIÓN</i></p>	
<p>ACCIONES PEDAGÓGICAS</p>	<p>Luego los estudiantes elaboraron un títere con bolsas de papel recicladas. El material de desecho se transformó en material para desarrollar labores lúdicas, creativas y educativas. Se organizaron en grupos para reflexionar sobre el cuidado de sí mismo mediante la aplicación de ciertas técnicas o tecnologías que le ayudan al sujeto en la construcción de su propia subjetividad y conocimiento de sí, según Foucault. Se abordaron algunas de ellas;</p> <p>GRUPO 1: TEMA 1: Tener conciencia de mis pensamientos. ¿Qué pensamientos afectan mi paz o tranquilidad? ¿Qué pensamientos me brindan paz interior?</p> <p>GRUPO 2: TEMA 2: Emociones: la vida tiene gamas de colores. ¿Cuándo me siento bien conmigo mismo? ¿Cómo puedo expresar mis emociones? ¿Qué emociones me hacen daño y hacen daño a los demás?</p> <p>GRUPO 3: TEMA 3: Cuidado de la palabra. ¿Cómo me comunico con los demás? ¿Cuándo me comunico utilizó un lenguaje agresivo? ¿Cuándo me comunico utilizó un lenguaje pacificador? ¿Por qué debo cuidar mi lenguaje?</p> <p>Cada grupo analiza y crea una historia respondiendo la situación problemática a través del taller de títeres.</p>

MOMENTO PARA PREGUNTARNOS	
	Los niños y niñas realizaron sus representaciones como síntesis de la reflexión donde se identifican las siguientes tendencias en los relatos socializados por el estudiante líder de cada grupo.

CICLO II

TALLER 6. CUIDADO DE SÍ: ES UNA MIRADA SOBRE SÍ MISMO

MOMENTO PARA PROPONER	
TÍTULO	ÉTICA DEL CUIDADO
TEMA	“CUIDADO DE SÍ: ES UNA MIRADA SOBRE SÍ MISMO”
DIRIGIDO A	ESTUDIANTES GRADO 401
DURACIÓN	El tiempo que se proyectó para el desarrollo de este taller es de dos horas.
RECURSOS	-Música relajante, y colchonetas. -Hojas blancas, lápiz, lapicero y colores.
OBJETIVOS	-Promover el cuidado de sí, a través de la meditación como una práctica que favorece el autoconocimiento.
JUSTIFICACIÓN	El presente taller nace de la necesidad de abordar el cuidado de sí que requiere una vuelta hacia al interior. Es así como se plantea un ejercicio reflexivo a través de la meditación que implica un conocimiento de sí, pues preocuparse de sí debe consistir en el autoconocimiento. En este sentido se construye esta estrategia con el propósito de promover en los estudiantes las condiciones, que posibiliten el encuentro sobre sí mismo. De ahí que el cuidado de sí hace referencia al cuidado del alma, pues cuando se conoce así mismo se conoce el alma, por tanto, el autoconocimiento exige aplicar diferentes prácticas del yo, como la meditación que permite el acceso hacia el interior como una forma de cuidado.



	<p>En relación a lo anterior se propone a los estudiantes dar una mirada hacia en el interior, reconociendo las emociones y los sentimientos para tomar conciencia de ese “yo” que habita en cada uno.</p> <p>Por esta razón la meditación es la técnica que favorece la conexión con el interior del ser humano, con los diferentes cambios de comportamiento físicos, psicológicos y emocionales que están en lo más profundo del ser. Por lo tanto, la meditación posibilita la comprensión de uno mismo, el desarrollo de la conciencia sobre el ser y permite el reconocimiento de las falencias y las oportunidades para fortalecer el cuidado de sí.</p>
<i>MOMENTO PARA LA REFLEXIÓN</i>	
<p>SENSIBILIZACIÓN</p> <p>REFLEXIÓN</p>	<p>Se adecua el material en un espacio adecuado tranquilo y cómodo, preferiblemente con luz natural y alejado del ruido.</p> <p>Inicialmente realiza una breve motivación a los niños estudiantes de la siguiente forma:</p> <p>Vamos a hacer una actividad que consiste en contar despacio e ir respirando pausadamente, es importante relajarse y prestar atención a todo lo que nos rodea por fuera y luego por dentro. Pero para eso necesitamos estar muy relajados y atentos en lo que está pasando aquí y ahora. Vamos a imaginar que somos reporteros de actualidad y que tenemos que contar a tiempo real la noticia. Ahora cada uno de vosotros se va a colocar en un lugar tranquilo, donde se sienta cómodo y sin que haya nada que le moleste ya que tenemos que prestar atención a todo para poder dar la noticia.</p>
<i>MOMENTO PARA LA ACCIÓN</i>	
	<p>Se propone a los estudiantes ubicarse en el lugar donde se sientan cómodo y puedan estar más atentos:</p> <p>Se les indica prestar atención al tiempo que hace, si hace frío o calor, si perciben viento o no, si llueve afuera o no. Para este momento de reconocimiento del entorno se dan unos minutos. Se les da a conocer que es importante describir con detalle todo lo que los rodea, porque vamos a escribir una gran noticia.</p> <p>Ahora que ya saben cómo es el tiempo, deben prestar atención al espacio, al sitio en el que están. Se le orienta que centren su atención en todos los detalles, desde el suelo, a las paredes, al techo, los colores, las formas. Deben estar unos minutos todos en silencio</p>

<p>ACCIONES PEDAGÓGICAS</p>	<p>tranquilamente prestando mucha atención al lugar en el que se encuentran.</p> <p>En este momento que ya han analizado las cosas por fuera, se les propone dar una mirada hacia ello/as mismos. Para esto deben continuar cómodos, sin molestias, con los ojos cerrados para describir cómo es el tiempo en su interior y cómo es el espacio su nuestro interior.</p> <p>Primero vamos a prestar atención a qué tiempo hace en nuestro interior, es decir qué tipo de pensamientos tienen en este momento, si esos pensamientos son pensamientos cálidos o fríos, si son tormentosos o tranquilos. Cierran los ojos y prestan atención con mucho cuidado a todo esto.</p> <p>Finalmente van a descubrir el sitio que tiene por dentro. Con los ojos cerrados van a recorrer su cuerpo. A medida que se les nombre cada parte de su cuerpo deben responder en su interior las siguientes preguntas ¿cómo son sus pies? ¿Qué lugares han recorrido que los hacen feliz? ¿Qué lugares han recorrido y se han estado en peligro o tristes?, luego van a pasar a las manos, ¿Qué acciones han realizado para cuidar de sí? ¿Qué acciones le han causado daño?, continúan por las piernas ¿Qué situaciones los hacen sentir débiles? ¿Qué situaciones los hacen sentir fuertes?, ahora siguen a los brazos, ¿A quién les gusta abrazar? ¿En qué momentos desean recibir un abrazo? Después recorren todo el tronco, hasta llegar al corazón y escuchar sus latidos ¿En qué momentos no se sienten tranquilos/as? ¿Qué sentimientos les hacen daño en su corazón? Ahora pasan a el cuello ¿En qué momentos se sienten estresados/as? ¿Qué necesitan para sentirse en paz? Y por último llegan a la cabeza ¿Qué pensamientos les causan enojo, tristeza, dolor, angustia? ¿Qué pensamientos les hacen sentir alegría, tranquilidad y libertad conmigo mismo/a?</p> <p>Se les invita a respirar profundo y mirar su cuerpo el cual es una obra hermosa, maravillosa y agradecer por sus vidas, se le indica a abrir los ojos lentamente. Es muy importante usar un tono de voz suave y relajada y hablar de manera pausada, muy despacito. Una vez terminado se propone a los estudiantes que escriban su noticia sobre la experiencia vivida. Es importante anotar lo que se sientan libres de anotar lo que deseen, se trata de expresar las emociones que suscitadas a partir de este ejercicio.</p>
<p>MOMENTO PARA PREGUNTARNOS</p>	
	<p>Al finalizar los estudiantes manifiestan cómo se sintieron realizando el taller y que aprendieron a partir de la meditación como estrategia que permite el autoconocimiento para fortalecer el cuidado de sí.</p>

CICLO III

TALLER 7. DEVOLUCIÓN A LOS ESTUDIANTES

MOMENTO PARA PROPONER	
TÍTULO	DEVOLUCIÓN DE LOS HALLAZGOS
TEMA	Socialización de los hallazgos obtenidos sobre las prácticas de cuidado de los niños en la investigación realizada.
DIRIGIDO A	Padres de familia y estudiantes del grado 401 de la Institución Educativa Rodrigo Lara Bonilla
DURACIÓN	El tiempo que se proyectó para el desarrollo de este taller es de dos horas.
RECURSOS	Físicos y Materiales: salón de clases– hojas– dulces – lapiceros– marcadores–colores, cartel de bienvenida, fotocopias. Humanos: Facilitadora del taller y participantes. Tecnológicos: video beam, portátil.
OBJETIVOS	Socializar con los Padres de Familia y niños los hallazgos encontrados en la investigación realizada sobre las prácticas de cuidado para la construcción de paz. Generar con los Padres de Familia y estudiantes la formulación de propuestas, acciones o estrategias desde la pedagogía para la paz que permitan el fortalecimiento de las prácticas de cuidado de sí mismos y los demás
JUSTIFICACIÓN	Se consideró necesario hacer la devolución del nuevo conocimiento obtenido, a partir de los hallazgos que surgieron a partir de los talleres realizados durante el segundo ciclo, es así como se pretende abordar con los estudiantes estrategias o herramientas que promuevan que el cuidado desde las siguientes dimensiones fundamentales: el cuidado del otro, de lo otro entendido como todo lo que nos rodea y el bien público y el cuidado como hecho político para la construcción de ciudadanía.
MOMENTO PARA LA REFLEXIÓN	
	Se promueve el ambiente y las condiciones para que los padres, madres de familia y los estudiantes realizan una reflexión a través de la siguiente dinámica:

<p>SENSIBILIZACIÓN</p> <p>REFLEXIÓN</p>	<p>En una hoja blanca doblada por la mitad, se motiva a los padres y madres de familia que realicen un dibujo relacionado con los cambios y transformaciones que han percibido sobre las prácticas de cuidado, se le indica que es importante ubicar la experiencia en dos momentos ante y después. También pueden escribir palabras, símbolos o signos que permita expresar esta vivencia.</p> <p>Los padres de familia socializaran los cambios que han tenido sus hijos antes y ahora.</p>
<p>MOMENTO PARA LA ACCIÓN</p>	
<p>ACCIONES PEDAGÓGICAS</p>	<p>Posteriormente socializan de los hallazgos encontrados a través de un video que se elaborará previamente con los estudiantes en cual narran la experiencia vivida durante el trabajo de investigación. En el video los niños contarán a los padres de familia el proceso vivido durante la investigación, qué es el cuidado, porqué es importante el cuidado de sí, qué aprendieron de los talleres pedagógicos y cuáles fueron los hallazgos evidenciados.</p> <p>Después de observar el video se propone a cada padre, madre de familia realizar una reflexión de forma colaborativo con su hijo, mediante la siguiente pregunta en una hoja: ¿Qué otras prácticas de cuidado consideran que se pueden fortalecer para la construcción de paz?</p> <p>Los padres, madres de familia y sus hijos socializan sus respuestas como el inicio para la elaboración de la propuesta a desarrollar en el 2023.</p>
<p>MOMENTO PARA PREGUNTARNOS</p>	
	<p>Aprendizajes: Al finalizar se invita a los padres, madres de familia y estudiantes, para que observen en una galería de imágenes los productos elaborados durante el desarrollo de los talleres y el proceso de investigación por los niños y niñas Este material se ubicaran previamente en un mural.</p> <div style="display: flex; justify-content: space-around; align-items: center;">   </div>



CICLO III

TALLER 8. CUIDADO DE LA NATURALEZA Y EL ENTORNO

<i>MOMENTO PARA PROPONER</i>	
TÍTULO	“CUIDADO DE LA NATURALEZA Y EL ENTORNO”
TEMA	PRÁCTICAS DE DEL CUIDADO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ EN EL AULA
DIRIGIDO A	estudiantes grado 401 de la Institución Educativa Rodrigo Lara Bonilla.

DURACIÓN	El tiempo que se proyectó para el desarrollo de este taller es de dos horas
RECURSOS	Físicos y Materiales: Cartulina, papel bon, vinilos, colores, marcadores, dulces, lapiceros, fotocopias. Humanos: Facilitadora del taller y participantes. Tecnológicos: video vean, portátil y presentación en power point.
OBJETIVOS	Generar acciones y reflexiones que promuevan en los estudiantes la necesidad de comprometerse con el cuidado de la naturaleza.
JUSTIFICACIÓN	Se consideró relevante promover en los estudiantes el cuidado de la naturaleza y del entorno que nos rodea, a partir de la noción de casa global que nos acoge a todos y todas, por eso es fundamental para preservar y garantizar su sostenibilidad. Es importante generar en los niños y niñas una reflexión crítica del compromiso que tenemos para proteger el planeta.
<i>MOMENTO PARA LA REFLEXIÓN</i>	
SENSIBILIZACIÓN	En este espacio se propició en los estudiantes una reflexión a través de la canción “Cuidemos la Naturaleza” en el siguiente enlace de YouTube (https://www.youtube.com/watch?v=zksqplG9X_s). Después de escuchar la canción, cada estudiante va a contestar en una hoja las siguiente preguntas:
REFLEXIÓN	<ul style="list-style-type: none"> ● ¿Cómo cuidarías tú la naturaleza?, ● ¿Por qué es importante cuidar la naturaleza? ● Realiza un dibujo y escribe un mensaje alusivo al cuidado de la Naturaleza.
<i>MOMENTO PARA LA ACCIÓN</i>	
	Se propone a los estudiantes realizar una lectura colectiva en voz alta de un cuento infantil sobre relacionado con el cuidado de la Naturaleza. Cuento infantil sobre el respeto a la Naturaleza: “Historia de un árbol “

ACCIONES PEDAGÓGICAS



Nuestro árbol se distinguía a lo lejos. Era enorme, robusto, anciano y con una gran copa que proyectaba su sombra jaspeada sobre la hierba del jardín. Era un ombú que durante años fue creciendo a lo alto y a lo ancho, hasta conquistar una pradera cercada por una muralla de piedra.

Cuando trepábamos por él, yo pensaba que era como el lomo de un inmenso elefante africano o como una ballena del reino vegetal.

Si el árbol hubiera podido hablar, nos habría contado las historias de los niños de otros tiempos: a qué habían jugado por sus ramas, quiénes habían escalado su colina de corteza para sentarse a descansar antes de seguir subiendo, quiénes habían resbalado por su musgo o quiénes habían tropezado en sus raíces.

Niños felices que se habían escondido bajo sus hojas. Niños valientes que habían subido hasta lo más alto, donde habían contemplado el valle a vista de pájaro y se habían sentido como reyes.



Una tarde hubo una gran tormenta. Fue de un momento para otro. El cielo se puso muy negro y pareció que se iba a romper. Después, empezó a llover con fuerza. Detrás del cristal, vimos los relámpagos y oímos los truenos.

A la mañana siguiente, corrimos a jugar a nuestro árbol: un rayo había partido la rama larga, horizontal al suelo, donde solíamos columpiarnos. Había dejado un profundo boquete en el tronco.

Nos sentimos tristes. Por suerte, el resto del ombú estaba intacto. Abrazamos a nuestro árbol y poco a poco, recuperamos los juegos.

Después de la primavera, el agujero hecho por el rayo se llenó de ramitas jóvenes.

Posteriormente se invita a realizar una reflexión a partir de las siguientes preguntas orientadoras a través de un conversatorio:

1. ¿Cómo se llamaba el árbol con el que jugaban los niños?
2. ¿A que jugaban los niños en el árbol?
3. ¿Qué le sucedió al árbol después de una tormenta?
4. ¿Dejaron de jugar los niños en el árbol?
5. ¿Alguna vez has sentido que un árbol, planta o animal era especial para ti? ¿Por qué? ¿Qué hacías para cuidarlo?
6. ¿Crees que los humanos solemos respetar la naturaleza que nos rodea? ¿Con lo mucho que la naturaleza nos ofrece!
7. ¿Qué hábitos crees que tendríamos que cambiar en casa para **no dañar tanto el medioambiente**? ¿Reciclamos bien los materiales? ¿Qué podríamos reutilizar?

Con el propósito de promover la creatividad los estudiantes se organizan por grupos y van a dibujar y pintar en un pliego de cartulina un tronco, luego con sus manos les pondrán las huellas de sus manos como ramas de este de diferentes colores con vinilos, dentro de estas escribirán todas las prácticas que pueden realizar en su vida cotidiana para garantizar el cuidado de la naturaleza.



Se propone a los estudiantes escuchar el poema: La Tierra está enferma

Poema: La Tierra está enferma



El sol y la luna
hablan de la Tierra,
la ven muy cansada
y parece enferma.

Su cielo está gris,
no es azul, ni claro,
su mar está sucio
y los peces pálidos.

Los ríos sin agua,
los campos muy secos
y se talan árboles
en pos del progreso.

Los osos no hibernan,
las aves no emigran,
bla, bla, bla, siguen
mientras que la miran.

Muy callado un niño
los escucha hablar,
no sabía nada,
¡él quiere ayudar!

Promete a los astros
cuidar de la Tierra,
ahorrar, reciclar,
siempre protegerla.

Luego van a realizar la comprensión de la lectura respondiendo las siguientes preguntas:

- ¿Sobre quién trata el poema?
- ¿Qué le ocurre a la tierra?
- ¿Por qué crees que le ocurre eso?
- ¿Qué puedes hacer tu para cuidarla?

	 <p>Se les entrega por grupos un pliego de papel bon donde realizan el dibujo del poema y lo decoran creativamente.</p>
MOMENTO PARA PREGUNTARNOS	
	<p>Al finalizar los estudiantes van a reflexionar sobre este mensaje, el cual van a escribir entre todos en un pliego de cartulina para ponerlo en un lugar visible de la institución.</p> 

CICLO III

TALLER 9. CUIDO MI COLEGIO Y APRENDO A SER FELIZ

MOMENTO PARA PROPONER	
TÍTULO	ÉTICA DEL CUIDADO
TEMA	“CUIDO MI COLEGIO Y APRENDO A SER FELIZ”
DIRIGIDO A	estudiantes grado 401 de la Institución Educativa Rodrigo Lara Bonilla.
DURACIÓN	El tiempo que se proyectó para el desarrollo de este taller es de dos horas

RECURSOS	<p>Físicos y Materiales: Octavos de cartulina – dulces – lapiceros– pliegos de papel – marcadores – fotocopias – colores – plumones.</p> <p>Humanos: Facilitadora del taller y participantes.</p> <p>Tecnológicos: video vean, portátil y presentación en power point.</p>
OBJETIVO	<p>Generar acciones y reflexiones que promuevan en los estudiantes la sensibilidad y necesidad de comprometerse con el cuidado de lo otro, es decir el bien público.</p>
JUSTIFICACIÓN	<p>En la Institución Educativa Rodrigo Lara Bonilla sede principal, la planta física es nueva y ha sido dotada con diferentes elementos educativos necesarios para la formación de los estudiantes en su proceso de aprendizaje.</p> <p>Debido a que los estudiantes no cuidan su entorno escolar se han visto afectados algunos elementos de trabajo y la planta física como sillas, mesas, computadores, baños, paredes, etc. Por lo tanto, se hace necesario fomentar en los estudiantes la cultura del cuidado a través del sentido de pertenencia. Cabe resaltar la importancia de realizar un proceso de sensibilización y compromiso con los estudiantes para incentivar el amor por lo propio y bien público.</p>
<i>MOMENTO PARA LA REFLEXIÓN</i>	
SENSIBILIZACIÓN REFLEXIÓN	<p>En este espacio se propone crear el ambiente para la sensibilización y reflexión en los estudiantes a través del siguiente video:</p> <p style="text-align: center;">Cuido mi colegio y aprendo a ser feliz. en el siguiente enlace de YouTube https://www.youtube.com/watch?v=0aisJu5yVBo. Con el propósito de propiciar un análisis sobre la importancia y necesidad de cuidar el bien público se propone a los estudiantes responder las siguientes preguntas orientadoras:</p> <ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> ¿Por qué es importante cuidar el colegio? <input type="checkbox"/> ¿Cómo cuidas tú el colegio? <input type="checkbox"/> Realiza un dibujo y escribe un mensaje alusivo al cuidado del colegio.
<i>MOMENTO PARA LA ACCIÓN</i>	
	<p>Se propone a los estudiantes hacer una lluvia de ideas sobre ¿qué es el sentido de pertenencia? Luego en forma colectiva se construye el concepto y se escribe en el cuaderno.</p>

**ACCIONES
PEDAGÓGICAS**

RECUERDA:

SENTIDO DE PERTENENCIA

El sentido de pertenencia es sentirse parte de un grupo, una sociedad o de una institución. Esto tiene su origen en la familia ya que es el primer grupo al que pertenecemos.

Al serle fiel al grupo y siguiendo sus normas se da una identidad y seguridad, mientras más segura se sienta la persona, más elevado será el sentimiento comunitario y estará más dispuesto a seguir las normas de convivencia.



Lo importante es respetar, querer y sentirnos orgullosos de lo que es nuestro y luchar para que cada día sea mejor. A esto se le llama sentido de pertenencia.

Se propone a los estudiantes hacer una lectura individual sobre el cuento la pequeña escuela. Se invita a elaborar su propio cuento donde plasmen como podemos ¿Por qué no cuidamos el colegio? ¿Cómo podemos generar prácticas de cuidado de la institución educativa?

Leé atentamente "La pequeña escuela"
Separa el cuento en Principio, Desarrollo, Final o Desenlace

La pequeña escuela.

Había una vez un niño llamado Luis, que estudiaba en la única escuela que había en el pueblo. Para él era el mejor lugar al que podía ir, por eso la quería, la cuidaba y se sentía orgulloso de ella. Pero los demás niños solo se quejaban porque era pequeña, pobre y le faltaban muchas cosas.

Un día, Luis preocupado por lo que hacían los demás niños, decidió hacer algo y fue así como en hora de recreo se reunió con ellos para preguntarles porque no querían y dañaban su escuela. Los demás niños le dijeron que lo hacían para que la cerraran porque ellos no querían estar allí. Luis les contó porque para él era tan especial su escuela y les dijo: "Es la única que tengo y por eso la quiero". Los niños pensaron que tenía razón y le preguntaron que podían hacer para sentir lo mismo. Luis les dijo que lo primero que podían hacer era trabajar juntos para mejorarla, pintando sus paredes, arreglando lo que estaba dañado y realizando actividades para conseguir dinero y hacer de ella un lugar mejor; pero sobre todo debían quererla y enseñar a todos los demás a hacerlo también. Desde ese momento, todos comenzaron a trabajar por la pequeña escuela hasta convertirla en un lugar hermoso y acogedor, donde todo el que entraba se sentía parte de ella.

Los profesores al ver lo que sus niños habían hecho, los felicitaron y les dijeron que a eso se le llamaba SENTIDO DE PERTENENCIA y que los invitaban a seguirlo poniendo en práctica en todos los lugares o grupos a los que pertenecían, porque si uno quiere lo que es suyo puede convertirlo en lo mejor



Responder las siguientes preguntas:

- ¿Por qué Luis se comportaba diferente a los demás niños?
- ¿Qué hizo Luis para que los niños mejoraran?
- ¿Qué enseñanza te deja esta historia?

Se propone a los estudiantes hacer una lectura individual sobre el cuento la pequeña escuela. Se invita a elaborar su propio cuento donde plasmen: ¿Por qué no cuidamos el colegio? ¿Cómo podemos generar prácticas de cuidado de la institución educativa?

Elaboran carteles en grupos de trabajo motivando a la comunidad a preocuparse y comprometerse con el cuidado del bien público.

Se hace una reflexión y lectura sobre decálogo del colegio. Posteriormente en un octavo de cartulina cada estudiante va a realizar su propio decálogo y lo exhibirá en un mural en el salón de clases.

DECÁLOGO CUIDADO DEL COLEGIO



Prestá atención y ordená con números estas oraciones según lo leído anteriormente
Escribí dos oraciones sencillas donde contás el final del cuento.

- Era el mejor lugar por eso la quería, la cuidaba y se sentía orgulloso de ella
- Los compañeros preguntaron que podían hacer para sentir lo mismo.
- Luis estudiaba en la única escuela que había en el pueblo.
- En el recreo se reunió con sus compañeros y pregunto porque la dañaban.
-
-




1) Evita rayar o ensuciar las paredes de las aulas y los tableros, ni cerrar las puertas de forma brusca. Recuerda que el colegio es tu segundo hogar.

2) Procura no arrastrar ni pararte sobre las sillas y mesas, tampoco las rayes. Ellas te acompañarán todo el año y debes cuidarlas.


3) Cierra la llave cuando tus manos no están en contacto con el agua mientras te enjabonas. El agua es escasa, no la desperdicies.

4) No tires papeles o residuos al inodoro, podrías atorarlo. Un baño malogrado y sucio podría causarte enfermedades.

5) Recuerda apagar la luz eléctrica y desconectar los equipos electrónicos como las computadoras. Ahorra energía eléctrica, el planeta te lo agradecerá.

	<p>6) No pises el césped ni arranques las flores, ellas adornan y dan vida a la infraestructura de tu colegio.</p> <p>7) Mantener el orden de las cosas y la limpieza dentro del salón.</p> <p>8) Cuidar y proteger los materiales de clase.</p> <p>9) Velar por la conservación de las zonas verdes, árboles y plantas de la institución.</p> <p>10) Realizar la decoración de aulas, murales, tableros y áreas comunes con afiches y mensajes formativos e informativos.</p> 
--	---

MOMENTO PARA PREGUNTARNOS

<p align="center">Aprendizajes</p>	<p>Los estudiantes reflexionan sobre el mensaje “la escuela, mi segundo hogar”, se le entrega a cada estudiante una imagen de la institución educativa y alrededor de ellas deben escribir ¿Qué prácticas puede realizar para mejorar o contribuir con el cuidado de su segundo hogar?</p> <p align="center">La escuela, mi segundo</p> 
---	---

CICLO III

TALLER 10. DERECHOS DE LOS NIÑOS PARA PROMOVER PRACTICAS DE JUSTICIA

MOMENTO PARA PROPONER	
TÍTULO	“DERECHOS DE LOS NIÑOS PARA PROMOVER PRACTICAS DE JUSTICIA”

TEMA	El cuidado como hecho político para la construcción de ciudadanía.
DIRIGIDO A	Estudiantes grado 401 de la Institución Educativa Rodrigo Lara Bonilla.
DURACIÓN	El tiempo que se proyectó para el desarrollo de este taller es de dos horas.
RECURSOS	Físicos y Materiales: Hojas – colores – fotocopias- dulces – lapiceros– marcadores. Humanos: Facilitadora del taller y participantes. Tecnológicos: video vean, portátil y presentación en power point.
OBJETIVO	Generar acciones y reflexiones políticas que promuevan en los estudiantes el reconocimiento de sus derechos y que aplica para los demás, mediante las prácticas de cuidado como el valor de la justicia.
JUSTIFICACIÓN	Se propone este taller con el propósito de generar en los estudiantes el pensamiento político como sujetos de derecho y reconocimiento de los derechos en los demás, mediante la práctica justicia como valor que busca la equidad, es decir la igualdad entre los ciudadanos para que haya armonía y bienestar en la sociedad, comprendiendo que esta igualdad se fundamenta en que las prácticas de cuidado como una acción humana y que no debe limitarse al género femenino, sino que se debe brindar de forma natural a quien lo necesita.
<i>MOMENTO PARA LA REFLEXIÓN</i>	
SENSIBILIZACIÓN	Se promueve la reflexión para sensibilizar a los estudiantes a partir del análisis de un video sobre la práctica de la justicia. Practicando la Justicia en el siguiente enlace de YouTube https://www.youtube.com/watch?v=RLOyUUqx0IQ
REFLEXIÓN	Luego mediante un conversatorio establecen ¿qué es la justicia? ¿Por qué es importante la práctica de la justicia? ¿cómo se relaciona la justicia con el cuidado? ¿por qué la justicia contribuye a la formación como ciudadanos?
<i>MOMENTO PARA LA ACCIÓN</i>	
	Se motiva a los estudiantes a participar en la dinámica sacar los trapitos al sol, los estudiantes se reúnen en grupos de trabajo y se entrega un pliego de papel bond, marcadores y tijeras, se le indica

**ACCIONES
PEDAGÓGICAS**

dibujar y recortar prendas de vestir en ellas deben describir con una palabra qué prácticas de injusticia han vivido. Luego se van pegando en cuerdas para que los estudiantes puedan observar los trapitos al sol. Posteriormente cada grupo socializa su trabajo, indicando ¿cuáles son las causas de las prácticas de injusticia? ¿qué prácticas deben transformar injusticia deben transformar? ¿cómo el cumplimiento de los derechos contribuya a la justicia?

Con el propósito de propiciar un análisis sobre la importancia y necesidad de la práctica de los derechos para lograr condiciones de justicia se propone a los estudiantes analizar a través de un video <https://www.youtube.com/watch?v=YbiE4vU15H4> el cuento sobre “la fiesta del rey” Luego se motiva a la reflexión a parti de las siguientes preguntas orientadoras:

¿Por qué era admirable el rey?
[Yellow box]

¿Qué dijeron cuando el rey se retiró?
[Red box]

¿Qué tenía que llevar los invitados a la fiesta?
[Green box]

¿Qué recibieron al terminar la fiesta?
[Purple box]

¿Qué dijo el rey desde su balcón?
[Orange box]

¿Crees que el rey fue justo?
[Blue box]

Reflexiona y escribe que aprendiste de esta historia.
[Pink box]

- ¿Qué derechos identificas en el cuento?
- ¿Cómo se evidencia el cumplimiento de los derechos?
- ¿Por qué es importante la justicia para garantizar los derechos?
- ¿Qué práctica de cuidado se relacionan con la justicia?

Escribe en cada imagen según corresponda: justicia – injusticia.

RESUELVE LA SOPA DE LETRAS

D	A	D	I	T	S	E	N	O	H	G	G	B	G	S	S	R	A	A	H
A	K	B	G	D	S	D	A	D	I	N	G	I	D	M	O	V	M	F	U
M	B	O	Y	W	S	R	Y	B	P	P	B	A	P	Z	L	Q	O	E	E
I	C	T	Q	L	D	E	E	Q	U	I	D	A	D	Q	I	J	R	C	I
S	Q	O	U	U	I	Q	V	O	O	S	Z	V	B	W	D	C	F	T	J
T	V	C	N	Z	S	K	C	D	T	O	O	G	O	L	A	I	D	O	J
A	J	C	S	V	C	N	N	P	Q	E	A	D	I	X	R	O	A	H	W
D	A	D	I	L	I	B	A	S	N	O	P	S	E	R	I	D	S	R	A
H	C	B	E	D	P	V	U	O	A	Z	L	S	M	T	D	A	E	C	I
S	I	X	W	X	L	B	E	T	J	I	E	K	E	A	A	T	R	S	C
M	M	S	P	C	I	C	L	N	U	A	L	T	D	R	D	R	T	R	N
D	L	R	M	D	N	P	V	A	C	A	B	I	W	G	B	E	I	I	A
W	E	H	Y	U	A	T	V	A	U	I	R	A	M	X	D	B	V	L	R
A	A	I	C	I	T	S	U	J	L	E	A	C	R	A	I	I	I	D	E
V	L	G	X	W	R	V	D	O	C	O	U	R	C	T	F	L	D	G	L
Q	T	T	I	A	U	O	B	N	D	T	R	D	Y	Q	S	E	A	N	O
X	A	T	H	G	G	S	I	I	I	P	S	E	E	M	O	U	D	C	T
A	D	V	C	C	Q	S	C	X	T	C	D	B	S	Y	O	I	Z	F	D

Justicia

AFFECTO
AMISTAD
AMOR
ASERTIVIDAD
CONVIVENCIA
DIALOGO
DIGNIDAD
DISCIPLINA
EQUIDAD
FAMILIA
HONESTIDAD
JUSTICIA
LEALTAD
LIBERTAD
PAZ
RESPECTO
RESPONSABILIDAD
SINCERIDAD
SOLIDARIDAD
TOLERANCIA
TRABAJO
VALORES

Se entrega una guía de trabajo a cada estudiante para generar la comprensión del valor de la justicia donde debe identificar

1. ¿Qué es la justicia?
2. ¿Cómo se hace visible la justicia?
3. Buscar en una sopa de letras los derechos y valores relacionados con la práctica de la justicia.
4. Cada estudiante recibe una imagen acerca de la justicia después de analizarla se propone en un octavo de cartulina realizar un afiche que promueva la práctica de los derechos como contribuye a la justicia, para ubicarlo en diferentes lugares de la institución.

Realiza la siguiente sopa de letras encuentra valores y prácticas de

1.-¿Qué significa la justicia? Elige la opción correcta

- Dar a cada uno lo que no es suyo.
- Tratar a cada persona como se merece
- Dar a cada uno lo que es suyo
- Evitar discriminaciones o diferencias entre unas personas y otras

justicia y relaciónalas con el cuidado.

MOMENTO PARA PREGUNTARNOS

Al finalizar los estudiantes van a reflexionar sobre este mensaje:

